

"Dios me
dijo..."

DESCIFRANDO LO PROFÉTICO



Dr. D.J. LUNA
CONTRIBUYENDO A LA VERDAD

Dr. D.J. LUNA

DESCIFRANDO LO PROFÉTICO

**“Dios me
dijo...”**

DESCIFRANDO LO PROFÉTICO



Dr. D. I. LUNA

THE ORDER OF MELCHIZEDEK

*Descifrando Lo
Profético
"Dios me dijo"*

DEDICACIÓN

A todos los valientes que han “caído en medio de la batalla”. A los que han sufrido el desgarró del ministerio profético; pastores y profetas, cualquiera sea el lado del conflicto en que se hayan visto. Sobre todo al Espíritu Santo, que ha mostrado inmensurable tolerancia para con nosotros.

A mi familia, Jael, Rubén y Paulus; ellos llevan en sí mismos las marcas del sacrificio a que somos sometidos con esta avanzada de ofensiva contra el reino del malo. Finalmente a mi familia extendida; Timoteo, Rosa, Robert, Ricardo, Daniel, Betty, Cali, y todos los niños. Gracia y Paz.

PRÓLOGO

Existe una estrategia del enemigo donde utiliza el mal uso y abuso del fenómeno profético para generar un rechazo total de esta recomendación de Dios. Su plan ha tenido éxito en extirpar la profecía de muchas congregaciones. El hecho de que se han encontrado algunos predicadores falsos no significa que debemos impedir a todos los predicadores; lo mismo con el fenómeno profético que el Espíritu Santo a juzgado prudente en colocar en la Iglesia.

Este trabajo pretende presentar una alternativa para los que desean rendir un servicio honorable a Dios. Mira a tu alrededor y ve si existe un lugar donde puedas acudir para ser instruido en el mover del Espíritu; es prácticamente imposible. Existe literatura que solo ofrece un conocimiento teórico, sin tratar con las dificultades de la práctica. Todo creyente honesto tiene una barrera o un enemigo que conquistar, y no me refiero al Diablo; él ya fue derrotado. Ese enemigo es nuestra propia ignorancia y su aliado el engañoso corazón pasional. Las presunciones que se pueden identificar detrás de la forma en que los discípulos indoctos se conducen con respecto al mover del Espíritu, son verdaderamente perturbadoras. Es por esta razón que vemos saludable el meditar en nuestros caminos para descifrar las verdaderas motivaciones detrás de nuestras acciones; tengamos cuidado con el corazón para no ser engañados. El apóstol Pablo advierte *“ten cuidado de ti mismo”* (1 Ti. 4:16). Este anciano no ignoraba el peligro de lo mas engañoso sobre la faz de la tierra, el corazón (Jer. 17:9). Dios está involucrado activamente en entrenar y perfeccionar a sus hijos, hasta que alcancen la madurez de Cristo.

*“Hijo mío, no desprecies la disciplina del Señor, ni te ofendas por sus reprensiones.
Porque el Señor disciplina a los que ama, como corrige un padre a su hijo querido.
Dichoso el que haya sabiduría, el que adquiere inteligencia.” Pr 3:11-13*

Viendo la diferencia entre el habla de Dios y el mensaje de Dios en boca del mensajero, hará posible la restauración de lo profético en la vida del creyente y de la iglesia.

Rev. Raquel Mateo

CONTENIDO

1. La voz del hombre: exposición en Socrático.
 - a. Los cuatro niveles de profecía.
 - i. Marturía
 - ii. Fanérosis
 - iii. Chárisma
 - iv. Diakonía
 - b. ¿Cómo se juzga la profecía?
 - c. ¿Cómo sabemos si un sueño es de parte de Dios?
 - d. ¿Qué debo hacer cuando me dan una profecía?
2. La actuación del hombre: “el teatro”
3. El habla de Dios
 - a. Como oír a Dios.
 - i. Voz
 - ii. Visión, Sueño y Éxtasis
 - iii. Sentir
 - iv. Revelación
 - v. Una palabra en la Biblia
 - vi. Una palabra en nuestra boca
 - vii. Coincidencias divinas
4. ¿Se puede estudiar para ser profeta?
 - i. Ramah
 - ii. Betel
 - iii. Jordán
 - iv. Jericó
 - v. La iglesia
5. Garantía Profética.
6. El interactuar con el Espíritu en el ámbito profético.
 - a. Posicionándonos para escuchar.
 - i. Abraham: el hombre que escuchó a Dios.

- ii. Escuchando con tus ojos.
- iii. Las formas en la comunicación divina
 - 1) “Róeh”
 - 2) “Chozeh”
 - 3) “Massa”
 - 4) “Nabá”
 - 5) “Nataf”

b. Obstáculos en escuchar al Espíritu Santo

- i. El obstáculo del malentendido.
- ii. El obstáculo de la impaciencia.
- iii. El obstáculo del miedo
- iv. El obstáculo de la falta de pasión.
- v. El obstáculo del miedo al hombre.
- vi. El obstáculo de “no hablar de Dios”.

7. Diferencias entre profecía en el A.T. y profecía en el N.T.

- a. Videntes/”Raah o roe” y “chozeh”
- b. Profeta/”Nabi”
- c. Relación entre el vidente y el Nabi.

8. Profecía en el Nuevo Testamento (NT)

9. El proceso de discernimiento.

- i. Revelación
- ii. Interpretación
- iii. Aplicación

10. Relación entre lo apostólico y lo profético.

11. Conclusión

12. Respuesta a comentario recibido de un estudiante.

LA VOZ DEL HOMBRE

¿Qué es Profecía? La profecía es el producto de dos elementos: la manifestación de Dios hacia un hombre (el habla de Dios) y lo que ese hombre hace para comunicar (proferir profecía) esa manifestación; puede ser oral o teatral. No siempre se encuentra el elemento predictivo (revela lo por venir) en la profecía; antiguamente se les llamaba videntes a los profetas, por su capacidad de ver el pasado, presente y el futuro. La profecía teatral incluye la profecía escrita debido al vasto uso de figuras de comparación. Es bíblico dar una profecía por escrito, aun cuando es extremadamente raro en nuestros tiempos. Creo que esto se debe al miedo a producir evidencia que se pueda examinar; es bueno hacer un record escrito de toda profecía. Los que tienen el ministerio de profeta usan toda forma de expresión, mientras que los de menor rango, están limitados a la profecía oral.

¿Qué es el Don de Profecía? Es un milagro del habla, es sobrenatural como los demás dones espirituales (los 9 enumerados en 1 Co. Son todos la manifestación del don del Espíritu Santo). Dios le da el mensaje al instrumento y este lo pone en sus propias palabras según la medida de su fe. Difiere de la profecía traída por medio de un ministerio profético, en que siempre es oral, es para edificación y no para guía o establecimiento del fundamento de la iglesia.

¿Cuáles son los diferentes niveles de profecía? Como niños espirituales nos vamos desarrollando a medida que tomamos los alimentos espirituales. Primero tenemos el espíritu de la profecía, luego la manifestación del Espíritu, luego el don de gracia, y por último el servir en el oficio del profeta. La persona que no está llamada al ministerio profético no proseguirá hasta el último nivel.

- 1) El espíritu de profecía: toda persona que tiene a Cristo tiene la palabra de Dios misma en sí y cuando se dispone a hablar desde su corazón, habla a Cristo aun en cosas que no ha estudiado aun. Felipe descendió a Samaria y *“les hablaba a Cristo”* (Hch 8:5).

“Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio (marturía; evidencia dada:-testimonio.) de Jesús es el espíritu de la profecía.” Ap. 19:10

La predicación es una de las formas más comunes de operar el espíritu de la profecía; muchos han percibido una palabra tan específica que han llegado a acusar al predicador de estarles

tirando indirectas. Es común ver el caso de una persona que es invitada a la iglesia y al oír el mensaje, piensa que alguien le contó de su problema al predicador.

“Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos” 1 Co 13:9

Advierta a los principiantes a no hacer uso vano del nombre de Dios; que no se apresuren a decir “Dios me dijo”. Los niños pronto aprenden que cuando se dice “Dios me dijo”, se gana la atención de la gente; esta es una forma de dar peso a lo que alguien quiere decir. Igual que al niño se le enseña que no tiene que llorar para ganar la atención, también al niño espiritual se le debe enseñar a no usar el nombre de Dios para escalar en el grupo.

- 2) La manifestación de la profecía: el Espíritu Santo escoge la forma en que se deja ver en el creyente; en el caso donde escoge la profecía, es siempre oral, sobrenatural y la frecuencia en que se da en la vida del creyente es esporádica. Puede ocurrir una sola vez en la vida y normalmente esa persona no tiene un espíritu de sirviente hacia las autoridades.

*“Pero a cada uno le es dada la manifestación (Gr. **fanérosis**; exhibición, i.e. (fig.) expresión, (por extens.) manifestación) del Espíritu para provecho.” 1 Co 12:10 “... a otro, profecía...” 1 Co 12:7*

El Espíritu Santo no está limitado en cuanto a su radio de acción; puede traer profecía aun en ausencia de un profeta. Saúl profetizó, los setenta ancianos profetizaron, los soldados enviados por Saúl profetizaron (1 s. 19:20-23), y los doce hombres que fueron bautizados por el Espíritu profetizaban (Hch 19:6); ninguno de estos eran profetas.

- 3) El profetizar como don carismático (gracia): es una habilidad sobrenatural para traer ese mensaje que Dios quiere comunicar. En este nivel la frecuencia y la unción es mayor; es oral y sobrenatural. Este creyente está en la iglesia para edificación de otros, y no debe de transgredir su unción tratando de llevar instrucción al pastor, en cómo conducir la iglesia, No es su oficio la esfera de gobierno. A este nivel no se observa la actitud de servir, especialmente si son actividades de poca importancia; estos se ofenden si se les pide que barran el salón. En este nivel es donde el enemigo ha tenido más éxito inflando el ego; cuando no se hace lo que ellos perciben de Dios, se revelan formando nuevas iglesias a partir de ovejas de un corral ajeno. Evitemos estos desordenes haciendo un énfasis en el entrenamiento y desarrollo de los

principiantes. Se les tiene que exigir el cumplir un estudio como este, pasar un examen escrito y luego un careo con el líder (pastor o ministro profeta); los que rehúsen el orden de la casa, deben ser informados de que no pueden fluir (no puede traer el “Dios me dijo”, o el “siento de Dios...”) en esa congregación. Los ancianos de la iglesia han de estar instruidos para intervenir en cualquier manifestación y juzgar si está en orden; con educación y amor, rodeen a la persona y escóltlenlo hacia un lugar privado para instruirlo debidamente. Estén listos para intervenir en casos donde personas de otras congregaciones pretenden imponer manos y ministrar fuera de autoridad y coordinación con el líder de la iglesia.

*“De manera que, teniendo diferentes dones (**chárisma**; dádiva [divina] sin merito), según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe” Ro 12:6*

- 4) El ministerio de profeta: se describe como ‘diakonía’ en el griego en Efesios 4. Este don, junto con el de apóstol, establece de forma sobrenatural el fundamento de Cristo en un nuevo creyente o una nueva congregación; nunca está solo, siempre va acompañado del ministerio de maestro. El ministerio profético se destaca por su profunda revelación en las Escrituras, una especial habilidad para enseñar (Ef. 2:20; Hch 13:1), es un servidor (no se ofende si le pedimos que lave los paños, tire la basura, conduzca el autobús de la iglesia, etc.) y persiste por toda una vida. Josué servía a Moisés, Eliseo servía a Elías, Timoteo servía a Pablo, Marcos servía a Bernabé, Samuel servía a Elí... Sé que el Espíritu está trayendo luz sobre cuál es tu posición en el cuerpo de Cristo, esto es el discernir correctamente el cuerpo de Cristo.

“Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones (dóma; presente:- dádiva, don) a los hombres.” Ef. 4:8

*“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio (**diakonía**; servicio ministerio, ministración.) para la edificación del cuerpo de Cristo” Ef. 4:11,12*

¿El don de profecía, predice el futuro? Existe el elemento de lo predictivo en la profecía, pero no significa que siempre estará presente. Saúl profetizó en la compañía de los profetas y no tenemos ninguna predicción del futuro de parte de él. El objetivo de la profecía en el Nuevo Testamento es la edificación de la iglesia. La profecía es una de las manifestaciones del Espíritu en el creyente. El elemento predictivo es común cuando está operando un ministerio profético.

¿Es la personalidad de Dios el advertir sobre lo porvenir? Sí, somos instruidos a buscar el conocer sus propósitos.

“Anúncienles lo que viene, y lo que está por venir. No temáis, ni os amedrentéis; ¿no te lo hice oír desde la antigüedad, y te lo dije? Luego vosotros sois mis testigos. No hay Dios sino yo. No hay Fuerte; no conozco ninguno” Is. 44:6-8

Dios desea que le tomemos como fuente de información.

“Preguntadme de las cosas por venir” Is. 45:11

¿Se puede orar para saber el futuro? Jesús aconseja que obtengamos los ojos espirituales, esto es los dones de revelación.

“Por tanto, yo te aconsejo... unge tus ojos con colirio, para que veas.” Ap. 3:18

Todas nuestras inquietudes sobre el futuro deben ser traídas a Dios. No es ofensa para él, que le preguntemos sobre lo porvenir. *“Preguntadme de las cosas por venir”* Is. 45:11 Dios está dispuesto a anticiparnos eventos del futuro para que nos preparemos. “El avisado ve el mal y se esconde...”

En nuestra oración puede venir la inspiración profética donde oramos lo que Dios nos da que oremos; esto es la ORACIÓN PROFÉTICA. Una persona puede traer la profecía en un formato de oración; estemos pendientes cuando una persona hace oración mientras la iglesia en comunión dice el amén. El Espíritu nos pone a orar por cosas que están por acontecer; muchas tragedias se han evadido por la intercesión con oración profética. La oración profética puede cambiar el futuro; esta es la razón por la cual el Espíritu la trae. Tome nota de esto; Dios habla lo porvenir para que hagamos algo para cambiarlo y no para demostrar que él puede predecir el futuro. Dios me ha puesto en oración por personas que no están en contacto conmigo y luego me entero de que estaban pasando por una situación difícil en ese mismo tiempo. Si estás orando y el Espíritu te pone a orar por algo sin que sepas el porqué o los detalles, persiste y obtén la victoria por esa persona; es un oración profética.

EJERCICIO: desarrollando tu intercesión. Cada persona del grupo tome a uno para practicar. Escoge un hermano del cual no conoces su vida. Alaba a Dios un momento e invita al Espíritu a que haga su voluntad. Pídele a Dios que te de Espíritu de súplica para interceder por tu hermano (Zac. 12:10) y ora por lo que Dios ponga en tus labios. Habla con el hermano para corroborar si las áreas por las que tú oraste están sensibles. ¿Armoniza tu oración con su situación? Si no armoniza con su vida, siga practicando en su casa haciendo oración por los demás y espere el testimonio del milagro.

Nota: ¡No caiga en trampa del maligno! No le cuente a nadie lo que vio de su prójimo; ¿Por qué has de pervertir tus ojos espirituales? El hecho de que una persona vea en el espíritu, no significa que es santo y consagrado.

Un joven daba una palabra 'profética' que muchos confirmaban como certera. Esa persona intentó imponer las manos sobre mi niño para 'ministrarle'. Yo observe que ese joven tenía ademanes muy finos; dije al individuo: no puedes tocarlo. Unos me preguntaron el porqué hice eso. Les dije que yo no aceptaba ministración de un afeminado. ¡Para que fue eso! De repente yo era un incrédulo y calumniador. No mucho tiempo después, encontraron que el malako ese tenía su novio a escondidas. No necesitas que Dios te venga a decir lo que ya él ha dicho en las Escrituras; los afeminados no heredaran el reino (1 Co. 6).

Quisiera hacer un paréntesis para aclarar un punto. Está fuera de orden ministrar a un menor de edad sin el consentimiento de sus padres; está traspasando su límite de autoridad. A Jesús le traían los niños, el no les imponía las manos por su propia cuenta. La importancia de esto está en que puede haber transferencia de espíritu (no una entidad sino un patrón de pensamiento) en la ministración. Cuando se presenta un niño, se debe proferir una oración profética sobre su vida. Lo que decrete otra persona que no es el padre de la familia, no es sino solo palabras que se lleva el viento; no tiene autoridad quien va por encima del cabeza de familia.

Esta es la misma situación con el enfermo que es incompetente; tienes que tener la invitación de la persona encargada de él para poder intervenir. Si una persona rehúsa que le ministres, refrénate y no intervengas. Una característica muy común en los enfermos mentales que se hacen de espirituales es, que tratan de imponer, de forzar su espiritualidad sobre los demás. He tenido personas que han hecho peripecias para ungir a otra persona sin su consentimiento o conocimiento. A esos que no tocan la puerta, no les permitas lugar entre los demás, sino llévalos a instrucción. ¡No des tregua! ¡Repréndelos duramente! (Tít. 1:13) He tenido situaciones donde el último recurso ha sido el agarrar la mano del fanático para evitar que las imponga. Estos casos extremos se dan en todos los lugares, y culturas. No sé por qué algunos me llaman radical; ¿Qué tiene de malo el esforzarse por respetar los principios bíblicos? ¡Yo sé que un día veré cara a cara a Jesús, mi amado Salvador! ...

¿Qué es el cántico profético? Es la misma profecía hablada, con la diferencia de que el Espíritu está haciendo uso del talento musical en el que trae la palabra. David y Jeremías son los

campeones en este género. Si es cántico, debe de ser agradable al oído, de lo contrario es solo un ruido. Tengamos cuidado con esta forma de expresión, pues es frecuente observar el habla cantada en enfermedades mentales. Esta es una de las áreas que más atrae a las personas que tienen problemas psicológicos. Habiendo pasado toda mi vida entre gente de iglesia, puedo decirte que hay muchos locos que pasan de espirituales. Esos son los profetas que atacan y evaden el estudio serio de la palabra como este; ellos catalogarían todo esto como una ‘persecución de Satanás’. No tengas miedo ni te sometas a sus supersticiones; la luz revela la verdad.

En otro plano, quiero traer a vuestra atención una situación que ha venido a ser la regla del día. Observe las producciones musicales contemporáneas y podrá percatar un parecido extraordinario a cantantes del mundo; no solo imitan el estilo, sino que se roban los arreglos musicales y les ponen letra “cristiana”. Es inmoral el robarse la creatividad artística de otra persona. (No nos referimos a estilos, sino a producciones específicas.) En la historia encontramos que el mundo copió de los adoradores espirituales y los adaptó a su lirica vana. La pérdida del ministerio profético dejó la iglesia sin la creatividad que viene de forma sobrenatural, es por eso que hoy tenemos los papeles invertidos. El fenómeno profético es lo que trae la música celestial a la tierra. Cuando sea restaurado el Profeta en la congregación, volveremos a ver salmistas, proverbistas y cánticos proféticos; el mundo volverá a decir *“cantadnos algunos de los himnos de Sion”* (Sal. 137:3). Ya no se tomará más los artistas del mundo como metas de excelencia a imitar.

¿Es la profecía expresada en primera, segunda o tercera persona gramatical? En la Biblia se observan las tres personas gramaticales cuando se profiere la palabra profética. La persona que esta profetizando puede elegir el formato en que trae la palabra de parte de Dios.

1^{ra} persona: *“Yo mandé a mis consagrados, asimismo llamé a mis valientes para mi ira, a los que se alegran con mi gloria.”* Is 13:3

2^{da} persona: *“Por tanto, dice el Señor, Jehová de los ejércitos, el Fuerte de Israel: Ea, tomaré satisfacción de mis enemigos, me vengaré de mis adversarios”* Is 1:24 *“Entonces el profeta Eliseo llamó a uno de los hijos de los profetas, y le dijo: Ciñe tus lomos, y toma esta redoma de aceite en tu mano, y ve a Ramot de Galaad. Cuando llegues allá, verás allí a Jehú hijo de Josafat hijo de Nimsi; y entrando, haz que se levante de entre sus hermanos, y llévalo a la cámara. Toma luego la redoma de aceite, y*

derrámala sobre su cabeza y di: Así dijo Jehová: Yo te he ungido por rey sobre Israel. Y abriendo la puerta, echa a huir, y no esperes. 2 R 9:1-3

3^{ra} persona: En el caso del profeta Agabo, es claro que no presentó el mensaje de forma directa con un 'yo Jehová os digo' ni un 'así dice el Señor' sino que hace una presentación más indirecta. *"En aquellos días unos profetas descendieron de Jerusalén a Antioquía. Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu, que vendría una gran hambre en toda la tierra habitada; la cual sucedió en tiempo de Claudio."* Hch 11:27,28 *"Porque habló, e hizo levantar un viento tempestuoso, Que encrespa sus ondas."* Sal 107:25

¿En qué persona gramatical es mejor traer la profecía? La mayoría de los maestros están de acuerdo en que es mejor hacerlo en la segunda persona, ya que no pone toda la responsabilidad de lo que se dice sobre el Señor. El don es infalible, pero la persona trayéndolo no lo es. El Señor nos da el mensaje pero no el vocablo a usar; el instrumento escoge las palabras que comunicarán el mensaje.

¿Reciben todos los creyentes el don de profecía de la misma forma? El Señor es soberano y puede hacer como mejor le parezca. Aquí hablamos de las formas más comunes y fundamentales, pero no significa que estemos encajonando al Espíritu en un formato. Unos oyen, ven algo o perciben el mensaje que Dios desea comunicar según el Espíritu escoge. *"...hay diversidad... (v.4)...hay diversidad (v.5)... hay diversidad... pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo"* 1 Co. 12

¿Cuál es el enfoque del Ministerio Profético? Esto no se refiere al que profetisa sino al don ministerial profético. El profeta trae orden a la casa de Dios y está más envuelto en formar a otros, que en traer profecías en medio de la congregación; los que han recibido el don de profecía, son los que más llenan esa necesidad. El Señor estableció el profeta en la iglesia para edificación de ésta. El novato o no conocedor de las Escrituras, no puede funcionar en el ministerio profético. Para poder establecer un fundamento, primero se debe estar fundamentado y ser tenedor de la revelación de Cristo para su Iglesia. Porque Dios use a una persona en profecía, no significa que esa persona tenga la visión de Dios para esa iglesia en particular; refrénese de querer orientar al pastor en el rumbo de la

congregación, no haga perversión de su don. Por fundamento se refiere a las doctrinas céntricas del reino de Cristo.

“Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.” He 6:1,2

“Puso también levitas en la casa de Jehová con címbalos, salterios, y arpas, conforme al mandamiento de David, de Gad vidente del rey, y del profeta Natán: porque aquel mandamiento procedía de Jehová por medio de sus profetas.” 2 Cr 29:25

“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” Ef. 4:11-13

“...el fundamento de los apóstoles y profetas” Ef. 2:20

¿Existe algún profeta después de Juan el bautista? Sí, en el Nuevo Testamento el profeta Agabo revela lo que le esperaba al apóstol Pablo. Esta visión del profeta permitió que se ordenaran las cosas desde la perspectiva de un no retorno de Pablo. Juan trae el Apocalipsis como la palabra profética para el cierre del dilema humano. Pablo, apóstol, evangelista, profeta, pastor y maestro, profetizó el rapto, la resurrección de los muertos, la venida de ministros amadores de la paga, el advenimiento del hombre inicuo, y muchas otras cosas. Marcos no era apóstol entre los doce, pero es el primero que escribe un relato del evangelio, y termina con la revelación de que el Hijo se sentó a la diestra del Padre. El Dr. Lucas era ministro evangelista, escritor del evangelio según san Lucas y autor del mensaje profético en el libro de los Hechos. Pedro, apóstol, evangelista, profeta, pastor y maestro, nos dejó dos epístolas; ¿quién no puede ver profecía en ella? El apóstol Juan nos dejó la profecía del Apocalipsis. Judas el hermano carnal de Jesús nos profetizó el destino de los falsos ministros en su epístola. Santiago, no el discípulo de Jesús sino el hermano de Jesús, también nos da la palabra profética en su epístola.

“En aquellos días unos profetas descendieron de Jerusalén a Antioquía. Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu, que vendría una gran hambre en toda la tierra habitada; la cual sucedió en tiempo de Claudio.” Hch 11:27,28

“Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.” 2 P 1:19-21

“Y permaneciendo nosotros allí algunos días, descendió de Judea un profeta llamado Agabo, quien viniendo a vernos, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles.” Hch 21:10,11

Claramente los apóstoles enseñaron que Jesús estableció profetas en su Iglesia (Ef. 4; 11).

¿Es posible que el don de profecía este equivocado? El error puede estar en el que habla pero no en el don; el humano comete errores pero el Espíritu de Dios nunca erra. Porque una profecía no se cumpla, no significa que se equivocó el profeta. La profecía es condicional; esto es, que puede cambiar si la persona cambia. La profecía de Jonás no se cumplió; a pesar de que él no predicó que se arrepintieran para evitar el juicio (Jonás 3). El hermano Isaías le profetizó al rey que moriría y no se cumplió. Isaías no le dijo a Ezequías que la profecía era condicional y podía ser cambiada. La oración ferviente cambió la profecía. Ese hermano daba profecías que contradecían profecías antes dadas por él mismo (2 R. 20). En el verso 5 él profetizó contrario a lo que profetizó en el verso 1. Dios le dijo a Moisés que iría a hablar al faraón en Egipto y luego le salió al encuentro para matarlo (Ex. 4:19-24). El desorden familiar anula la profecía de Dios sobre tu vida. Moisés tapó el pecado de su cónyuge Séfora, quien no quiso practicar la circuncisión; ella era extranjera. Hay muchos creyentes en la tumba que no vieron todo lo que Dios les prometió les daría; otros están en la tumba del afán del diario vivir. Jesús le profetizó a Judas Iscariote que se sentaría en un trono para juzgar a Israel (Mt. 19:28). Esa profecía no se cumplió. ¡Que muchos profetas de Dios han sido apedreados por gente vendada por la ignorancia!

“Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios. Y harán esto porque no conocen al Padre ni a mí.” Jn. 16:1,2

¿Puede una profecía ser del diablo? Un hombre puede hablar las palabras que él quiera y aun estar poseído de demonios, pero eso no es profecía. Se puede decir que es profecía solo cuando viene de Dios, lo demás es una imitación. Nunca la profecía es del diablo, pues no sería profecía.

Muchas veces oímos a creyentes rechazar una profecía como del diablo, debido a que la persona que la trajo no tiene buen testimonio ante sus ojos. Es peligroso el juzgar de esta forma. ¿Qué sabes tú si la persona arregló su vida con el Señor en la madrugada y Dios le perdonó restaurándole y no se acuerda más de sus pecados? La profecía se ha de juzgar por el don de discernimiento de espíritus y no por el historial de la persona. El atribuir al diablo un acto del Espíritu Santo es blasfemia y no se debe tomar ligeramente. (Mt. 12:32) Pida en oración discernimiento de espíritus para saber el origen de esas palabras. El Espíritu Santo no se ofende si usted toma tiempo para consultar con el Padre; cuando el mensajero se ofende porque no se acata de inmediato su mensaje, es indicativo de ego y no de unción. Cuando una persona recibe palabras y no tiene el don de discernimiento de espíritus para juzgar, está completamente expuesto y sin defensa contra la manipulación y el engaño.

¿Son todas las profecías reales? Si es profecía es real; la profecía viene de Dios y él no es autor de la mentira. Ahora bien, una palabra expresada no es infalible; el hecho de que el apóstol Pablo estableció quienes juzguen en la iglesia, muestra que puede haber error en la persona que habla. 1 Co 14:29. Somos instruidos a juzgar qué espíritu está detrás de la profecía que se está trayendo; puede ser la persona hablando por su propio espíritu, puede ser el Espíritu Santo o un espíritu de error. Ese juzgar no es en la carne sino por medio de discernimiento de espíritus (1 Co 12:10) y los que no tienen esa manifestación espiritual, que se abstengan de hacer juicio de cosas espirituales que el Espíritu no les ha confiado. Peligra, el que ligeramente dice, eso es o no es de Dios.

¿Si una profecía no es verdadera, es del diablo? No siempre, muchas personas que tienen el Espíritu Santo, puede que hablen sin la unción; de esta forma estarían hablando por sus propios espíritus. Puede ser el producto de una impresión por alguna buena predica que escuchó y la persona no tiene el entrenamiento para esperar la guía del Espíritu Santo.

¿Peca el hermano que hace esto? No necesariamente; ellos están honestamente tratando de hacer un servicio al Señor. Pueden hablar palabras buenas y aún en orden con las Escrituras sin que sea la operación del don de Profecía. El Señor es paciente y no les toma en cuenta su falta de entrenamiento; tienen que aprender a ser guiados por el Espíritu Santo y a no ungirse en su propio espíritu. Es por ésta razón que vemos en las Escrituras a ministros maduros supervisando ministros jóvenes. Samuel presidía sobre una escuela de profetas (1 S 19:20), al igual que Pablo instruía a Timoteo y a Tito. El joven Samuel erraba una y otra vez en su relación con la unción, hasta que el ministro viejo Elí, le instruyó. 1 S 3:3-10

¿Sufre daño la iglesia en la situación donde alguien pretende traer una palabra de parte de Dios y no lo es? Todo está en la intención del corazón de la persona; Dios es tolerante con el aprendiz o novato. Cuando es algo a sabiendas y con premeditación, puede que el ambiente del culto se haga pesado o que la unción reaccione contra la hipocresía, como en el caso de Ananías y Safira. Puede ocurrir que un sermón sea interrumpido por una palabra proferida sin la inspiración del Espíritu. De igual forma, hay veces que se hacen en la iglesia llamados al altar y se predicán sermones que no son inspirados por el Espíritu. Quien puede decir que una cosa sea peor que la otra, pero la verdad es que son más frecuentes los sermones provenientes de la mente, que las profecías que no son profecías inspiradas por el Espíritu. La Palabra establece, que siempre que hablemos, debemos hablar según las palabras que Dios está hablando. (1 P. 4:11) Es desagradable para el Padre, que realicemos cualquier parte del culto fuera de la unción; Dios es Espíritu y busca adoradores en espíritu y en verdad (Jn. 4:23). El peor de los casos es donde la persona deliberadamente y a sabiendas, participa en virtud de sus habilidades naturales. Esto es igual que Nadab y Abiú, ministrando según su propio consejo (Lv. 10:1). El juzgar (en la iglesia) estas cosas nunca debe ser asunto de uno que no tiene la unción ministerial; esto es algo reservado para alguien con los dones del Espíritu operando en su vida. 1 Co. 2:15

¿Castiga Dios a los que profetizan de su propio espíritu? Como hemos dicho antes, todo depende de la actitud del corazón; Dios honra a los que le honran y a los que le tienen en poco serán viles (1 S. 2:30) Nosotros debemos ser pacientes para con los que con corazón sincero se lanzan en fe a cumplir un servicio para el Señor. Lo mismo ocurre con el predicador que sigue predicando cuando ya la unción ha terminado. Hay unos que traen una profecía de Dios pero siguen hablando cuando ya el Espíritu dejó de hablar. Seamos pacientes con ellos en lo que su entrenamiento toma efecto.

Hay quienes han sido infieles a su llamado (buscando su conveniencia) y permanecen en el ejercicio de sus funciones. ¿Cómo puede ser esto? En el Antiguo Testamento los levitas infieles no fueron expulsados del todo, sino degradados a una ministración sin comunión, sin cercanía a Dios. Estos son ejemplarizados con la vasija de barro que se echa a perder en las manos del alfarero y es rediseñada en un vaso distinto.

“Y descendí a casa del alfarero, y he aquí que él trabajaba sobre la rueda. Y la vasija de barro que él hacía se echó a perder en su mano; y volvió y la hizo otra vasija, según le pareció mejor hacerla.” Jer 18:3,4

Vemos que aun en esos ministerios se salvan las almas y puede haber sanidad de los enfermos. Lo único, que para un creyente poder desarrollar una intimidad con Dios, será guiado hacia otro ministerio.

Son lugares donde entran por una puerta y salen por otra, no permanecen; no hay comunión íntima con Dios y el alma siempre está insatisfecha.

“Y los levitas que se apartaron de mí cuando Israel se alejó de mí, yéndose tras sus ídolos, llevarán su iniquidad. Y servirán en mi santuario como porteros a las puertas de la casa y sirvientes en la casa; ellos matarán el holocausto y la víctima para el pueblo, y estarán ante él para servirle. Por cuanto les sirvieron delante de sus ídolos, y fueron a la casa de Israel por tropezadero de maldad; por tanto, he alzado mi mano y jurado, dice Jehová el Señor, que ellos llevarán su iniquidad. No se acercarán a mí para servirme como sacerdotes, ni se acercarán a ninguna de mis cosas santas, a mis cosas santísimas, sino que llevarán su vergüenza y las abominaciones que hicieron.” Ez 44:11-13

En un ministerio fiel hay intimidad con Dios. De esa intimidad con el Espíritu emana la impartición que hacen al pueblo. Pedro dijo: lo que tengo te doy. Los ministros fieles se acercan a Dios con grosura y sangre, esto es, de forma no restringida, salvando y enriqueciendo, sin consciencia turbia de infidelidad. *“La comunión íntima de Jehová es con los que le temen, y a ellos hará conocer su pacto.” Sal 25:14* Los infieles no tendrán revelación en sus mensajes, solo repetirán cosas aprendidas intelectualmente. La señal delatadora es la ausencia de revelación en el trazar la palabra y lo hueco que se oyen. Los fieles traerán una revelación revitalizante al pueblo.

“Más los sacerdotes levitas hijos de Sadoc, que guardaron el ordenamiento del santuario cuando los hijos de Israel se apartaron de mí, ellos se acercarán para ministrar ante mí, y delante de mí estarán para ofrecerme la grosura y la sangre, dice Jehová el Señor. Ellos entrarán en mi santuario, y se acercarán a mi mesa para servirme, y guardarán mis ordenanzas.” Ez. 44:15,16

“Y enseñarán a mi pueblo a hacer diferencia entre lo santo y lo profano, y les enseñarán a discernir entre lo limpio y lo no limpio.” Ez. 44:23

“Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” Ef. 4:13

No sea severo y ligero en formular juicio sobre los ungidos de Jehová; no juzgue para que no sea juzgado. ¡Esto es por tu propio bien! El Espíritu Santo te ha hecho de antemano una pregunta; *“¿Quién eres?”* (Ro. 14:4) En otras palabras; ¿Cuáles son tus funciones dentro del cuerpo de Cristo? ¿Es tu trabajo y deber hacer lo que estás haciendo? ¿Te estás tomando atribuciones que no te corresponden? ¿Quieres poner tu mano sobre lo que no te corresponde, como Uza? ¿Crees que Dios no es autosuficiente y necesita tu ayuda?

“Cuando llegaron a la era de Nacón, Uza extendió su mano al arca de Dios, y la sostuvo; porque los bueyes tropezaban. Y el furor de Jehová se encendió contra Uza, y lo hirió allí Dios por aquella temeridad, y cayó allí muerto junto al arca de Dios.” 2 S. 6:6,7

“¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor” Ro. 14:4

¿Debe el pastor callar públicamente a una persona, si se sale de orden cuando está profetizando? Lo mejor es evitar una escena que daría lugar al Acusador; si los ancianos están instruidos en lo profético, ellos deben moverse con la sabiduría que da Dios y restablecer la armonía. No se debe tratar con estos casos de forma pública. Primero debe ser instruido en privado, luego con testigos, si persiste se debe llevar ante los creyentes; no ante los invitados. En casos extremos se ha tenido que dar parte a las autoridades civiles para evitar que esas personas tomen control del culto. Se debe tener cuidado de no apresurarse en mandar a callar a alguien públicamente, el enemigo puede usar eso como argumento para ofender al indocto que no conoce lo que está ocurriendo en lo espiritual, y de esa forma conseguiría mantener fuera de la iglesia a familias enteras.

¿Qué otros daños pudiera causar esto? El traer a la atención pública la falsedad o error de uno que pretende profetizar, da base a la duda, especialmente en los no creyentes. En adición a esto, los que no han recibido el bautismo del Espíritu Santo tendrían miedo de rendirse al Espíritu, ‘no sea que reciban algo falso.’ Claro que esto no es posible pues *“que padre que su hijo le pida pan le dará una piedra”*

¿Se pueden equivocar los predicadores al silenciar a uno que pretendía traer la palabra profética? Sí, un hermano que simplemente obedeció la guía del Espíritu, puede ser avergonzado por un predicador que no conoce cuál es la mente del Espíritu Santo para el momento; ese predicador tendrá lucha en la predicación de su mensaje en ese culto. Recuerde que la persona está tratando de hacer lo mejor que puede y podemos cometer errores. Dios ve la intención en el corazón y es cual padre comprensivo y paciente. Él se encarga de traer luz al entendimiento del predicador.

¿Qué debe hacer un creyente cuando es callado injustamente? Esto es algo extremadamente raro que ocurra, pero en el caso de que nos suceda, evitemos el tornarnos amargos y resentidos; esa amargura y resentimiento podría ser peor a los ojos de Dios que la equivocación del predicador, es un truco del enemigo. ¿Por qué no sufrir el agravio? Dios nos compensará por nuestra

fidelidad. (1 Co 6:7) Realmente fue al Espíritu Santo a quien mandaron a callar, él sabrá cómo tratar con la situación. Cuando se está operando un don, no es el creyente haciendo sus propias obras si no el Espíritu Santo quien está actuando. Puede que el incidente sea buena ocasión para tratar con orgullo espiritual, un espíritu de crítica o una actitud no perdonadora escondida en nuestro corazón. En una situación así, es tiempo de hacerle un regalito afectuoso a la persona que actuó impropriamente, para dar lugar a que el Padre de todos, intervenga y el enemigo no tome ocasión sobre el hermano.

¿Es posible que más de una persona profeticen al mismo tiempo? Esto no solo es posible sino que ocurre en avivamientos repentinos donde no se ha instruido en estos asuntos. Definitivamente que hay más de dos personas profetizando por el Espíritu, simultáneamente en todo el globo terráqueo. Si no fuera posible, el apóstol Pablo no habría dado instrucciones regulando esto. (1 Co. 14:31) Dos predicadores pueden sentir la misma unción y recibir el mismo mensaje, pero uno solo debe tomar el turno. Por muchas semanas me sucedía que Dios me daba un mensaje antes de llegar a la Iglesia y luego oía al pastor predicar exactamente el mismo mensaje, incluyendo los ejemplos de historias bíblicas. Algunos amigos llegaron a pensar que el pastor me comunicaba sus bosquejos antes de predicarlos. El hecho de estar bajo la unción e inspiración del Espíritu, NO es un mandato a comenzar a operar el don; ante todo, adquiere sabiduría. Sea humilde y sométase a la autoridad que está presidiendo en el culto. Samuel presidía sobre la compañía de profetas. (1 S. 19:20) Conozca su posición en el cuerpo y no trate de funcionar independientemente de los demás. En el primer concilio de la iglesia, todos los ministros presentes se sometieron a la autoridad pastoral de Jacobo (Hch 15). Preste atención a las expresiones *“toda la multitud calló”, “cuando ellos callaron”, “yo juzgo” y “pareció bien a los apóstoles y a los ancianos”*.

Si dos o tres personas hablan en profecía, ¿usarían las tres las mismas palabras? No, ellas no tienen el mismo vocabulario. Las tres tendrían el mismo mensaje usando diferentes palabras; cada una escoge sus propias palabras para expresar la idea o mensaje que el Espíritu está trayendo. Los escritores de los evangelios tenían un mismo mensaje pero lo escribieron usando diferentes frases y palabras.

¿Debe un pastor permitir que un extraño tome control del culto y traiga profecía a la iglesia? Dios le reclama responsabilidad al pastor por los que ministran al grupo. Dios le reclamó al líder de una iglesia el permitir que una falsa profeta hablase en la congregación. (Ap. 2:20) Si el Espíritu le muestra al pastor, que está bien permitir que un extraño traiga profecía, eso estaría bien. El líder debe tener los dones activados en su vida, para traer él mismo el mensaje que Dios quiere comunicar a

la iglesia; la palabra del pastor tendría más peso y efectividad que la de un extraño. ¿Estaría obligado un pastor a permitir a un extraño predicar sin que haya una instrucción específica de parte del Espíritu Santo? Obviamente que no, lo mismo con el profetizar.

¿Qué pasa si el pastor comete un equívoco, no invitando a predicar a una persona buena? Suponga que usted no invitó a una buena persona a comer a su casa, ¿habrá otro día para hacerlo? El Señor entiende nuestras motivaciones y está dispuesto a pasar por alto nuestros errores, si estamos haciendo lo mejor que podemos. Los niños engreídos tienden a tomar estos incidentes como motivo para enfriarse y murmurar contra el líder.

¿Pecaría yo si coopero con el pastor cuando me detiene de profetizar, aun cuando es Dios quien me está dando el mensaje? Usted no peca al obedecer la palabra de Dios y someterse a las autoridades (He 13:17). La responsabilidad de la obra está sobre el pastor y no sobre usted. El noventa y nueve por ciento de las veces ellos están haciendo lo mejor que saben y el Señor ya le enseñará cómo rendir un servicio más certero. No es de Dios que tratemos de tomar control de una iglesia en contra de la voluntad del pastor. Se ha dado el caso donde una persona trata de realizar una labor profética a escondidas del pastor y en contra de su consejo. Esto está fuera de orden y se realiza más bien en un espíritu de rebelión y trae división. No, usted no debe hacer visitas a los hogares de las ovejas de otro pastor. Si Dios le da un mensaje para una oveja de un redil ajeno, respete la autoridad que Dios ha establecido en la iglesia y comuníquese primero al pastor; no pervierta su don. Esto es especialmente importante cuando el contenido de ese mensaje lleva a la persona a tomar decisiones en su vida. El que no puede oír la voz de Dios y necesita de un mediador, no es oveja. (*"mis ovejas oyen mi voz"*)

¿Debe ser interrumpido el mensaje del predicador para traer un mensaje en profecía? Se da el caso donde un creyente siente la misma unción y el mismo mensaje de Dios que el predicador; la persona es sobrecogida por el gozo de tal forma, que le quita la oportunidad al predicador y trae el mensaje. Si esa persona fuera madura y supiera esperar por la guía del Espíritu, habría descubierto que el mensaje del predicador era el mismo que el que ardía en su corazón. Si el predicador esta bajo la unción, ¿Porque el Espíritu Santo se interrumpiría a sí mismo? Existe una excepción donde el Espíritu desea reafirmar el mensaje y trae una palabra profética que siempre confirma el mensaje. Dios no es autor de confusión ni avergüenza a nadie; el Espíritu Santo es gentil, pues el toca a la puerta, no la derriba por la fuerza. Cuando una persona está queriendo imponer su ministración entre los hermanos, no está siendo guiada por Dios.

¿Qué aconsejaría usted hacer, en el caso donde el mensaje es interrumpido por profecía en cada servicio? Sea guiado por el Espíritu, no podemos poner a Dios bajo límite de reglas, el es soberano. Es responsabilidad del pastor el buscar la guía del Espíritu para cada culto. Si el ministro de la congregación ante su actividad pone cara, o le ignora, entonces usted debe restringirse y permitirles conducir el culto.

En el caso donde hay varias personas con el don de profecía, ¿Cuál de ellos debe traer la profecía? Todos pueden profetizar por turno, uno por uno.

"Porque podéis profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados."
1 Co 14:31

No es este el caso cuando los involucrados son ministros profetas; estos a lo mas tres y por turno. Una es la regla para los que profetizan y otra para los que son ministros profeta. (No todo el que profetiza es Profeta.)

"Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen." 1 Co 14:29

Cuando la situación se hace confusa, el pastor puede señalar a los que han de dar soltura al don en la reunión. Esto es un caso sumamente extraño, pues la mayor parte de las veces nos estamos esforzando en que los creyentes se rindan al Espíritu y no en que están demasiado celosos de lo espiritual.

¿Dónde debe un principiante profetizar? ¿Practican los pilotos con un jet comercial cargado de cientos de personas? Debe comenzar en grupos pequeños y más controlados, donde un consejo en asunto de orden no traiga vergüenza. Una vez que la persona ha crecido en su fe, está listo para operar su don en medio de toda la congregación. *"De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe"* (Ro. 12:6) A medida que ejercitamos nuestra fe, ésta crecerá. Esta fuera de orden el que uno que no es ministro imponga las manos sobre el ministro. No ponga su mano en la cabeza de su pastor; peca el que tal hace. Dios no desautoriza la persona que Él estableció como autoridad. El nuevo creyente que comienza a poner manos sobre la gente y decirle que "Dios dice..." debe ser llamado en privado e instruido a no violentar el orden de la casa de Dios. Se debe reclutar al tal para que reciba entrenamiento en los asuntos del Espíritu; puede que sea un ministerio naciente y si se deja sin formación se desarrollará de forma anormal.

"Debemos siempre dar gracias a Dios por vosotros, hermanos, como es digno, por cuanto vuestra fe va creciendo, y el amor de todos y cada uno de vosotros abunda para con los demás" 2 Ts. 1:3

¿Es de algún beneficio la profecía? Si no hubiera beneficio en el don de profecía, Dios no lo habría puesto en la Iglesia. (1 Co. 12) La profecía causa que los no creyentes confiesen a Dios en vuestro medio, cuando el secreto de sus corazones es revelado (1 Co. 14:24-25) Muchos corazones heridos son consolados y edificados por medio de profecía (1 Co. 14:3).

¿Son unas profecías más efectivas que otras? Algunas predicas son más efectivas que otras. Hay unas operaciones que son con una mayor unción que otras. Profetizamos según la proporción de fe y la fe viene por el oír de la palabra de Dios. Después de mucha oración y búsqueda en la palabra, uno tiene una fe más fuerte para tomara autoridad y dominio en la labor espiritual.

¿Se debe poner de pie el que está profetizando? No hay una ley para esto. Resulta más práctico el ponerse de pie y alzar las manos para así dejar saber a todos en la congregación dé que estamos trayendo una palabra.

¿Debemos buscar guía por vía de la profecía? El Espíritu Santo os guiará a toda verdad. Si eso es verdad, entonces usted tiene el Espíritu para guiarle y no necesita a otra persona guiándole por profecía. Somos llamados a recibir el testimonio del Espíritu mismo sin mediadores. Ro. 8:14,26 Los que son verdaderamente ovejas oyen la voz del Pastor. *"mis ovejas oyen mi voz"* Jn. 10:27 La profecía debe confirmar lo que el Espíritu ha hablado a nuestro espíritu previamente.

¿Es correcto que alguien me profetice que debo salir hacia un lugar y predicar? Si esto fuera verdadero, tendría que llevarme al profeta para que me diga qué hacer en cada paso y cuál es la palabra de Dios que debo predicar. Es un fallo el depender de Dios en otra persona y no conocer a Dios personalmente. El velo en el templo se rasgó y ya no necesitamos mediación de líderes espirituales que nos digan lo que Dios quiere decirnos. Muchos han salido y se han hecho ciegos guías de ciegos; los dos caen al hoyo. Cuando nos dan una profecía que no está confirmando algo previamente comunicado por el Espíritu a nuestro espíritu, debemos ponerla en almacén y esperar hasta que Dios nos hable directamente a nosotros; esto es así aun cuando el mensaje es repetido por varias profecías. El número de profetas en concordia con un mensaje no garantiza la veracidad del mensaje; esta ha sido una técnica muy exitosa para empujar al joven fuera del plan de Dios para su vida. (Leer 1 Rey. 22:12,13) Cuando Bernabé y Saulo fueron enviados por medio de profecía, ya el Espíritu Santo les había hablado previamente. *"Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado."* Hch 13:2 Ya Dios les había llamado primero a ellos.

¿Es posible impartir dones espirituales por profecía? Es posible que recibas un don espiritual mientras alguien esta profetizando; aun así, Dios trataría personalmente contigo para dirigirte en cuanto a cuando y como poner en práctica ese don, de lo contrario para nada te sirve lo que te dijeron. Hay muchos que manipulan y juegan con las almas novatas, profetizándoles dones y ministerios; muchos se inflan y pierden la facultad de ser enseñados. Cuando es el Espíritu Santo, no causará confusión sino una confirmación de lo que ya ardía en el corazón. Si no puedes oír la voz de Dios por ti mismo, ¿cómo vas a operar un don o ejercer un ministerio? Tengamos claro que no es algo mecánico, sino una revelación en palabras de algo que el Espíritu realiza en nuestro espíritu. No podemos hacer esto por voluntad de hombres ni por el cumplir con un currículo teológico. Timoteo recibió dones por imposición de manos y profecía de parte del presbiterio. (1 Ti. 4:14) Todos los dones son impartidos según la particular voluntad de Dios (1 Co. 12:11). No podemos anunciar un culto de impartición de tal don, por nuestra cuenta, a menos que Dios nos revele de antemano lo que Él ha de realizar en el culto. *"Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere."* V.11

¿Cuál es la forma usual para Dios impartir el don de profecía? Primero, Dios trata con la persona misma en el área relativa al don que le quiere impartir. La fe de la persona va madurando en línea con esa necesidad a la cual el Espíritu lo está estimulando a ayudar. Es entonces cuando Dios puede decidir confirmar ese don con una palabra profética. Si te profetizan un don o ministerio y tú no percibes ese don directamente del Espíritu Santo, necesitarías cargar con el profeta para todo lugar, para que te diga cuál es la mente del Espíritu en cada situación. La regla de oro en nuestro mover dentro del templo de Dios, su iglesia, es *"hazlo todo según el modelo que te fue mostrado"* (Ex 25:40; Ef. 2:20-22) Las habilidades o dones espirituales se desarrollan y crecen con la práctica. *"Pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal."* He 5:14

¿Está uno en peligro de recibir el espíritu equivocado cuando profetisa? Si estas bajo la sangre del cordero de Dios, el diablo no puede tocarte. (1 Jn. 5:18) ¿Cómo puede alguien tocar a un niño sumergido en el agua sin tocar el agua? El que os toca a vosotros, a Jesús toca, si es que hemos sido bautizados (sumergidos) en él. *"Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos."* Gal 3:27 ¿Qué padre que su hijo le pida pan le dará una piedra? (Lc. 11:13) Es el Padre el que da a nuestro espíritu habilidades espirituales, no a nuestra mente o intelecto, lo cual es de la carne.

Él pone un mensaje en tu espíritu de la misma forma que pone un mensaje en el espíritu del que trae una prédica. Recibes el mensaje con tu espíritu y lo pones en tus palabras, no es una idea que se te ocurre en tu mente. Para los más prácticos en esto, puede venir una corriente de ideas, las cuales perciben como provenientes del Espíritu Santo; la voz del Padre es inconfundible. Cuando el Cristo resucitado hablaba a los discípulos, hablaba a su espíritu, aun cuando a ellos les parecía que escuchaban hablar a un hombre común.

"Y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?" Lc. 24:32

El predicador camina hacia el púlpito para presentar su mensaje; él sabe el mensaje que tiene que traer, pero no las palabras exactas que va a utilizar, Dios unge sus palabras. Así como el don espiritual del predicador, también el don espiritual del profeta.

¿Por qué puede haber fallas en la profecía? Vemos como por un espejo, no con una claridad perfecta; no vemos todo lo que está envuelto en el asunto. Es por esta razón que debemos aprender a distinguir entre lo que vemos y lo que entendemos. . Al ver parcialmente, podemos hacer la presunción incorrecta. La persona a la cual se está ministrando sabe con más detalles, lo que está realmente sucediendo. Puede que tú veas un carro, y asumas que Dios le dará un carro nuevo a la persona; cuando en realidad, la persona ha estado orando para poder vender su carro. Si hablas solo lo que tú asumiste de la visión, quedaras como quien ha errado en lo profético, cuando en realidad Dios te estaba hablando. Son estos y otros puntos de entrenamiento y aprendizaje en el instrumento humano, que hacen de la profecía una ministración que requiere ser juzgada y depurada para desechar lo que no es útil. *"Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos" 1 Co 13:9 "Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido."* 1 Co 13:12

¿Es falso profeta el que se equivoca al traer una palabra profética? También se podría hacer la pregunta: ¿es falso pastor el que se equivoca en su pastorear?, ¿es falso maestro el que se equivoca en algún punto de su enseñar?, ¿es falso evangelista el que se equivoca en su labor evangelística? Claro que no; ya Dios nos ha instruido a examinar la profecía, a que todos procuremos el

profetizar, que todos podemos aprender, etc. Un caso distinto es el que hace uso de un “Dios dice” para sacar dinero o manipular a otro a casarse con ellos; esos no se están equivocando sino que pecan deliberadamente. Son falsos creyentes y se les llama cizaña en medio del trigo. Yo me he equivocado en conceptos bíblicos que se me enseñaron tradicionalmente; pero a medida que he ido creciendo en la revelación de la palabra, esos puntos han sido corregidos al instante que son identificados. Esto no me hace a mí un falso maestro; tendríamos que catalogar a Pedro, Bernabé y todos los creyentes de la iglesia primitiva en Jerusalén, como falsos. Ellos no aceptaban que un gentil se salvara sin que se hiciese judío o prosélito. La palabra clave es equivocarse, y se debe distinguir del que a sabiendas persiste en enseñar tradiciones y doctrinas de organizaciones humanas; son más fieles al hombre que a Dios.

¿Existe algún peligro en buscar guía personal a través de profecía? Si tú tienes el Espíritu Santo como guía, ¿por qué necesitas que un hombre te guíe por profecía? Si no conoces la guía del Señor, podrías poner tu propia interpretación a la profecía que te den. Engañoso es el corazón más que todas las cosas; no se deje engañar por su propio apetito, y menos por el de otra persona. Uno quiere abrir un negocio, otro quiere comprar un automóvil, otro quiere casarse, otro quiere predicar y otro se quiere divorciar; viene alguien y habla en profecía "así te dice el Señor: prosigue adelante que yo estoy contigo". Todos estarán contentos con esa profecía. Esto es muy común en la cacería de almas incautas realizada por personas que quieren casarse y no encuentran su pareja. ¡Muchos se han casado porque se lo profetizaron!... La mejor forma es buscar la guía del Espíritu personalmente, y si el Señor escoge confirmar por profecía lo que ya nos ha hablado, bien.

¿Puede la profecía condenar o pasar juicio a una persona? La profecía es para edificación, exhortación y consolación. 1 Co. 14:3 No existe un paralelo bíblico en el Nuevo Testamento donde el don de profecía expusiera y avergonzara al pecador; el corazón del no creyente es revelado y esto con el propósito de entusiasmarlo a la fe y no para condenarlo. (1 Co. 14:25) Hay una sola excepción donde el don de profecía trae juicio, y es en el ejercicio de la autoridad apostólica, y en combinación con los dones de palabra de ciencia, don de milagros y discernimiento de espíritus, para promover el avance de la iglesia; estos incidentes son Ananías y su esposa Safira, Simón de Samaria y Elimas/Barjesus. El eje central de la profecía es el exaltar al Mesías; el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía (Ap. 19:10). Él es específico a qué pecado se dirige el Espíritu Santo cuando redarguye de pecado; "De pecado por cuanto no creen en mí" (Jn. 16:9). Profecía sola no trae juicio: este es un don

del habla. Las palabras no rompen huesos, necesitas el don de fe, de milagros y de sabiduría colaborando para poder romper huesos. Esto solo lo vemos en los ministerios apostólicos.

¿Está en orden el profetizar en el templo? Dios no habita en auditorios, sino en personas. Dios ha establecido los dones en la iglesia; nosotros somos la iglesia. La iglesia primitiva no tenía templos; Dios usaba a los creyentes donde quiera que ellos se reunieran. No se debe tomar esto como pretexto para formar grupos a espaldas del pastor; él es la persona establecida por el Espíritu sobre el grupo y el que viene fuera de este orden es ladrón y salteador. Comuniquen a su pastor cada "Dios dice" que te digan; si el profeta se ofende, es un lobo vestido de oveja.

En un pasaje dice que los que profetizan sean dos a lo mas tres, en otro verso dice que todos pueden profetizar. ¿Es esto una contradicción? *"Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen."* 1 Co 14:29 *"Porque podéis profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados."* 1 Co 14:31 Hay una diferencia en Profetas y los que profetizan. El Profeta es uno que tiene un don ministerial, un oficio de anciano en el cuerpo de Cristo (Gr. 'diakonia' - servicio Ef. 4:11,12); a diferencia de la manifestación (Gr. 'phanerosis') del Espíritu. Cuando dice *"para la obra del ministerio (diakonia)"* (v. 12), se está refiriendo a los cinco mencionados en el verso previo. Alguien podría tener el don de profecía y no ser un profeta. El Profeta es un ministerio de gobierno en la iglesia; este puede juzgar si el culto está en orden o no (1 Co. 14:29). Es un requisito que sea versado en las Sagradas Escrituras, pues de otra manera, ¿Cómo podrá juzgar? Cualquier creyente puede traer una palabra por el espíritu de profecía, la manifestación del Espíritu, o el don carismático de profecía; estos son independientes del grado de madurez espiritual. La cosa es distinta para el que es anciano; son estos creyentes los que Dios ha de tener por responsables de los demás creyentes (Hch. 20:17,28).

¿Por qué algunas profecías producen resultados aparentemente pobres? Algunas personas oran más, estudian más las Escrituras y tienen una fe más desarrollada que otras. Algunos predicadores se detienen cuando el mensaje alcanza el clímax, (dejando pasar el momento divino) y pierde poder el mensaje (comienzan en el Espíritu y terminan en sus propios espíritus); malas prácticas y prejuicios ceremoniales pueden limitar cualquier tipo de ministración. Tienes que golpear cuando y donde el hierro está al rojo vivo, para tener mayor efecto. El Señor es paciente y espera que maduremos en el trabajo espiritual. El profetizar no difiere a las demás ministraciones, cuando se trata de la unción; dependerá de la relación con Dios del ministro, y de su desarrollo en las cosas del Espíritu.

¿Está mal que terminen en sus propios espíritus? Muy pocos lo hacen intencionalmente y pronto aprenden a ser guiados por el Espíritu. El Señor los entiende, como entiende una madre al hijo que trata de hacer lo mejor que sabe, ella no es ligera en castigarlo.

¿Por qué algunos citan muchos versos bíblicos en sus profecías? Un predicador puede que cite muchos versos de memoria, mientras que otro no tenga tanto conocimiento de la palabra. De igual forma opera la profecía; es en armonía con las Sagradas Escrituras. El que conoce mucha biblia puede expresar la profecía usando las Escrituras, especialmente cuando el autor de la profecía es el mismo que el de la biblia. Se puede traer una profecía sin citar la biblia, pero ha de ser medida por la biblia. Un simple recitar de versos no constituye profecía.

¿Por qué la profecía es siempre sobre el mismo tema que la prédica en el culto? Si el predicador y el que profetisa tienen la intención del Espíritu, tendrán ambos la misma consciencia espiritual, sentirán una misma cosa; tanto la predicación como la profecía son inspiradas por el mismo Espíritu Santo. Ambas personas sentirán la misma carga en sus espíritus. No es un buen indicativo de armonía si el predicador siente una carga por los perdidos, mientras que el que profetisa enfatiza a la adoración. “Sintiendo una misma cosa” (Fil 2:2). Como todo, hay variantes; existe la posibilidad de que Dios trate con un asunto primero y luego con otro por medio de un ministro distinto. Ambos sienten una misma cosa, solo que la labor fue repartida en funciones distintas. Ciertamente que en el pueblo puede haber una gama de necesidades a las que el Espíritu desea ministrar. Todo esto se hace en un ambiente de koinonía y no de competencia.

¿Debe el profetizar ser para nuevos creyentes o para creyentes maduros? En los postreros días vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán (Hch 2:17). El apóstol Pablo dijo que todos pueden profetizar (1 Co. 14:31), e instruía a todos sus miembros a profetizar (1 Co. 14:1). Una cosa es cierta, el cristiano maduro está más robusto para enfrentar oposición y orar con robusta fe hasta que la unción se active en la asamblea.

¿Es requisito que el que profetisa sea educado? La educación bíblica puede ayudar y potencializar la profecía, pero no se puede depender de nuestro conocimiento en lugar del Espíritu. Dios no alaba la ignorancia y la dejadez en el escudriñar las escrituras; el consejo divino es que prestemos atención y meditemos en su ley. No confundamos la paciencia y tolerancia del Padre con aprobación,

cuando vemos indoctos siendo respaldados por una fuerte unción. Ya dijimos que en los postreros días aún los niños profetizaran.

¿Profetizaban las personas antes del día de pentecostés? El Espíritu Santo se movía sobre ciertos individuos desde afuera, haciéndolos comunicar la palabra de Dios; ellos eran llenos del Espíritu, mientras que nosotros somos bautizados en el Espíritu. El Espíritu estaba con ellos, pero el Espíritu está en nosotros; la unción habita dentro de nosotros. Los santos del A. T. tenían un templo edificado con materiales terrenales, mientras que nosotros somos las piedras vivas que forman el templo de Dios. En la iglesia todos pueden profetizar no unos privilegiados.

¿Puede el profetizar indicar que una persona ha sido bautizada con el Espíritu Santo? Antes del bautismo con el Espíritu ya habían personas que profetizaban, pero no podemos decir que habían sido bautizados con el Espíritu Santo. Todos los dones se pueden identificar en el A. T. con la excepción de dos (lenguas e interpretación de lenguas). Los antiguos no tenían ríos de agua viva fluyendo de su interior, sino que el Espíritu venía sobre ellos.

¿Es aceptable que una mujer profetice? María, Elisabeth, Hana y Débora profetizaban en el A.T... Felipe el evangelista tenía cuatro hijas que profetizaban (Hch 21:9). Pablo permitía que la mujer profetizara en la congregación (1 Co. 11:5). En los últimos días las mujeres y las hijas profetizarán (Hch 2:15-20).

¿Puede uno profetizar en cualquier momento que se le pida que profetice? Tal vez puedas profetizar con tu propio espíritu, lo cual será de poco beneficio. Al soldado se le da un rifle, pero tiene que esperar por la orden de disparar. Te pueden regalar un abanico eléctrico, pero no podrás usarlo sin que esté conectado a la electricidad. No usamos los dones; los dones nos usan a nosotros. Estos son operados por el Espíritu y no separados de Él. Ahora bien, dicho esto quiero mencionar para los que tienen el ministerio profético, que ustedes pueden provocar al Espíritu Santo. Eliseo pidió un adorador para provocarse la inspiración y poder traer la palabra profética (2 R. 3:15). El apóstol Pablo creía que el don se puede despertar en una persona. *“Por lo cual te aconsejo que despiertes el don de Dios, que está en ti por la imposición de mis manos.”* 2 Ti 1:6 En la gracia tenemos una relación con el Espíritu que se compara con la de esposo y esposa; el esposo no se niega a la esposa. Esto en ninguna manera pretende someter el Espíritu Santo a nuestra voluntad humana, sino que todo padre atiende al clamor de su hijo. Nosotros como hijos, tenemos acceso directo al Padre por gracia.

“Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.” Ef. 5:23

¿No está el espíritu del profeta sujeto al profeta? Sí, pero eso no significa que el Espíritu Santo este sujeto a los profetas; los profetas deben siempre estar sujetos al Espíritu Santo. Tal vez tú quieres profetizar mientras que el Espíritu prefiere operar dones de sanidad; Él reparte los dones según su voluntad (1 Co. 12:11). Dios sabe lo que mejor conviene en el presente momento.

¿Puede un hombre con faltas traer profecía? Dios bendice el corazón sincero aun cuando sea mal administrador y tenga cuentas sin pagar. Dios es paciente y da lugar a que desarrollemos nuestra capacidad para conducirnos mejor en el área donde flaqueamos. Sólo Dios conoce el corazón del hombre, nosotros no debemos juzgar la paja del hermano. Los que tienen conocidas áreas de deficiencia, deben dar oportunidad a los de buen testimonio para traer el mensaje profético, así tendrá mayor efecto.

¿Es correcto el estimular a todas las personas a profetizar al mismo tiempo? Si la asamblea está recibiendo bendición en profecía, debe ser uno a la vez (1 Co. 14:31). Si la profecía es en forma de adoración es decir, la manifestación del Espíritu, entonces varios pueden profetizar al mismo tiempo. La palabra clave es ‘manifestación’, no se trata de una profecía hacia la congregación o un individuo específico; cuando Saúl profetizo, no lo hizo para traer una palabra a otra persona. Aquí tenemos doce hombres hablando en lenguas y profetizando. El texto no dice que lo hacían por turno; este no es el escenario al cual se refiere 1^{ra} Corintios 14. Cuando el Espíritu posó sobre los ancianos de Israel, comenzaron a profetizar todos al mismo tiempo (Nm. 11:25,26). Esto es posible por la manifestación (fanérosis) del Espíritu, pero no en el caso del don de profecía (karisma) o el ministerio (diakonia) profético. Al igual que las lenguas en el día de pentecostés, donde todos hablaban al mismo tiempo, pueden todos hablar al mismo tiempo profecía en adoración. ¿Por qué poner límites a la soberanía del Espíritu Santo?

“Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban. Eran por todos unos doce hombres.” Hch. 19:6,7

“Entonces Jehová descendió en la nube, y le habló; y tomó del espíritu que estaba en él, y lo puso en los setenta varones ancianos; y cuando posó sobre ellos el espíritu, profetizaron, y no cesaron. Y habían quedado en el campamento dos varones, llamados el uno Eldad y el otro Medad, sobre los cuales también

reposó el espíritu; estaban éstos entre los inscritos, pero no habían venido al tabernáculo; y profetizaron en el campamento" Nm. 11:25,26

Suponga que usted ha comenzado a profetizar en un culto evangelístico y otra persona comienza a profetizar mientras usted todavía está hablando, ¿Qué debe hacer? Usted debe preferir a su hermano y someterse, dejándolo traer la palabra profética. *"Todos, sujetos unos a otros" (1 P. 5:5); "estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo" (Fil 2:3).*

¿Está el don de profecía en la iglesia, en el Espíritu Santo o en el creyente? Tu cuerpo es el templo del Espíritu Santo y tú eres la Iglesia. Los dones del Espíritu son habilidades sobrenaturales que se manifiestan en los creyentes de forma esporádica y no constante. Es el Espíritu el que decide qué tipo de manifestación, y cuándo él ejercerá ese efecto sobre el creyente. La habilidad sobrenatural está en la persona del Espíritu. Nadie tiene un don 24 hrs al día; el cuerpo no soportaría el peso de la unción de forma consciente y continua. El cuerpo de Daniel requirió que el ángel le fortaleciera cuando cayó ante la unción; al finalizar las visiones e interpretaciones, quedó enfermo y requirió un tiempo de convalecencia (Dn. 8). No toda dolencia es por opresión demoníaca; estamos en un cuerpo corruptible.

¿Puede una persona que se apartó del evangelio operar los dones espirituales? No vemos que Saúl profetizara, luego de que el Espíritu de Dios se apartó de él. No vemos que Judas Iscariote orara por los enfermos y echara fuera demonios, después de que se apartó. No vemos que Sansón operara su don cuando el Espíritu de Dios se había apartado de él. Los dones son irrevocables, Dios nunca se arrepiente de lo que te ha dado. Cuando Sansón entró de nuevo en el pacto, encontró que Dios no había cambiado su opinión en cuanto a su don. Cuando Pedro regresó, encontró que Jesús no había cambiado de opinión en cuanto a su don pastoral. Cuando Marcos, habiendo puesto su mano en el arado se tornó hacia atrás, encontró que Dios no había cambiado y se le dio el escribir el Evangelio Según Marcos. El don de la salvación por gracia es la voluntad de Dios para todos los hombres, aun de los que rechazan y se pierden eternamente. Si una persona opera un don del Espíritu, es de Dios y su nombre está inscrito en el libro de la vida. Satanás no puede echar fuera a Satanás. Jesús dijo: sin mi nada podéis hacer; si lo está haciendo, Jesús debe estar con él. En la Biblia no hay un solo ejemplo de Satanás sanando o echando fuera demonios. El Diablo nunca ha salvado la vida de un hombre; según Jesús, él es homicida desde el principio. La Palabra aclara que el enemigo hace señales y prodigios mentirosos; no echar fuera demonios y sanar los enfermos. Oí a un predicador decir que las sanidades y los milagros ya habían pasado. Prosiguió ese hombre a decir, que no se sorprendieran si el Diablo por

medio de esos ministros llegara a resucitar muertos. Esto raya en la blasfemia contra el Espíritu Santo. La presencia de milagros que salvan vidas es prueba que el ministro es de Dios, según Jesús.

“Jesús les respondió: Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí” Jn. 10:25

Un falso profeta puede que presente un falso milagro. Con saber el pasado y el presente, cualquiera puede acertar en una predicción del futuro; eso es lo que el médico hace cuando hace la historia clínica. Hay un caso donde un falso profeta hace uso del acertar en su predicción para ganar influencia y desviar hacia el error (Dt. 13)

¿Se debe permitir el profetizar en la iglesia cuando hay no creyentes presentes? Pablo dijo que la profecía causaría convencimiento en los no creyentes que estén presentes. (1 Co. 14:24,25)

¿Se puede escribir la profecía que se está trayendo? La Biblia está llena de profecías escritas y en cierto lugar dice: escribe la visión. Separe una libreta para llevar un registro de todo lo que Dios le está revelando o le están profetizando. Incluya día, fecha, hora, lugar, persona y una breve descripción de la situación que está viviendo. Esta es la forma de tomar en serio el don que Dios nos ha confiado. Un día, mi esposa me trajo una nota escrita en una libreta. En ella estaba la petición que yo había hecho a Dios por un carro BMW '98, 740LI, NEGRO y la cantidad de la ofrenda que sembré como acto de fe. Podemos dar de lo que vemos en el futuro, como un acto de fe en que Dios contesta las peticiones. Ana dio el hijo en todavía en el futuro (1 Sam 1). Lo había olvidado completamente, pero Dios no se queda con nada de nadie. El carro que yo tenía en el momento cuando se me mostro el record escrito era precisamente el que había pedido, incluyendo cada detalle. Escribe la visión...

Una persona me profetizó que yo tenía el don de profecía, ¿crees que yo lo tenga? Si tienes el don de profecía, tú profetizarás; es como fuego en los huesos, el cual no podrás resistir (Jer. 20:9). No hay necesidad de decirle a un gallo, que él tiene el don de cantar. Tengo el don de profecía pero soy muy tímido, ¿qué debo hacer? La fe es algo que crece con la práctica y la meditación en la palabra de Dios. Cada uno use el don conforme a la medida de la fe (Ro. 12:6). Comience en pequeños grupos hasta que se desarrolle en el Espíritu con poder y denuedo.

¿Es correcto que alguien imponga las manos sobre mi y ore que Dios me dé el don de profecía? No hay una regla fija en la forma en que Dios escoge para impartir un don. Si ese fue el plan de

Dios, veras resultados, de lo contrario nada ocurrirá. Los dones se pueden avivar en uno por el estudio de la palabra, la oración, ayuno bíblico, o por ponerse de acuerdo con otro en intercesión. Tienes que estar dispuesto a recibir lo que Dios quiere y no lo que tú quieres.

¿Puede el don de profecía estar dormido en mí? Esto es posible en algunos casos. A medida que vamos obedeciendo a Dios, de fe en fe, la unción irá creciendo. El siervo que tenía dos talentos los usó y se le dio dos más; el que no le dio uso, lo perdió. (Mt. 25)

¿Es correcto orar pidiendo el don de profecía? ¡Sí! Daniel oro a Dios por una palabra de ciencia para interpretar el sueño, y Dios se la dio. Procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis. 1 Co. 14:1

¿Es el don de profecía el mejor de todos? La Biblia no dice esto. El mejor don es aquel que se necesita en el momento. Tú puedes buscar el que tú crees es mejor, pero el Espíritu Santo reparte "*según él quiere*". Ninguno de estos, el don de profecía, el de lenguas, interpretación de lenguas, ni palabra de sabiduría habrían sido de gran utilidad cuando Eutíco se mató cayendo de un tercer nivel. En ese momento el mejor don fue el de fe y el don de milagros. De igual forma el don de interpretación de lenguas no habría hecho el trabajo de guiar a Ananías hacia Saulo de Tarso. (Hch 9)

¿Por qué algunos desaprueban el don de profecía? La mente carnal no entiende las cosas del Espíritu. Muchos han suplantado la profecía con intelecto y formalismos, rechazando la manifestación del Espíritu en las actividades. La falta de entrenamiento en la operación de los dones, lleva a cometer exageraciones y desordenes; esos sucesos son utilizados por el enemigo para crear un ambiente hostil a la manifestación de los dones del Espíritu. El miedo y rechazo es una reacción humana ante lo que no se conoce; para esto Jesús, antes de partir, dio dones ministeriales que desarrollen y entrenen al creyente para la obra espiritual.

¿Por qué algunas iglesias rechazan el don de profecía? La manifestación del Espíritu establece la mente e intención de Dios y ésta no está en línea con la mentalidad de la organización religiosa. Muchos consideran los dones como cosa de mal gusto y de "poca clase"; se ha establecido un formato humano para el culto. Algunos buenos pastores han descartado los cultos de adoración debido a que alguno se salió de orden y trajo confusión. De igual forma algunos han violentado un culto profetizando fuera de orden y el pastor ha optado por eliminar toda manifestación del don de profecía; mejor habría sido si se trataba con esas personas en particular y no privar a toda la iglesia de un don que

el Espíritu Santo puso en la iglesia. Da al Espíritu Santo sincera invitación a moverse conforme lo que describe la Biblia en 1 Co. 12 y 14; veras si es sana doctrina el profetizar, lenguas e interpretación de lenguas. Invita al Espíritu Santo a traer luz en cuanto a esto. Dios está vivo y hará conforme a la intención de las palabras que el apóstol Pablo utilizó; él sabe cuál fue la verdadera intención del Espíritu. Si le damos lugar y reconocimiento al Espíritu Santo *"Él enderezará tus veredas"* (Pr. 3:6) en cada punto de debate doctrinal. Si lo tratáramos como a una persona real y viva, no tardaríamos en llamarle para que aclare sus instrucciones. El saber la verdad te puede posicionar como un 'rebelde' en tu organización. ¿Estarías dispuesto a perder lo material con tal de serle agradable a Él?

¿Qué debe hacer un pastor cuando alguno habla en su propio espíritu? Lo primero es reconocer que casi en todos los casos son personas sinceras, tratando de ser fiel a lo que ellos interpretan como un mover del Espíritu Santo. En estos casos es bueno observar 1^{ra} Tesalonicenses 5:17-21: *"Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. No apaguéis al Espíritu. No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno."* Una forma de probar a uno que habla, es que cuando lo corriges no se ofende, tendrá un espíritu humilde y seguirá viniendo a la iglesia. En el caso de una mala persona, se ofenderá y lo contará como persecución, renunciará a la iglesia o iniciará una lucha encubierta contra el pastor. Con mucha oración, el pastor obtendrá una palabra de sabiduría y discernimiento de espíritus para tratar con esos casos, evitando así que el enemigo logre amputar de la iglesia un don espiritual.

La Biblia dice que las profecías se acabarán, ¿cuándo será esto? El profetizar se acabará *"cuando venga lo perfecto"* 1 Co. 13:8-10. Los dones espirituales fueron puestos en la iglesia al mismo tiempo que los dones ministeriales (apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros 1 Co. 12:28), todos se acabarán cuando pasemos a la perfección (Ef. 4). La profecía no ha pasado, ya que vemos que Dios tiene a personas profetizando en tiempos apocalípticos: *"Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio."* (Ap. 11; 3)

¿Tienen todos los cristianos el don de profecía? Dios quiere que todos profeticen, que todos hablen en lenguas, esto está claro (1 Co. 14:5,39). Tú puedes recibir sanidad y aun puedes orar y sanarse el enfermo, pero esto no significa que tienes el don de sanidad. De igual forma *"todos pueden profetizar"* (1 Co. 14:31), pero no todos son profetas (1 Co. 12:29,30). En parte hablamos y en parte profetizamos pero no somos todos profetas. Las cuatro hijas de Felipe profetizaban, pero no dice que eran profetas. Dios le dio vista espiritual y abrió la boca al asno de Balaam (Nm. 23:23), pero eso no la

hace profetiza; de igual forma el sumo sacerdote profirió palabras proféticas, pero no era profeta, estaba planificando la crucifixión del mesías. El profetizar no te hace un profeta. Satanás vino e hizo uso de perversos para crucificar a Cristo cumpliendo exactamente lo profetizado; esto no lo hace un ministro de Dios (Jn. 14:30). Cuando se trata del don, Dios reparte los dones a ciertos individuos como él quiere. *"Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere."* 1 Co. 12:11

¿Cuál es la diferencia entre profetizar, tener el don de profecía y ser un profeta? Para fines prácticos, es asunto de frecuencia, unción y autoridad. De frecuencia porque una persona puede profetizar hoy y no volver a profetizar jamás en su vida; esto habría sido una manifestación del Espíritu Santo en su vida (1 Co. 12:7,10). En la persona a la que se le concede el don de profecía (Ro. 12:6 'karisma'), experimentará ese fenómeno milagroso con mayor frecuencia en su vida; es algo completamente sin méritos. A esto se refiere el término, don de gracia, de la palabra griega karisma que encierra la idea de favor no merecido. Cuando lo profético persiste por años, la unción se hace fuerte, e inclina la persona a un crecimiento en la revelación de las verdades escriturales, se está desarrollando un don ministerial profético. Algo característico del ministerio profético, es la manifestación de varios dones operando en colaboración con lo profético; esto no se observa en los demás niveles de profecía. En adición, esta persona ya no solo profetiza, sino que Dios comienza a compartirle su visión con respecto a la iglesia; es un don de gobierno, y tiene que tener la capacidad de un maestro de las verdades bíblicas, y se debe ajustar a los requisitos de los ancianos según 1 Ti. 3 y Tito 1. La señal prominente de un ministerio profético maduro, está en que tiene un alto respeto y celo por la jerarquía de gobierno dentro del cuerpo eclesial. María fue una profetiza líder en sacar al pueblo de Egipto (Mi 6:4); pero ella actuó *"locamente"* (Nm. 12:11), yendo contra la autoridad que Dios había establecido en medio del pueblo. La murmuración contra una autoridad establecida por Dios, es el equivalente a hacer afrenta al Padre; Dios le escupe la cara al tal (Nm. 12). Lo irónico es que la crítica de María era certera; *puedes tener razón y recibir una reprensión*. Dios repudió el matrimonio con gentiles. La clave está en que ella violentó el protocolo espiritual. Los errores de otros ministros pueden ser corregidos, si el líder instruye al pueblo a que espere y tenga paciencia; el campamento israelita no se movió por siete días hasta que María fuera reinstaurada. Cuando el líder ama al que cometió el error, busca la forma de restaurarlo. Hay muchos ministerios proféticos fuera del campamento; esto es fuera de la comunión con la congregación y el curso de acción no es el seguir

nuestro camino como si nada hubiese pasado. Tenemos que hacer un alto y recuperar a los profetas que han cometido faltas; hoy Dios provee este programa de entrenamiento para su restauración. La contribución que Dios diseñó a través de ellos, es imposible llenar con otro tipo de ministerio; estaremos siempre cojos.

¿Llamó Dios a Saulo de Tarso al apostolado cuando cayó a tierra camino a Damasco? No, en todo lo que Dios reveló, y lo que por el don profético Ananías le comunicó, no se declara cual sería su función con respecto a la Iglesia, solo que testificaría a todos de Cristo. Antes de convertirse en apóstol, pasó mucho tiempo (años) y primero cumplió funciones de maestro, profeta y evangelista en la iglesia de Antioquía (Hch 13:1,2). Es crítico el enseñar estas verdades a los creyentes para que el enemigo no los infle de orgullo y se revelen creyéndose ser más de lo que son.

¿Es posible tener el don de profecía y NO tener amor? Esta posibilidad no está en la Biblia. El que no ama, no conoce a Dios; porque Dios es amor (1 Jn 4:8). El apóstol Pablo dijo: *"si tuviese profecía... y no tuviese amor, nada soy"*. En otro lugar dijo: Si un *"Ángel del cielo, os anunciare otro evangelio..."*; si es un Ángel del cielo, no haría eso. Se refiere a *"si fuera posible que se pudiera tener el don de profecía sin amor"* (hipérbole); es simplemente una forma de enfatizar. Los dones espirituales operan por amor; la *"fe obra por amor"* (Ga. 5:6). *"Si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy"* (1 Co 13:2). ¿Cómo puede la fe trasladar montes sin amor? Gálatas 5:6 niega eso. El fruto del Espíritu es amor y sin el Espíritu no podemos operar los dones del Espíritu. Ahora bien, podemos observar a personas operando dones y con un corazón frío. Esto no significa que no tengan amor, solo que se ha enfriado. Vemos la iglesia de Éfeso en Apocalipsis 2:1-4 siendo corregida por su enfriamiento en el amor. Se les instruye a volver al *"primer amor"*, no que el amor estuviese ausente sino disminuido. Nota que en el versículo 3 se le reconoce que tiene amor; *"... por amor de mi nombre..."*. Esa condición de amor frío es en la cual podemos tener una situación como la que describe 1 Co. 13:2, donde se les dice que nada son si no procuran el amor. Esos que profetizan y vemos que son ásperos, severos y rápidos a condenar, comenzaron con un primer amor y llegaron donde están por un deterioro de la vida devocional. No puedes traer una profecía real si no tienes a Dios, si no tienes amor no tienes a Dios, es falsa tu ministración, cualquiera que sea. *"Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete..."*

¿Puede uno profetizar cuando uno quiera? No; *"porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana"* (2 P. 1:21). Nunca has visto un vaso eligiendo lo que se vierte en él; nosotros somos el vaso y el Espíritu Santo es el que escoge lo que fluye en nosotros. Claro que el profeta puede incitar al Espíritu en él; Eliseo llamó a un tañedor para activar la unción (2 R. 3:15). El apóstol le dice a un joven ministro: "avives el fuego del don..." (2 Ti. 2:6).

Si tengo el deseo de profetizar, ¿cómo debo iniciar? Recibe el Espíritu Santo y procura el hablar en lenguas; está dispuesto a recibir cualquier don que el Señor juzgue pertinente impartirte. Desarrolla una vida íntima con el Espíritu Santo hasta que te familiarices con sus directrices y sea Jesús tu centro. El testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía (Ap. 19:10).

¿Se puede dirigir una profecía hacia un individuo? ¡Claro! ¿Puede Dios hacer lo que Él quiere? ¡Claro! Una profecía fue dirigida a Timoteo, y estoy seguro que Dios había tratado con él personalmente antes de eso. Agabo dirigió su profecía hacia el dueño del cinto.

¿Será la profecía siempre aceptada por la gente? No; si tú profetisas, vas a sufrir mucha persecución, serás criticado y menospreciado. El ayudante del pastor Moisés pensó que porque los hermanos Eldad y Medad comenzaron a manifestar el mismo don que el del líder, ellos tenían pretensiones de ganar influencia con la congregación. *"Y corrió un joven y dio aviso a Moisés, y dijo: Eldad y Medad profetizan en el campamento."* (Nm. 11:27). Sufrirás malas interpretaciones de tus motivaciones. Micaías y Jeremías fueron encarcelados (2 Cr. 18:26). No porque seas de Dios, te van a recibir. El simple hecho de ser una persona estudiosa de las Escrituras, me ha cerrado muchas puertas en ministerios donde Dios me ha llevado. ¡Imagínate lo que ocurre cuando llega uno con ministerio profético! Creo que muchos líderes no saben cómo reaccionar cuando Dios les bendice con un don ministerial de mucha fuerza, y se sienten intimidados. Cuando los ancianos están entrenados en el fluir como equipo y conducirse por un protocolo espiritual, no hay que tener miedo. Identifique los ministerios que Dios le trae y esté preparado para recibir la contribución que el Espíritu intenta traer por esa persona. Aun aquellos ministros que han cometido faltas, pueden ser incorporados a la iglesia, una vez que los hallamos discipulado en la ética y el protocolo que pertenecen a embajadores de Cristo. María fue reincorporada a la asamblea, Marcos fue reincorporado a la asociación evangelística de Pablo, y Pedro después de ser reprendido por Pablo, ejerció sus funciones. Hay remedio para los que han defraudado; siempre y cuando estén dispuestos a recibir instrucción, hay oportunidad para la transformación. *"...transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento"* (Ro. 12:2). El

ministro a ser restaurado debe respetar y no tratar de cambiar la unción, la visión y la línea doctrinal del ministro que le está extendiendo la mano.

¿Trae la profecía condenación a la gente? La profecía proviene de Dios y Él está en el negocio de ganar almas, no de condenarlas. La condenación es una decisión del hombre y no de Dios; Él no preparó el fuego eterno para el hombre, sino para Satanás y sus ángeles. No obstante, en la profecía está presente la unción, la cual está lista para retribuir a cada cual lo que es justo. *"Y aconteció que mientras yo profetizaba, aquel Pelatías hijo de Benaía murió. Entonces me postré rostro a tierra y clamé con gran voz, y dije: ¡Ah, Señor Jehová! ¿Destruirás del todo al remanente de Israel?" Ez. 11:13* "Y Pedro le dijo: ¿Por qué convinisteis en tentar al Espíritu del Señor? He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido, y te sacarán a ti." Hch. 5:9

¿Puede la profecía traer un avivamiento? Ezequiel profetizó a unos huesos secos y ocurrió un avivamiento. Puede que la palabra profética sea la chispa que estimule a las personas a rendirse al Espíritu en la operación de los demás dones, trayendo así un avivamiento.

¿Está correcto que oremos pidiendo un profeta para que nos profetice? Los que son *"guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios"* (Ro. 8:14). Estemos abiertos a recibir la guía de Dios por la vía que Él considere conveniente. No seas dependiente de otro como un mediador para ser guiado, recibe tú mismo tu profecía. *"Así que, hermanos, procurad profetizar y no impidáis el hablar en lenguas"* 1 Co. 14:39. Dios no te diría que procures algo que no es su voluntad. No me canso de pedirte que conozcas a Dios por ti mismo. El que es niño es *"llevado por doquiera... por estratagemas de hombres..."* Ef. 4:14 Cuando Dios habla directamente a la persona, la palabra tiene más firmeza. Existe una expresión, 'palabra específica' que se refiere a una palabra viva y cargada de poder que causa el milagro salvador en una situación difícil.

Cuando alguien se encuentra en grave apretura, le basta con recibir una palabra específica en referencia a su situación, para que ocurra el milagro necesitado. Antes de cada semestre de estudio en la universidad, me encerraba en oración hasta recibir una palabra específica sobre el siguiente semestre de estudios. Todos los semestres de estudios universitarios estaban aprobados antes de que comenzaran, por la fuerza de una palabra específica de la boca de Dios hacia mi vida. En el último semestre de medicina, aparecieron 9 materias reprobadas de un total de 13. Tomé el reporte de notas, y con toda certeza y convicción, caminé hacia la administración de la Universidad. ¡No estaba dispuesto

a recibir el reporte que contradecía la palabra específica que Dios me había dado antes de comenzar el semestre! Los 9 malos entendidos fueron aclarados y salí con mis verdaderas notas, todas aprobadas. ¡Gloria a Dios! ¡Tienes que atar al hombre fuerte antes de saquear su casa! Jesús recibía la victoria del día muy temprano en la madrugada orando. El obtuvo la victoria sobre la cruz en el Getsemaní mientras oraba intensamente. Jesús hacía solo lo que veía al Padre hacer; *si Dios no te da la victoria en el espíritu, no te lances a la conquista en la carne.*

Sí tú profetizas, ¿prueba esto que has conducido tu vida en orden? Cuando Saúl estaba persiguiendo a David para matarlo, el Espíritu vino sobre él y profetizó. Sin duda, cuando él se acercó y sintió el poder de Dios, confesó su error y pidió al Señor que le perdonara (1 S. 19:23); Dios no violenta la puerta, Él toca la puerta. No sabemos en qué instante exacto una persona puede restablecer su comunión con Dios. Saúl hacía episodios de arrepentimiento una y otra vez, hasta que ya Dios no le contestó más. No sabemos cuándo cruzaremos la línea de no retorno y habremos ofendido tanto al Espíritu, que ya no nos redarguye jamás.

Nosotros no podemos decir cuando una persona ha dejado de ser templo del Espíritu Santo; es la decisión de Dios el cuándo se ha de raer un nombre del libro (Ex 32:32,34). Hay personas que creen que ellos mismos pueden borrarse del libro a su voluntad. David estaba pecando y no había sido borrado del libro, Pedro estaba negando y maldiciendo, y no había sido borrado del libro, Judas no fue borrado del libro hasta el último momento, aun cuando había traicionado a Cristo; él se perdió por rechazar el perdón y no por lo que hizo. Jesús le llama “*amigo*”; el Maestro no mintió cuando dijo eso (Mt. 26:50). Amigos son los que mantienen una relación de discípulo con Jesús. “*Ya no os llamaré ciervos...pero os he llamado amigos...*” Juan 15:15. Manasés trato de borrarse del libro cometiendo los pecados más atroces posibles, y descubrió que todavía estaba en el libro (2 Cr. 33:13). Ananías y Safira tienen la medalla de velocidad en cruzar la línea de perdición. Nosotros no podemos saber en qué momento se aparta el Espíritu Santo de la persona que cae en la práctica del pecado. Podemos ser lavados con la sangre una sola vez (He 6:5,6). Porque una persona profetice no significa que sea más santa que otra. Hay ocasiones en que el Señor nos bendice, no porque hayamos sido fieles, sino para que le seamos fieles. Es muy frecuente ver que las personas más severas en juzgar y menospreciar a otros, tienen un pasado muy corrupto y lleno de pecados reprochables, aun en la sociedad secular.

¿Está bien que alguien tenga autoridad sobre los que profetizan? El que es espiritual juzga todas las cosas y un día juzgará ángeles (1 Co. 6:3). El orden de Dios es; hagamos todo según el modelo mostrado. Solo las Sagradas Escrituras tienen autoridad incuestionable; toda otra profecía tiene que ser juzgada (1 Co. 14:29).

¿Cómo se juzga la profecía? He aquí unas guías para los que han de juzgar la profecía:

- a) No debe contradecir las Sagradas Escrituras. La palabra hablada hará armonía o desacuerdo con los principios bíblicos; no hay terreno intermedio (Lc. 11:23 *“el que no está conmigo, contra mí es”*).
- b) Hay un patrón, un tono y un propósito general por el cual el Espíritu opera a través de toda la biblia; la profecía tiene que tener el mismo tono y propósito que la unción de Cristo.
- c) La profecía debe reflejar el carácter del Padre. El Espíritu Santo es una persona discreta, sabia y su centro es el amor ágape. Dios nunca ha avergonzado ni difamado la reputación de una mujer o de algún hombre. Si nosotros, siendo malos, sabemos dar buenas dadas a nuestros hijos, ¿Cuánto más nuestro Padre? Dios no avergüenza a uno que está cubierto por la sangre del Cordero; la dignidad del Cordero está sobre él.
- d) Debemos discernir el espíritu de la persona que está trayendo la profecía. El objetivo céntrico del Espíritu es el exaltar a Cristo. ¿Se siente un tono religioso de auto-exaltación? ¡Yo soy espiritual! ¿Pero tú? ¡Hay que ver! En una iglesia parecía que Dios solo hablaba a través de los que pertenecían al círculo íntimo de los que estaban en poder; los demás eran tenidos por indignos, por no limpios para tomar parte. En este caso es mejor sufrir el agravio y hacer oración de intercesión, para que el Señor traiga salud a la iglesia.
- e) La profecía no puede violentar las personas en autoridad. Dios es un Dios de orden; el Espíritu Santo nunca deshonor el orden que Él mismo estableció. Él establece personas en autoridad y trata con el grupo por vía de esas personas; el Señor no evade la cabeza para ir directamente al cuerpo. No valla por las iglesias poniendo sus manos sobre ovejas ajenas sin coordinar primero con la cabeza del grupo. Hay muchos que simplemente, son unos

descarados, y otros lo hacen por ignorancia; aquí está el beneficio de educar a la iglesia en esta materia. Es buena práctica que los ancianos de la iglesia se acerquen a la persona que esta ministrando individualmente, para juzgar. Muchos irrespetuosos ponen sus manos sobre ovejas ajenas; estos están fuera de orden. Dios no trajo el pacto a Sara, Rebeca y Raquel, sino con Abraham, Isaac y Jacob. El Espíritu no reclamó a la iglesia, sino al ángel (pastor) de la iglesia. La profecía no puede violar la autoridad del padre de familia, trayendo guía a través de la madre. Si Dios le dijo a la madre que la familia tiene que mudarse a otra ciudad, no se mude hasta que no se lo diga directamente al padre del hogar. Mucho menos puede una persona profetizar, es de Dios que se case este con aquella; en las Escrituras, esta autoridad es exclusiva del padre de familia. Una persona me dijo que Dios le había dado un mensaje para una congregación. Después de un poco de estudio bíblico, se aclaró con más precisión el mover del Espíritu en ese asunto y no fue necesario ir a intervenir en esa iglesia. Si nos mantenemos enseñables como un niño, entraremos en el reino de los cielos.

- f) Nuestro juzgar tiene que ser en virtud del Espíritu Santo. No juzgue al profeta sin tener la manifestación del Espíritu Santo. Necesitas discernimiento de espíritus, palabra de ciencia, y palabra de sabiduría para poder sentarte a juzgar públicamente a los profetas. Uno que no tiene el ministerio de profeta, no está llamado a juzgar a otro ministerio. Si no puedes oír la voz de Dios, ¿Cómo sabes que tu juicio es según el Espíritu Santo?

- g) La profecía tiene que ser veraz; lo que se dice se debe cumplir o debe corresponder con la verdad. Esto es verdad cuando la persona permanece rendido reverentemente a Dios. los contradictores, rebeldes y contumaces descenderán a la tumba llenos de grandes y maravillosas profecías que nunca se cumplieron. Si no vives un estilo de vida de renovación de tu mente por la palabra, el llamado y los propósitos de Dios para tu vida son completamente inútiles. ¡Ojo! No sea ligero en tirar la piedra cuando te pongas viejo sin ver lo que Dios te prometió; no tomes como excusa Dt. 18:21,22. *“Y si dijeres en tu corazón: ¿Cómo conoceremos la palabra que Jehová no hubiere hablado? Cuando el profeta hablare en nombre de Jehová, y no fuere la tal cosa, ni viniere, es palabra que Jehová no ha hablado: con soberbia la habló aquel profeta: no tengas temor de él.”* La profecía es condicional; esto significa que puede ser alterada o cancelada. Isaías dio una profecía

auténtica al anunciar la muerte del rey y no se cumplió. Dios le envió a dar otra profecía que cambiaba lo dicho por la primera (2 R. 20). Una persona que escucho la primera y no estaba presente para escuchar la segunda podría catalogar de falso profeta a Isaías; podría reclamar que el hermano Isaías procedió mal (*"vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no; porque no caigáis en condenación"* Santiago 5:12). Tú puedes cambiar lo que Dios ha dicho; un corazón contrito y humillado no despreciará Dios. La suplica junto con humillación y lloro mueven el corazón de cualquier padre humano, ¿cuánto más vuestro Padre celestial? Jonás profetizó la destrucción de Nínive y no se cumplió, aun cuando él no les dijo que era condicional. Según Mt. 19:28, Jesús profetizó que Judas junto con los demás apóstoles, se sentaría en un trono para juzgar a Israel, lo cual no ocurrió. Moisés profetizó que entrarían en la tierra prometida, y todos los que eran mayores de 20 años murieron sin que se cumpliera esa profecía (Ex 3:17). Cuando profeticen desastre, ve en oración intercesora y cambia ese desastre; porque Dios lo dijo, no necesariamente tiene que ser así. Dios te da los malos sueños y visiones para que los cambies y salves vidas. Jesús vio que Pedro era zarandeado y que se apartaba, pero intercedió para que el final fuera bueno (Lc 22:32). El Espíritu Santo habló separando a Bernabé y a Saulo para un trabajo, ese trabajo lo terminaron Saulo y Silas. Bernabé realizó otro trabajo distinto y en un lugar diferente. La desobediencia y terquedad provocan que Dios cambie de opinión.

En el día del Juicio: ¿Habrán personas que profetizaron, las cuales nunca conocieron a Dios? El creer eso es preferir el reporte de los falsos profetas, antes que el del Señor. *"Nunca os conocí...hacedores de maldad"* (Mt. 7:22,23). Las obras que ellos reclamaban como producto del nombre de Jesús, fue catalogada como obras de maldad. Marcos 9:39 enseña que nadie puede echar fuera demonios en el nombre de Jesús si no es de Él. Los mentirosos pueden reclamar el echar fuera demonios y eso no los hace hijos de Dios.

"No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad." Mt 7:21-23

¿Entonces 1 Corintios 14:22 que la profecía no puede ayudar a los que no creen? No, los versos 24 y 25 muestran que el efecto de la profecía será el convencer a los no creyentes.

¿En qué consiste el PRINCIPIO DE DISCRECIÓN? No digas todo lo que Dios te ha dicho, solo lo que Él te indica que digas. Sansón le dijo a Dalila todo lo que Dios le había dicho. Un profeta murió por un exceso de profecía; él dijo el secreto de su procedimiento, el cual Dios no le indicó que declarara (1 R 13:11). Dios pudo llevar a José al trono de Egipto por mil caminos distintos sin tantos sufrimientos, de haber callado lo que Dios le dijo en sueños (Gn. 37:5). Si los magos se hubiesen reservado las visiones que Dios les dio, Herodes no habría mandado a matar a esos inocentes (Mt. 2:7). ¿Habrás hecho auto sabotaje a tu destino con tus palabras? *“La muerte y la vida están en poder de la lengua”* Pr. 18:21. Deténgase y pida a Dios sabiduría para saber qué hacer con lo que Él le reveló. Cuando un profeta ve que el hermano le ha sido infiel a la hermana, no está llamado a declarar eso públicamente. ¿Por qué causar profunda herida del corazón y enturbiar la consciencia de la hermana? ¿Y qué si el caso es uno donde la persona ya se arrepintió y Dios le perdonó? no hay más que hacer. ¿Qué se gana con declarar que tal hijo no es hijo propio? Si la persona al ser confrontada, se arrepiente y desiste de su mal camino, ¿Por qué causar devastación a ese hogar, por algo que se puede resolver con Dios? En este caso el cónyuge no tiene nada contra él/ella, pues no tiene conocimiento de lo ocurrido. ¿Por qué herir para luego tratar de enmendar?

“Por tanto, si trajeres tu presente al altar, y allí te acordares de que tu hermano tiene algo contra ti...”
Mt 5:23

Si no tiene algo contra ti, no tienes que ir donde esa persona. Con que vayas a la sangre, te humilles de corazón, y te apartes, alcanzarás misericordia. *‘La sabiduría excede en que da vida a sus poseedores’* (Ec. 7:12b). Un joven se acostó con una nueva creyente, y se lo comunicó al pastor. En el culto del Domingo y en presencia de invitados, el pastor anunció públicamente a toda la iglesia, que fulano y la hermana fulana estaban en disciplina por pecado de fornicación. La reputación de esa mujer fue destruida para siempre. Esto los tomó por sorpresa y no sabían dónde meter la cara por la vergüenza. ¿Qué edificación puede salir de eso? En la mayoría de los países la persona puede demandar en corte por difamación de carácter; es contra la ley destruir la reputación de otros. La consciencia de todas las personas fue enturbiada; ¿qué imagen piensas que se presentó en las mentes de los presentes? Los involucrados se fueron al mundo, y familias enteras fueron heridas por el atropello. ¿Cuál crees fue el tema de los hermanos, todas esas semanas? ¿Y qué de *“Confesaos vuestras ofensas unos a otros”* (Stg 5:16)? Jesús puso fin a la mediación de los hombres y se constituyó en sumo sacerdote para siempre; sólo a Cristo debemos ir en confesión de nuestras faltas. Sólo el sacrificio expiatorio de Cristo quita el pecado; por gracia y no por confesión sois salvos. Los hombres confesaban antes de Cristo, pero aun así fue necesaria la crucifixión. Ese versículo se refiere a cuando herimos y hacemos sentir mal al hermano.

Lea el contexto, pues está hablando de enfermedad del cuerpo y no del alma. No confiese sus pecados ante hombres; ellos nunca olvidan. El ladrón en la cruz no confeso sus ofensas, y aun así fue salvo. En Lucas 7:48 una mujer recibió perdón de pecados sin decir una sola palabra. Saulo de Tarso fue salvo sin hacer una sola confesión de pecado. A pesar de escribir extensamente en el N. T., nunca leemos que pidió perdón a un solo hermano o hermana de los que él magulló y encarceló. Jesús fue claro al decir: “...tu hermano tiene algo contra ti”, de lo contrario, algunos no podrían ser salvos jamás, al serles imposible encontrar a todos los que ellos dañaron. Tenga esto en cuenta cuando alguien le confiese que antes de conocer a Cristo, mató o robó;

“¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.” Ro. 8:33,34

¿En qué consiste el PRINCIPIO DE ASOCIACIÓN? Jesús se asoció con doce; Pablo se asoció con Bernabé, Silas, Silvano, Timoteo, Tito, Lucas, Marcos y otros; Samuel presidía una compañía de profetas; Elías presidía una compañía de profetas; Moisés se asoció con Arón, María y Josué; Pedro con Juan; y Jesús los mandó de dos en dos. Tienes que identificar, aceptar y coordinar tu trabajo con otros ministros; es un principio divino. En otro aspecto, ocurre que cuando nos asociamos a un ministro, recibiremos una transferencia de su unción particular. Los discípulos podían ser reconocidos en su habla, de que habían estado bajo la enseñanza de Jesús (Mt. 26:73). Los miembros de un pastor, van a fluir en los mismos dones que el pastor y aun sus prédicas tendrán el sazón de su líder. Es bueno que un joven profeta se asocie con un viejo profeta, para potencializar y superar los niveles de la pasada generación; Eliseo realizó muchos más milagros que Elías. En Apocalipsis vemos al pastor de Pérgamo mostrando tolerancia de falsas enseñanzas, y fue advertido de su práctica. (Ap. 2:14) No es aceptable que llegues a un arreglo de, no me ataques y yo no te ataco; *contended por la fe*. (Ju. 1:3) Una de las obligaciones del ministerio profético es, precisamente el de sonar la trompeta cuando algunos se alejan de la verdad. El profeta tiene la madurez espiritual para saber si el ministro está “honestamente equivocado” y requiere que se le tenga paciencia. Una cosa es dar lugar al crecimiento y otra el participar en validar corrientes doctrinales torcidas. Una buena regla general es:

“La persona con la que tú te asocias es una profecía de tu futuro.” DL

¿Qué es la regla de ASIGNACIÓN REGIONAL? Ezequiel fue asignado a la casa de Israel (Ez. 2:3). Pablo recibió una visión donde el Espíritu le revelaba “*pasa a macedonia*”. Jesús envió al gadareno a su pueblo, para que testificara las maravillas de Dios. Los discípulos recibieron instrucción de quedarse en Jerusalén hasta que fuesen investidos con poder. Hay un lugar donde Dios quiere que tú estés. David estaba en el lugar equivocado, cuando vio a Betsabé bañándose (2 S 2:11). Jonás huyó del lugar al cual Dios le asignaba y terminó en un lugar peor. Si el cojo que recibió la sanidad a la puerta del Templo que se llama la Hermosa, se hubiese ido al estanque de Siloé, no habría recibido su milagro. Porque las cosas estén difíciles en lugar donde estamos, no es razón para mudarnos; tienes que ser guiado por el Espíritu. La familia Elimelec tenía una buena razón para mudarse. Nunca es la voluntad que abandones el lugar que Él te ha asignado; es mejor morir en obediencia que vivir en rebelión (Ru. 1). Semaías, Noadías profetisa y otros profetas trataban de hacer que Nehemías huyera de su lugar, con profecía mentirosa. Ellos usaban el miedo para sacar a Nehemías del lugar de su asignación (Ne. 6:10-14). Sin el ministerio profético en la iglesia, veremos la gente que va de aquí para allá, ignorando el plan de Dios. Quédate donde estas hasta que recibas clara instrucción del lugar que Dios te ha asignado para este tiempo; cuando te guíe a moverte, hazlo sin protestar.

“El lugar en que eliges estar, es una profecía de lo que vas a experimentar.” DL

¿A qué lugar vas en tu tiempo libre? “Yo me alegré con los que me decían: a la casa de Jehová iremos” Sal. 122:1 Un profeta de Dios nunca iría a un país para hacer de indocumentado y violador de las autoridades.

¿Qué es la regla del TIEMPO DE DIOS? Todo tiene un tiempo ordenado por Dios. Los primeros diez días seguidos a la ascensión de Cristo, eran tiempo de espera y no de ejercer ministerio; es por eso que cuando oraron por el sucesor de Judas Iscariote, no recibieron respuesta de Dios y recurrieron a echar suertes. Jesús reprochó a unos por no “discernir las señales de los tiempos” (Mt. 16:3). Jesús se quedó en el lugar donde estaba, hasta el tiempo en que no había dudas de que Lázaro estaba muerto. El cojo junto a la puerta del templo, no recibió su milagro hasta el tiempo en que el Espíritu Santo juzgó prudente; seguro que no era la primera vez que Pedro le pasaba por el frente. José reconoció el tiempo de escape hacia Egipto y salvó la vida del niño Jesús.

La profeta Ana oraba por años por un hijo, hasta que finalmente Dios se lo concedió. ¿Por qué no se lo dio cuando ella lo pidió? ¿Por qué Dios deja peticiones no contestadas año va y año viene? Maduremos, pues todos los eventos en el mundo no se tratan de nosotros sino de un propósito mayor; hay un cuadro más abarcador que incluye otras personas. Samuel nació en el tiempo preciso para tomar el lugar de Elí. Dios tenía un plan maestro, el cual era ignorado por Ana. El Padre no es caprichoso, sino que coordina todas las cosas para cumplir sus propósitos individuales y colectivos al mismo tiempo. La maldad de los hijos del sacerdote llegó a su colmo, y ya Dios había arreglado que Samuel estuviera listo en su entrenamiento. El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. 2 Pe 3:9 Dios está alterando los planes de los unos a beneficio de los muchos.

Dios es específico con los tiempos. Para Dios casi tarde no es tarde; Saúl vio que Dios estaba casi tarde y se apresuró. El pueblo se desbandaba, el enemigo se acercaba y después de todo, “yo tengo también la unción”, pensó Saúl; además, Samuel está casi tarde. “¿Qué mal puede haber en ofrecer sacrificio a Dios? ¿Porque lo diga Denio? “Dios no es tan estricto” Él no tiene favoritos...” Saúl no tomo a Dios en serio. Este hombre tenía la unción de rey y no la de sacerdote; como vio que Samuel se tardaba, pervirtió su unción funcionando en un área que no le correspondía. (1 S. 13) ¡Pon mucha atención a esto! Asegúrate de siempre agotar todo el tiempo de espera que Dios requiere; puede que él elija resolver el problema día a día, de forma gradual. En esos ‘tiempos de Dios’, el hacer presupuesto de nuestra vida es imposible y destructivo. Sara incitó a Abram a cometer el pecado de la impaciencia. “Dios está tarde y no tenemos el hijo prometido; toma a Agar para que procrees un hijo.” Todavía hoy tenemos conflictos bélicos producto de ese no esperar; el nombre del niño fue Ismael (seria conflictivo con los demás).

“Tu solución a lo que le corresponde a Dios solucionar, traerá conflictos.” DL

Dios no le hizo una compra de utilidades para el mes a Elías cuando estaba en el arroyo de Querit (1 R. 17); Jesús instruyó a no llevar oro ni plata (Mt. 10:9) y en otro tiempo instruyó a llevar la bolsa (Mt. 10:10). Tienes que aprender a identificar los tiempos, y los procedimientos específicos para esos tiempos. [A esto llamo RITMO PROFÉTICO; haciendo referencia a la armonía con el Espíritu, como en una orquesta de músicos.] Permite que Dios sea el que defina tu función e identidad en el cuerpo de Cristo; no seas guiado por la presente necesidad en la iglesia, ni te dejes seducir de la seguridad

económica que ofrece cierto ministerio. El no saber el tiempo y el lugar de Dios, es precisamente un NO *"discernir el cuerpo del Señor"*. 1 Co. 11:29

En otro aspecto, tienes que tener en cuenta que Dios vive en un eterno presente y lo que se te permite ver, puede confundirse entre lo pasado, presente y/o el futuro. Una mujer profeta veía que alguien que le debía dinero tenía muchas riquezas, y lo estaba presionando a que le pagara. Cuando la persona le explicó su difícil situación, se percató de que lo que veía como algo real y presente era una visión del futuro. Los tiempos pueden ser confundidos cuando entramos en la dimensión del Espíritu Santo. No nos apresuremos, demos tiempo a que la visión se haga más definida. El Espíritu Santo nunca se ofende cuando le pedimos consultar la visión con la palabra del Padre.

Otro aspecto del factor tiempo, es tu intimidad con Dios. Amado hermano, tu oficio en el cuerpo de Cristo demanda un tiempo mínimo de intimidad y reflexión con Dios; la duración de ese tiempo es específica para cada individuo, según el oficio que desempeña. ¿Sabes cuánto tiempo de tu día Dios quiere que estés en su presencia? Has esto una de tus prioridades, si quieres ser un instrumento de Dios de excelencia. Lleva un control diario de la cantidad de minutos que estas en la presencia de Dios (tiempo escudriñando las Escrituras, meditando en las historias bíblicas, orando y haciendo silencio ante Dios).

¿Qué es la REGLA DE LA INTEGRIDAD? Sin honra no se puede profetizar; es necesario que el que profetisa tenga buena reputación en la sociedad (Mt. 13:57,58). Existe la honra con la audiencia, y la honra para con el Espíritu. Tienes que ganar la honra, frente al Espíritu Santo, siendo fiel a la verdad en lo poco, para que se te confíe asignaciones más abarcadoras. *"En lo poco fuiste fiel..."* El Señor Jesús demanda fidelidad: *"se fiel hasta la muerte..."*. *"El Espíritu pesa más que la*

sangre." ^{DL} Esto es, se fiel a Dios antes que a tu seres queridos. Tienes que tener excelente ética de trabajo. ¡Ten cuidado del amor al dinero y la popularidad! Sobre todo, mantén siempre vivo el mover del Espíritu. Si no te detienes a reflexionar y permitir que Dios te ilumine, te deslizaras sin darte cuenta. Nota que Elí se descuidó con el pasar del tiempo; también Samuel se descuidó con el pasar del tiempo y permitió a sus hijos pervertir el derecho. Está atento, pues vivimos un tiempo donde los hombres amadores de sus propios intereses han usurpado el lugar del servidor de Dios; tu pues, sufre penalidades y no te hagas tolerante de falsos conceptos

¿Qué tiene que ver la familia con profetizar? Las mismas cualidades presentes en el hogar del que profetisa, se harán evidentes en su ministración profética. Si no eres fiel al patrón divino en el arreglo de tu casa, no estás calificado para traer un arreglo espiritual a la casa de Dios. Saca primero la viga de tu ojo, para que puedas ver bien y sacar la paja del ojo de tu prójimo. El cubrirse o descubrirse la cabeza es simbólico de estar en autoridad o bajo autoridad. No aceptes ministración de un hombre que no es señor en su propia casa; los hombres desmoralizados están descalificados (1 Ti. 3:4). La mujer que profetisa y está en rebelión con su marido, o funcionando como cabeza de su marido, está fuera de orden y puede hacer transferencia de espíritu de rebelión a las demás mujeres. El pastor está en su derecho y obligación a mirar el arreglo familiar de los que profetizan en la congregación; los que estén desaprobados deben abstenerse para que no sea menospreciado el don, por los que conocen de la condición enfermiza de su familia. (1 Ti. 3)

En el ámbito de la familia, la autoridad máxima ante Dios es el padre de familia. Está fuera de orden cuando un profeta pretende traer orden o instrucciones en cuanto a la conducción de una familia; está pervirtiendo su don, no tenga miedo y como padre de familia, reprenda ese desordenado. Cuando Dios mando a Samuel a ungir a un muchacho en una familia, él no desautorizo al padre, sino que realizo su misión bajo esa autoridad (1 S 16). Observe que Dios no le dijo: llama a David, o llama a la madre, sino, llama al padre de familia, Isaí. (“...llama a Isaí...” v.3) Es perversión cuando una persona profetisa cosas que desautorizan el sentir del padre de familia. En el registro bíblico los padres hacían las contrataciones de matrimonio, no los profetas. ¿Por qué vemos a personas decir que es plan de Dios que fulano y fulana se casen? No tengas miedo, sino repréndelos severamente para que aprendan a ser responsables y estudiar las Escrituras. Si no puedes oír la voz de Dios por ti mismo, tal vez no eres su oveja y no debes casarte con una de ellas.

¿Qué es la REGLA DE JERARQUÍA? Nadie tenga más alto concepto de sí que el que debe tener; no sea ligero en tomarse atribuciones y libertades entre los hermanos, espere y coordine con los demás ministerios y dones que están operando en la iglesia. Dios diseño la iglesia para que funcionara en un ambiente de cooperación y ayuda mutua entre los miembros; es comparada a un cuerpo con muchos órganos distintos, pero colaborando. Si el pastor le fruñe, deténgase y espere; ¿Por qué dar lugar a un espíritu de rebelión y moverse en contra de la autoridad que Dios ha establecido? No muestre su inmadurez haciendo rabietas, como un niño que no le dan lo que quiere. El que perturba la casa de Dios, segará tormentas en su propia casa. Somos un cuerpo; reconozca que usted tiene una

deficiencia que solo su hermano puede llenar, y haga los ajustes necesarios para que pueda haber colaboración.

Ten cuidado, porque es extremadamente peligroso, ser espiritual e ignorante de las Escrituras al mismo tiempo. Pedro recibió ánimo del maestro al hacer la declaración de “tú eres el Cristo”, y en breve tiempo también una reprimenda por permitir a Satanás usar su boca (Mt. 16:23); luego el escribe: “*sed sobrios, y velad: porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar*” (1 P. 5:8). Nunca iras a corregir a un anciano teniendo a Dios de tu lado, si no lo haces con el debido respeto, aun cuando tengas la razón (“*No reprendas al anciano...*” 1 Ti 5:1). Cuando David pecó, el profeta respetó la posición de autoridad que él ocupaba. Nota que él no fue con el dedo acusador y una confrontación; él le refirió una historia que lo preparó para ver su error, antes de señalarle su pecado. NO PUEDES ir de frente y decirle “tú estás mal” o “usted está equivocado”; esa no es la forma en que el Espíritu Santo nos instruye. Una persona que no tiene rango de ministro dentro del cuerpo eclesial, no puede corregir al anciano de la iglesia, aun cuando tenga razón. Tú puedes hacer algo bueno de forma mala y recibir una reprensión. Está fuera de orden el que confronta al anciano, faltando respeto a la unción que Dios ha puesto sobre él. Es tiempo de moverte, si no puedes respetar la autoridad en la iglesia; pida a Dios que le guíe a qué iglesia debe ir y sométase a la autoridad en ella. Aun cuando Saúl estaba mal, David respetó la unción que Dios había puesto sobre él y dio lugar a la mano de Dios. Porque Dios esté derribando un edificio, no significa que está en orden que tú lo derribes;

“Hay cosas que Dios hace, que si tú las haces, irías a condenación.” DL

Tienes que conocer, que Dios es un Dios de orden y existe un protocolo espiritual dentro del reino. ¿Tienes unos pocos años en el evangelio? ¿No has podido entregarte enteramente al estudio de la Palabra? ¿No has recibido una educación ni entrenamiento en el ministerio? Entonces resérvate tus opiniones de cómo tú crees se debe correr la iglesia. Nadie escucharía la opinión de uno que no estudió todos los años en la carrera de medicina; no te montarías en un avión con uno que no se graduó de piloto; ¿Qué te hace pensar que los asuntos espirituales tienen menos importancia? Ningún cayo va a consultar con un general, ni un teniente va a consultar con el presidente del país; hay una cadena de mando que tienes que honrar. Jesús dijo que el Reino de los Cielos se había acercado, no la manada de los cielos. Existe un tipo de creyente que va de congregación en congregación; son contumaces,

amadores de sí mismos y aborrecedores de los padres. Son personas que se niegan a respetar las autoridades, y crean grupos de disgustados para hacer levantamientos. Es necesario que esto acontezca, para que se expongan los que no son aprobados en la congregación (1 Co. 11:19).

¿Qué es el principio de la obediencia? Dios es perfecto y no tolera lo imperfecto; por eso nos ha vestido de Cristo, su hijo perfecto. Este principio consiste en algo que la gente comúnmente llama “el principio del todo o nada”. Cuando violamos este principio salimos de la protección divina y cualquier cosa puede suceder. A riesgo de ser llamados fanáticos y radicales, persistimos en tomar la recomendación del Señor Jesús con seriedad. *“El que no es conmigo contra mí es”* (Mt. 12:30), *“el que conmigo no recoge, desparrama”*, los tibios *“los vomitaré de mi boca”* (Ap. 3:16), *“anda delante de mí y se perfecto”* (Gn. 17:1), *“escojan lo que yo quiero”* (Is. 56:4), *“ya no vivo yo mas vive Cristo en mí”* (Gal. 2:20). Observa He 8:5. La primera palabra clave es *“mira”*, dile a tu facultad de atención, donde debe estar enfocada. El prestar atención es *“mejor que la grosura de los carneros”* (1 S. 15:22). La segunda palabra clave es *“haz”*, esto es obedecer; *“ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios”*. La tercera palabra clave es *“todo”* pues lo contrario es *“dar lugar al Diablo”*.

“...Como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte.” He 8:5

“No basta con obedecer, se necesita prestar atención al cómo se obedece.” DL

Trabajas para la edificación del templo hecho de piedras vivas y tienes que seguir las instrucciones del divino Arquitecto. Pude ver en visión ese momento cuando veré al Señor Jesús cara a cara, para dar mi reporte de labores. ¡Cómo anhelo ese día, cuando se me diga: ven buen siervo y fiel...! La opinión del hombre no tiene el peso suficiente para afectar mi fidelidad a Dios. ¡Cómo no le he de dar lo mejor a aquel que sufrió los dolores de la muerte en mi lugar! Yo sé que mi redentor vive y que las intenciones detrás de las obras de los hombres serán reveladas públicamente ante el Tribunal de Cristo.

¿Qué es la profecía del alma? Son esos “Dios me dijo” cuya inspiración viene del corazón humano y no del Espíritu Santo. Traté con un grupo, donde era muy frecuente que alguien dijera que una persona era la compañía matrimonial de otra. El líder me dijo que tenían un gran problema, pues los que no se habían divorciado estaban en proceso de divorcio; todas las familias de esa iglesia se estaban destruyendo. Después del culto, pasamos mucho tiempo tratando con una

situación de desorden familiar en la misma familia pastoral. Tenemos que ir a las escrituras para guía y formación, antes de lanzarnos al ministerio, porque alguien te diga. Cuando una persona hace ejercicio de concentración (ora mucho para que un muchacho se fije en ella), fuertes confesiones (proclama a viva voz) y se realizan sacrificios (ayunos en silencio) enfocados hacia esa unión; todo esto pone en movimiento un poder mental similar a la hechicería. De forma inesperada le comienzan a llegar pensamientos al varón deseado. Toda persona que tiene cierta sensibilidad espiritual, y se acerca a ellos, percibirá ese enfoque del alma; a veces interpretan lo que perciben como confirmación de Dios y se hacen partícipes de la carnicería humana. Es muy común escuchar de esos jóvenes la queja: ‘estoy muy confundido’. Espíritus inmundos ponen ideas de inseguridad y confusión en cuanto a la voluntad de Dios para su vida. Hay en el ambiente un ‘te estás rebelando a la voluntad del Espíritu si no aceptas’. Mientras la otra persona repite en oración: “Señor, que piense en mí” ¡Ponme en su mente y en su corazón ahora mismo! Todo esto es lo que llamo ‘hechicería evangélica’. Algunas personas llegan al grado de llamar a cualquier posible rival y advertirle que esa otra persona le pertenece, ‘porque Dios lo dijo’. No seas guiado por ‘Dios en otra persona’ sino por Dios en ti mismo; el hecho de que alguien profetice que tal persona será tu cónyuge, es el más fuerte indicativo para correr por tu vida, es una trampa del diablo.

Algunas de las presunciones humanas a las que sería bueno no perder de vista:

- El Complejo de Uza: Dios no está activamente envuelto en el asunto, por lo que yo debo asegurarme por mí mismo que las cosas vayan bien (leer 2 S. 6:6)
- El Complejo de Saúl: Nuestro amor es más grande que el de Dios, por eso cambiamos sus instrucciones para hacerlas más ‘efectivas’ (leer 1 S. 13:8-13)
- El Complejo de Laodicea: Dios no está hablando tan en serio; él es todo amor (ver Ap. 3:15).
- Estamos acomodando la Palabra porque anticipamos algo que ‘Dios no sabía’ cuando la biblia fue escrita. Estos son los que dan más peso a los testimonios de experiencias humanas, que a las enseñanzas de la Biblia.
- Complejo de especial y único. Dios revela su mensaje a una sola persona y a nadie más. Estos son indomables, pues una vez que perciben algo del Espíritu, ya no se pueden contener y están dispuestos a hacer una escena, en nombre de Dios; no aceptan que se les requiera el esperar el permiso para hablar.

- El que cuestione lo que yo percibo de parte de Dios, tiene espíritu de incredulidad y de rebelión. Un creyente que comienza a ver en el Espíritu y no se somete a un programa de formación, bajo un anciano ministro, eventualmente se infla en su ego.

¿Cómo sabemos si un sueño o visión es de Dios?

1^{ro} Esta forma de Dios hablar está acompañada de una sensación o peso de unción; la persona siente que Dios le está comunicando un mensaje. Recuerde buscar la guía del Espíritu en cuanto a decir o no decir el sueño a otras personas; tampoco use sus sueños para querer dirigir la vida de otros. La mayoría de las veces, se le está revelando algo para que haga oración de intercesión en privado. Porque Dios te lo haya revelado, no significa que tiene que ocurrir de la forma en que te lo revelaron. Puedes hacer oración de intercesión y cambiarlo a un final feliz. 2 R. 20:5

2^{do} Todo tiene que estar en armonía con las Sagradas Escrituras; no puede contradecir las verdades fundamentales en la Biblia.

3^{ro} El Espíritu nos hará recordar la visión; la imagen se queda en nuestra memoria. (Nabucodonosor podía identificar el sueño que había tenido, si alguien se lo recordaba; es por eso que no se atrevieron a inventarse cualquier sueño. <Dn. 2>)

¿Qué debo hacer cuando me dan una profecía?

1. Prestar atención reverentemente, y si es posible tomar nota de lo que se dice.
2. Examinar si percibimos algún conflicto de lo dicho con las verdades Bíblicas que conocemos. Distinga entre el mensaje y las palabras usadas para traer el mensaje; puede que el mensaje sea correcto y la persona utilice las palabras inapropiadas. Sea tolerante a los que están en desarrollo y de lugar a su crecimiento.
3. Enfocar nuestra atención hacia el Espíritu para confirmación y recibir discernimiento de espíritus, el cual nos permite saber con certeza el origen del mensaje.

4. En ausencia del don de discernimiento de espíritus, ponga esas palabras en reserva (escribala fielmente y con fechas) hasta que usted mismo reciba la instrucción del Espíritu Santo. No tenga miedo, el orden bíblico es que usted sea guiado por el Espíritu Santo y no por mediadores hablando en nombre de Dios. (Ro 8:14) Todo creyente puede percibir el habla de Dios Padre por el Espíritu de adopción. Si usted no tiene el Espíritu Santo, entonces usted no es de Él. (Ro 8:9) Dé importancia a esta guía de desarrollo espiritual y póngala en práctica hasta adquirir la madurez de su espíritu. {lea, medite y practique la Biblia}
5. Ojo con los mensajeros que se quedan en la vecindad, para ver si sus palabras se están tomando en serio. Rompa todo yugo de control y sugestión que los llamados "espirituales" tienen sobre su vida. Hay personas que hacen uso del temor reverente que tenemos hacia Dios para manipulación; nos acusan de estar ofendiendo al Espíritu Santo y a veces de ser poseídos de un 'espíritu rebelde cuestionador'. Los casos de manipulación más frecuentes, se dan en el esposo o la esposa que trata de lograr que se tomen las decisiones de su preferencia por medio del uso de un "Dios me dijo que debemos movernos a sí o a saó." Una esposa hablaba en 'lenguas' mientras estaba, supuestamente dormida, y le daba un mensaje a su esposo sobre lo que Dios quería. Meses después de terminar en divorcio, confesó que estaba fingiendo la manifestación del Espíritu. El padre de familia debe ser guiado por el Espíritu Santo mismo, como lo dicen las Escrituras y luego ejercer su liderazgo en la autoridad del Espíritu. Cuando la esposa recibe una iluminación del Espíritu y el esposo no ha recibido esa misma iluminación, debe esperar pacientemente a que la cabeza del hogar reciba su propia iluminación; no se apresure ni tome las cosas en sus propias manos, de lugar al Espíritu, Dios no le va a reclamar a usted, sino a la cabeza que Él estableció en el hogar.

Una característica común en los carnales que operan el don de profecía es que son imponentes, no esperan invitación sino que se invitan ellos mismos. Una de las estrategias más comunes es el decir antes de salir de donde están visitando, vamos a orar. En ese vamos a orar atrapan al desapercibido al manifestar lenguas que son seguidas de un "Dios me dice", o "Dios me muestra". Violentan el orden establecido

por Cristo quien dijo que nuestra oración debe ser en lo secreto. Se ora en público cuando se reúne la iglesia, como ocurre en el capítulo 4 de Hechos. Toman una reunión familiar, de amigos, y la tuercen hacia una reunión como iglesia; esto tiende a extenderse aun hasta muy tarde en la noche. ¿Cómo te sentirías si otra mujer comienza a dar consejos e instrucciones a tu hija adolescente sin tu estar presente, ni tener conocimiento? Está prostituyendo su don quien tal haga. Estos son instrumentos de difamación hacia el ministerio profético, que causan un rechazo merecido de parte de los pastores. ¿Qué pastor va a apoyar que vayan por las casas diciéndole a la gente “Dios dice...”? Aun los que están enfermos no deben ser visitados si no nos invitan; la Biblia dice “... llame a los ancianos....” (Stg 5:14) Y no que los ancianos vayan de su cuenta. Es característico de la serpiente el ir donde no le invitan, y dar palabra a Eva sin que la autoridad del lugar este presente. A esta estrategia llamo **“Lazo de Serpiente”**.

Estando en un hogar de visita, cierta persona dijo: vamos a orar. Bueno, nada malo hay en eso, pensé. En breve se estaba desarrollando una manifestación de lenguas, interpretación de lenguas, “Dios dice....”, “veo en el espíritu...”, y otras cosas. El dueño del hogar, por respeto y temor de Dios, permaneció en silencio. Estaban haciendo una actividad sin que él hubiera dado consentimiento. El Espíritu Santo no viola la familia; él dice que está a la puerta y llama, si alguno oye su voz, y abre la puerta, entrará.... Dios respeta la dignidad humana, mientras que a estos llamados espirituales les gusta forzar la puerta; muestran su naturaleza serpentina. Se quedaron disque en el “Espíritu” hasta la madrugada, mientras la persona de quien era el lugar, se fue a dormir pues tenía que levantarse de madrugada para el trabajo. A ese ‘Espíritu’ no le importó molestar a los que necesitaban dormir... En diversas situaciones de tu vida, el enemigo tratará de manipularte haciendo uso del respeto, el amor reverente y tu entrega a Dios; no lo permitas, sino repréndelos duramente.

LA ACTUACIÓN DEL HOMBRE. “EL TEATRO”

Ya hemos discutido ampliamente sobre la expresión oral, y ahora trataremos con Profecía Teatral. No siempre somos instruidos a poner la manifestación de Dios en palabras. El profeta Ezequiel fue instruido a realizar una pantomima, un acto teatral; esto es EL PROFETA ACTOR. Dios fue el inventor del teatro y la actuación como medio de expresión de creencias religiosas. A través de la Biblia tenemos muchas escenas de actuaciones y actores instruidos por Dios en su exposición. Dios usa una situación de vida cotidiana para comunicar un mensaje. En el A. T. está Isaías (desnudas las nalgas <<Is. 20>>), Ezequiel (dormir publico <<cap. 4>>, salir como cautivo <<cap. 12>>, sin luto <<cap. 24>>), Daniel (la escritura en la pared <<cap. 5>>), Jeremías (el cinto podrido y las tinajas << Jer. 13>>; quebrando la vasija << cap. 19>>, los yugos <<cap. 27>>, compra de bienes raíces <<cap. 32>>), y en el N.T. veamos a Agabo (se ató con un cinto <<Hch 21>>), y Jesús se inclinó a tierra y escribió (Jn. 8). El Señor no solamente recurre a lo teatral en el hombre sino también en la naturaleza. Dios ha dado señales en la naturaleza, que llevan a la reflexión. Jesús reconoció el uso de señales como vehículo de expresión. Los magos vieron una estrella en el oriente que les comunicó un mensaje de parte de Dios (Mt. 2:1,2).

“Mas él respondiendo, les dijo: Cuando anochece, decís: Buen tiempo; porque el cielo tiene arboles. Y por la mañana: Hoy habrá tempestad; porque tiene arboles el cielo nublado. ¡Hipócritas!, que sabéis distinguir el aspecto del cielo, ¡mas las señales de los tiempos no podéis!” Mt 16:2,3

Las palabras forman una fotografía en nuestra mente. Cuando alguien nos dice caballo, de forma involuntaria nos formamos esa imagen. Sin nos dicen caballo negro, la mente lo pinta de negro y si nos dicen que tiene la melena recortada, recortamos el caballo en la imaginación. Es por este proceso mental que Dios nos trae su palabra con símbolos y figuras dramatizadas. El profeta Agabo hizo una obra teatral para traer un mensaje. (Hch 21) La conducta de las esposas creyentes son un mensaje teatral a sus esposos no creyentes (1 P. 3:1). Hay unas personas que solo pueden ser alcanzadas por una palabra profética teatral; no todas las personas pueden comprender palabras abstractas de un reino espiritual e invisible.

EL HABLA DE DIOS

La profecía oral y la teatral son solo un componente de la profecía. Ahora queremos brevemente tratar sobre el segundo componente, el fenómeno de la manifestación de Dios en la persona que trae el mensaje, o lo que muchos llaman ‘La voz’ de Dios. En mi adolescencia al salir de mi intimidad con Dios, cosas extrañas me pasaban, las cuales no podía explicar. Las personas venían a decirme algo o a hacerme una pregunta, y yo les contestaba antes de que hablaran. El fenómeno era tan real y natural, que no me percataba de que ellos aun no habían hecho la pregunta. Me preguntaban, ¿Cómo sabías lo que te iba a decir? Yo les decía: ¿tú hiciste esa pregunta, o no? Sí, pero no te la hablé. Bueno, yo no le daba mucha importancia a eso; pensaba que ellos estaban medio desorientados, al mismo tiempo que ellos pensaban que yo era extraño (palabra de ciencia). En la Biblia Samuel oyó la voz de Dios y no se percató de quién le hablaba (1 S 3). Fíjate que Samuel percibió la voz, y le contesta “*heme aquí*”; al no ver a nadie corrió hacia Elí, creyendo que fue él quien le habló. La voz de Dios era real, la respuesta de Samuel fue correcta, pero no producto de un entendimiento iluminado, por eso el Señor no continúa su conversación hasta que el joven no entendiera con quien estaba tratando.

«Tu nivel de revelación, limita tu nivel de relación con Dios»

Fue el entrenamiento de Elí, lo que le permitió relacionarse correctamente con un Dios de orden (protocolo espiritual). Note el alto respeto con que Samuel se conducía en su relación con Dios; él no hizo uso del nombre sagrado, como le indicó Elí hacer. Esta era la gran diferencia entre Samuel y los hijos de Elí. (1 S. 2) Ellos trataban lo profético con dejadez; consideraban todo este rigor como fanatismo. Este es el ejemplo más claro de la necesidad y beneficio en la labor de entrenamiento en el desarrollo del servidor de Cristo. He aquí las formas más comunes en que vemos a Dios manifestar su habla a sus hijos;

Cómo oír el habla de Dios:

1. Voz: Percibimos como si fuera una voz audible pero no lo es, Dios habla a nuestros oídos espirituales (Ro. 8:16). El que tiene oídos, oiga lo que el Espíritu dice (Ap. 2:7). Los que acompañaban a Saulo de Tarso camino a Damasco no oyeron la voz que él escuchó. No

debemos estar esperando una gruesa voz autoritativa que truene desde el cielo. La voz a que nos referimos es muy común en los creyentes, pero pasa por desapercibida debido a que, el Espíritu frecuentemente la habla en primera persona y la percibimos como si fuera de nosotros mismos. Tú vas a conocer que la idea que te llega, es de Dios; detente y escríbela. Tienes que desarrollar tu percepción espiritual dando importancia a las cosas que percibes del Espíritu. Jesús prometió que enviaría otro consolador, el Espíritu Santo, el cual nos guiará. *“Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda.”* Is. 30:21

2. El ver del espíritu: de la misma forma en que los ojos físicos ven también los ojos espirituales ven cosas espirituales. Los dones de revelación son los ojos de tu espíritu (Palabra de sabiduría, palabra de ciencia y discernimiento de espíritus 1 Co. 12). Los ojos de carne no pueden ver lo que es espiritual (Jn. 14:17). Antiguamente se le llamaba “vidente” al profeta, por su habilidad de ver en la dimensión espiritual. Un hombre recibió la vista espiritual por la oración de otro (2 Rey. 6:17). En el libro de Revelaciones está la recomendación: “unge tus ojos con colirio para que veas” (Rev. 3:18). Esos ojos no son lo físicos si no los espirituales. Es la voluntad de Dios que eduquemos nuestra facultad de la visión para ver lo espiritual. Jesús entrenó sus ojos para ver lo que Dios ve y para ser ciego a lo que el mundo presenta (*“¿quién es ciego, sino mi siervo?”* Is. 42:19). Jesús dijo que él hacía lo que veía al Padre hacer (Jn. 5:19). No es el plan de Dios que estés viendo sapos y culebras, y cosas fatalistas, sino lo que Dios ve. No se deje intimidar por los que viven viendo pecado en los demás; están haciendo inútil la sangre de Cristo que quita el pecado. Dios mismo ha dicho que él no se acuerda mas de nuestras iniquidades, pero estos religiosos pretenden ser mas santos que Dios (Is. 43:25; Jer. 31:34; Jn. 1:29). Todos los que se pasan viendo pecados, terminan cometiendo esos mismos pecados que ven. Cuando tú ves (este ver abarca las demás formas de habla divina) en el espíritu aquello que pides a Dios, ya tienes la respuesta, aun cuando no está visible a los ojos carnales. Recuerde esta ley espiritual:

“Lo que vemos en el espíritu recibimos en la experiencia.” DL

“Por tanto, nosotros todos, mirando... somos transformados... por el Espíritu del Señor.”

2 Co 3:18

“Él le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será hecho así; mas si no, no.” 2 R 2:10

Aun la salvación la recibimos por un ver. El que mira a Cristo será salvo, como el que miraba a la serpiente en el desierto no moría de la mordedura. La visión espiritual no es solo en cuanto a objetos, sino también en cuanto a planificación y objetivos. Como Eliseo así todo profeta en la congregación tiene que buscar obtener la misma visión que Dios le dio al líder. Si tú tienes tu propia visión, estas causando división (dos visiones). El que tenga una visión distinta a la del líder, está mal-posicionado en ese cuerpo; hará daño a otros y a sí mismo. Es muy frecuente ver a ministros en formación, caer en esta trampa; el enemigo juega con el ego del novato. Muchos permanecen en un ministerio aun cuando no comparten la visión; hacen de hipócritas por no perder el sueldo, el reconocimiento y la popularidad.

Un hombre iba por las iglesias descubriendo los pecados que personas sentadas en la congregación, estaban cometiendo secretamente. Era un espectáculo el ver cuando les tiraba los trapitos al sol a los hermanos. Hoy está encarcelado por pecado sexual contra un niño. Recuerde que la profecía viene para edificación y no para escándalo y vergüenza de la persona. Tienes que llamar tus ojos al discipulado del ejercicio en la palabra de Dios, para que sean desarrollados hasta ser como llamas de fuego.

“como él es, así somos nosotros en este mundo” 1 Jn. 4:17

Los ojos espirituales pueden ver aun cuando estamos:

- 1) Despiertos: Visiones
- 2) Durmiendo: Sueños (son los más frecuentes en el A.T. y fueron imitados por los farsantes *“Yo he oído lo que aquellos profetas dijeron, profetizando mentira en mi nombre, diciendo: Soñé, soñé.” Jer. 23:25*). Cuando Dios te da un sueño, no todos los detalles del sueño tienen significado. Normalmente es una sola palabra o idea siendo comunicada por la parte del sueño que más claro se te hace; no te rompas la cabeza tratando de buscar el significado de cada detalle.
- 3) Éxtasis: percibimos de una forma en que no podemos distinguir si estamos en el espíritu o en el cuerpo físico. (Hch 10:10)

Lo que uno ve en cualquiera de estos estados de consciencia puede subdividirse en base a su forma de interpretación:

- 1) Una visión abierta- es una visión que significa precisamente lo que uno ve y no un significado secundario. Pablo vio una visión donde un varón macedonio le decía *“pasa a Macedonia y ayúdanos”*; esta visión significaba exactamente eso, que se dirigiera hacia macedonia (Hch, 16:9). Cuando estaba en tercer grado de escuela primaria, Dios me mostró mi corazón en sueños. Entendí lo que Dios me quería comunicar... Lo interesante del caso es que, luego en el colegio de medicina cuando por primera vez tomé un corazón humano en mis manos, observé que tenía la forma y apariencia exacta como el que Dios me había mostrado en mi infancia. Eso fue una visión/sueño abierta.
- 2) Una visión simbólica- esto es cuando tenemos que recibir la interpretación de lo que vemos. Juan vio siete estrellas que simbolizaban los siete ángeles de las siete iglesias. Cuando el sueño es de Dios, Él mismo lo interpreta. Es común que Dios utilice figuras de las historias bíblicas para darnos lo que significa; especialmente si se trata de un creyente que conoce las Escrituras. En un sueño vi que yo entraba a las tiendas de la ciudad donde estaba y todo estaba vacío. No pude hacer fortuna en esa ciudad por más que me esforcé; ese era para mí el mejor lugar para negociar. Dios me estaba comunicando que mi prosperidad no llegaría en ese lugar. Eso fue un sueño simbólico. Dios puede hacer uso de símbolos con significados específicos a nuestra cultura; él no va a utilizar un símbolo de una cultura que no conocemos. Tienes que prestar atención y pedir la interpretación para que no pierdas el beneficio del conocer de antemano. *“el avisado ve el mal y se esconde; mas los simples pasan y reciben el daño”* Pr. 22:3

Lo que percibimos con nuestros ojos espirituales puede venir en diferentes formas:

- a) Un retrato o cuadro: David vio el ángel de Jehová entre el cielo y la tierra, con su espada desnuda en la mano (1 Cr. 21:16). Los ángeles son espíritus y no se pueden ver con los ojos carnales.
- b) Un suceso de eventos (como si fuera una película) que pueden ser presentes, pasados, o futuros. Este es el caso de Saulo cuando vio que Ananías llegaba y oraba por él poniéndole las manos (Hch 9:12).

- c) Unas palabras escritas. Ezequiel vio un libro escrito por delante y por detrás (Ez. 2:9,10).

3. El sentir del espíritu; hemos sido hechos un cuerpo con Cristo. *“Porque de la manera que el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, empero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un cuerpo, así también Cristo.”* 1 Co 12:12 Hay ocasiones donde Dios no escoge el usar palabras ni visiones, sino el poner en nosotros un sentir. Esta forma es la más común en la dispensación del Espíritu. *“Porque el mismo Espíritu da testimonio á nuestro espíritu que somos hijos de Dios.”* Ro 8:16 *“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe”* Gal 5:22 *“¿No es mi palabra como fuego, dice Jehová, y como martillo que quebranta la piedra?”* Jer. 23:28

Esté pendiente del sentir que el Espíritu pondrá en usted; esta comunicación puede ser en diferentes formas:

- a) Usted puede sentir lo que Dios siente con respecto a una persona o circunstancia. Ese sentir puede ser de aprobación (amor, gozo, profunda paz, entusiasmo, compasión), o desacuerdo (ardor del corazón, inquietud, contristarse, pesadez). Cuando un creyente ha pasado en la presencia de Dios el tiempo que le es requerido, sentirá una aprobación divina. He encontrado que el sentir más frecuente, es el de una paz/serenidad profunda en el corazón. ¡Detente y consulta con Dios en ti, mirando a tu sentir interior!

Cuando mi hijo mayor fue diagnosticado y sentenciado a morir, yo sentí esa paz profunda que superaba la tormenta de mi mente. En el Centro Médico Regional Hudson, me dijeron que con ellos era solo esperar la muerte y que el niño no sobreviviría la transportación al Children’s Hospital, pero que aun así ellos preferían enviarlo. Yo iba delante de la ambulancia guiándoles, mostrándoles un camino que ellos no conocían, para así llegar más rápido. El niño llegó vivo y fue puesto en cuidados intensivos. Bueno, como yo tenía paz, al otro día me fui a mi trabajo. Al medio día, mi esposa dejó un mensaje, que si quería ver al niño vivo por última vez, me diera prisa. Entré en confusión; ¡pero si Dios me había dado la paz! Las enfermeras del área de cuidados intensivos, mandaron a salir a mi esposa y comenzaron a quitarle todos los aparatos mientras le decían: ya no hay nada más que hacer, lo siento.

Mi esposa se fue al baño y con profundo dolor oró: Señor, tú lo diste y tú te lo llevas; como quiera te voy a alabar. Dios le hablo en ese instante: ¿Quién te dijo que yo te lo quito? ¡Vuelve! Salió corriendo hacia cuidados intensivos y comenzó a aplicarle paños y a reprender en el nombre de Jesús. Las enfermeras, conmovidas por la escena de una madre que no se resigna a lo inevitable, se alejaron profundamente quebrantadas. Enfermeras acostumbradas a ver gente morir frecuentemente, estaban llorando ante la escena. Era un niño que hasta el último momento tuvo una sonrisa y una alegría en su carita, y ahora ya no hacía nada. De repente el niño comenzó a retornar y todo síntoma a desaparecer gradualmente. Se formó un corre-corre de médicos y enfermeras mientras todos volvían al cuarto. Una sola cosa salía de los labios de los profesionales de la salud: ¡oh my God!, ¡oh my God! Dios había hecho el milagro para cuando yo había llegado. ¡Gloria a Dios! ¡Dios es fiel! ¡Dios es real! ¡Aleluya! ... Yo confiaría mi vida y aun la de mis hijos en sus manos. Si eres guiado a detenerte he ir a tu lugar secreto ahora mismo, hazlo. El Espíritu está presente y dispuesto ahora mismo para manifestarse en tu vida, si de todo corazón le buscas en tu lugar secreto, donde nadie te esté mirando. Si sales y no sientes nada, es porque te faltó esperar un poco más. Persiste hasta que obtengas tu bendición. Toma nota por escrito de lo que recibes de Dios, déjanos saber de tu milagro.

Antes de casarte, antes de la entrevista de trabajo, antes de tomar un examen o de hacer un negocio, ora y humíllate ante Dios hasta que él te de la victoria en el espíritu; esta es la ventaja de tener a Cristo. ¡Si no sientes paz, cancela la boda! Manda al que te profetizó que era de Dios a freír moscas, que se ofenda si quiere. ¡Que se pierda el pasaje ya comprado, pero no salgas a la calle sin la paz de Dios! Se guiado por el Espíritu en ti y no por un mediador. Enamórate del Espíritu Santo, él quiere revelar a Cristo en ti...

- b) El Espíritu le puede dejar sentir en su cuerpo lo que otra persona está sintiendo en el momento. A esto también se le llama el “pararse en la brecha” en intercesión por

otra persona. También se denomina compasión; es un padecer con el otro (Mt. 14:14).

“Jesús, profundamente conmovido otra vez, vino al sepulcro. Era una cueva, y tenía una piedra puesta encima.” Jn. 11:38 Zac. 2:8

Si la persona está en sufrimiento, usted sentirá sufrimiento; si la persona está en dolor en alguna parte de su cuerpo, usted puede sentir que le duele a usted esa misma parte del cuerpo. No se confunda cuando en una visita a un hogar, sienta como si padeciera algo nuevo en su cuerpo. El Señor le puede estar mostrando lo que realmente está ocurriendo tras las apariencias. Esto será una guía para su oración de intercesión que rompa con la opresión del enemigo en esa familia.

- c) El sentir en el espíritu, a veces puede percibirse como si fuera en nuestro cuerpo carnal. Tarde en la noche mientras oraba fervientemente sentí la mano de Dios acariciar mi cabeza. En otra ocasión mientras oraba, sentí como si estuviese bajo una lluvia copiosa. En la Biblia un hombre sentía como si tuviese fuego en sus huesos (Jer. 20:9), y los discípulos camino a Emaús sentían que ardían sus corazones (Lc. 24:32). Estos tipos de percepciones nos transmiten una idea relacionada con el tipo de experiencia. Asociamos la caricia a una aprobación, la lluvia a prosperidad, el fuego al Espíritu Santo; es Dios hablándonos por medio de símbolos. Al finalizar una reunión de jóvenes, el Espíritu Santo me dio su sentir con respecto a las actividades del futuro año; lo que sentí no estaba en línea con lo que se había discutido toda la noche. Los planes de Dios eran muy distintos a los que la mayoría había consentido. Yo no quería presentar lo que Dios me había dado. Mientras resistía el mandato de Dios a traer su mensaje, mi cuerpo comenzó a subir de temperatura rápidamente. Parecía que me moriría ahí mismo. Entonces dije; ¡está bien! ¡está bien! Instantáneamente volví a la normalidad. Levanté mi mano para pedir la palabra, pero otra persona se adelantó y tomo la palabra. Yo dije: bueno, Señor, yo hice mi parte, libre soy de responsabilidad. Ya para despedirnos, un hermano dijo: oigan, pero el hermano levantó la mano y no le permitieron hablar. ¿Para qué fue eso? Cuando dije: Dios les bendiga, cayó la unción de forma tan evidente, que cancelaron todos los planes que ya habían sido aprobados. Dios confirmó y estableció lo que Él quería que fuese el enfoque del entrante año.

4. Otra forma en que Dios nos habla es que 'Simplemente sabemos' y no podemos explicar cómo obtuvimos la información, esto es revelación (palabra de ciencia). El Espíritu Santo nos comparte una fracción de información acompañada de una sensación de espiritualidad. Fue de ésta forma que el Padre le reveló a Pedro la identidad de Jesús cuando él dijo: "tú eres el Cristo". Es una forma tan sutil, que en la mayoría de las ocasiones no nos damos cuenta. Tienes que entrenar tu atención para estar sensible a los movimientos del Espíritu en ti; el consolador vive en tu cuerpo. Pedro no se percató de lo que había ocurrido (Mt. 16:17). Sed sobrios y velad porque vuestro adversario el Diablo es un imitador y pretende usar el mismo formato que Dios usa. Pedro no se detuvo a meditar en la idea que le surgió y comenzó a darle consejos de mala fuente a Jesús (Mt 16:23). Estemos prestos para escuchar y tardos para hablar. Si esperas y preguntas al Espíritu Santo en ti, Él te aclarará.
5. Dios nos habla a través de la Palabra en la Biblia. Cuando leemos la palabra con reverencia y en oración, notaremos que una fracción nos llama la atención. De todo lo que hemos leído, hay un verso que impacta nuestro espíritu y sabemos que es una palabra para nuestro momento actual. Hay ocasiones donde el verso es tan adecuado, que pareciera que fue escrito por causa de nosotros. Escriba el verso, la fecha y lo que usted percibe que Dios le está diciendo; se sorprenderá cuando lo lea un tiempo después. Haga este ejercicio y verá que Dios está involucrado en todo lo que tiene que ver con usted. Todo nuevo creyente puede comenzar a ser guiado por el Espíritu de inmediato, si se da la lectura y meditación de la palabra (Sal. 1:1,2).
6. Dios puede hablarnos por nuestras cuerdas vocales. Proferimos palabras que no han sido procesadas por nuestro razonamiento.

"Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón" Ro. 10:8

Fui a visitar un pastor que había sufrido un ataque cardíaco. Cuando llegamos al hospital, lo encontramos tan sano como cualquiera de nosotros. Solo estoy en observación y ya me van a despachar para mi casa, nos dijo. Nosotros nos alegramos mucho de verlo fuerte y saludable. Le pregunté que, si él se hubiese muerto de ese ataque, ¿la iglesia, estaba en orden para seguir adelante? El me afirmó que todo estaba en orden. Ya para despedirnos, comenzamos a hacer la oración. En esos momentos entraron por la puerta del cuarto sus familiares. Ya nosotros nos vamos y vamos a orar, dijimos. Cuando comencé la oración, pareciera como si me

tomaran la boca y las palabras que salían no eran las que yo pensaba. Trate de modificarlas pero no pude. La oración fue una que me avergonzaba, especialmente frente a los familiares. Pareciera como si el hombre estaba en estado de coma y para morir en un instante. Fue una oración de despedida de un gran hombre de Dios. Mi esposa me miró, como quien dice: oye ¿qué clase de oración es esa? ¿No ves que él está sano y los familiares contentos? ¡El Espíritu tomo mis labios! Esa gente me miró con ojos raros. Yo por mi mismo no habría sido capaz de hacer esa oración. El amado pastor se sentó en la cama mientras esperaba para irse a su casa y de repente, cayó hacia atrás entregando así el espíritu. Esto puede calificar como una ORACIÓN PROFÉTICA. Si me hubieran expuesto a un estudio y entrenamiento como este, habría sabido que Dios se llevaría al amado pastor.

Un joven líder de la iglesia me pidió un dinero prestado, un domingo después de la escuela dominical. Cuando le pasé el dinero le dije: ¡no lo cojas para beber cerveza! El me miro con cara de asombro, pero más asombrado estaba yo por las palabras que había dicho. Para mi mejor conocimiento, ese joven estaba en pleno orden en la iglesia. En esas fracciones de segundo, me percaté de lo que había ocurrido. El joven inclinó la cabeza y se fue; en pocos días se declaró apartado de la fe. El Espíritu Santo se manifiesta a través de nosotros como el elige conveniente. Ese joven pudo ver que Dios no se había olvidado de él y que estaba al tanto de su vida. No es la voluntad de Dios que una sola alma se pierda. Pareciera como las palabras que le dijo Jesús a Judas cuando le entregaba con un beso; *"amigo ¿a qué vienes?"* Mt. 26:50 Jesús no dice mentiras, él es un amigo hasta el último instante. El don de la salvación, en cuanto depende de Dios, es irrevocable; es el hombre quien hace uso de su libertad para rechazarlo. Desde la eternidad, Dios ha tenido la misma idea de salvación para cada hombre. El fuego eterno, que es la muerte segunda, no tiene preparativos para acomodar hombres; esa no fue la intención de su diseñador (Mt. 25:41). Lo doloroso de ese lugar está precisamente en que, es anormal para el ser humano estar ahí; fue preparado para ángeles caídos. El lugar que Dios preparo para la eternidad de cada hombre, es el reino (Mt. 25:34).

7. Coincidencias Divinas.

"Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y él aprueba su camino." Sal 37:23

Jehová reina, él ordena los pasos del hombre; Dios está en control de los que le temen y causará que todas las cosas obren para su bien. Él no está en control de los que eligen controlar

sus propias vidas; él no es un dictador. Tienes que tomar la disposición interior y ejercitar el intento de tu corazón para amistad con él. *“Cercano está Jehová a todos los que le invocan, a todos los que le invocan de veras. Sal 145:18 “Porque Jehová es excelso, y atiende al humilde, mas al altivo mira de lejos.” Sal 138:6*

Hay ocasiones donde Dios hace que todas las cosas coincidan y se nos facilite emprender la labor o tomar la decisión que él desea. Siempre que Dios hace uso de este medio de su habla, estará acompañada del testimonio interior, o de otras formas de comunicación espiritual. La alineación de las circunstancias solamente, no basta. Sí, existen eventos que nos ocurren, y no son coincidencias divinas, pero esos eventos no están acompañados de una de las formas más directas en que Dios habla. La alineación conveniente de las circunstancias, no basta para que califiquen como guía divina. Las circunstancias están en el plano físico material y es en ese medio donde está operando el reino del maligno. Él te puede poner repetidos encuentros con una persona casada, y argumentar que esa persona es tu alma gemela y hasta intimar que debes dejar tu cónyuge y unirte a esa otra. Una persona procuraba que un hombre le correspondiera en matrimonio, animada por múltiples profecías que coincidían en que ese era el hombre asignado por Dios para su vida. Mientras esto ocurría, el hombre se hacía uno con otra mujer y estaba fuera de Cristo. Cuatrocientos profetas coincidían en animar a unos reyes para que subiesen a la guerra, mientras que uno solo profetizaba lo contrario. 1 R 22:6-24 Ten cuidado, y considera que Jesús reprendió los elementos de su circunstancia. El les dijo: *“¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza.” Mt 8:26* Lo que nunca puede faltar en esta forma de hablar de Dios es que haya armonía con las Escrituras. Una verdadera coincidencia divina fue que aquel animal se enredara en el lugar y el momento en que Abraham necesitaba un animal que sustituyese a su hijo como sacrificio. Cuando el siervo de Abraham buscaba esposa para Isaac, se encontró con Rebeca, de la misma parentela que su amo. Cuando Saúl salió de la presencia de Samuel, experimento un suceso de eventos en su viaje, que confirmaron en él la asignación divina que le fue profetizada. Los discípulos encontraron un hombre que tenía un aposento alto adecuado para la última cena del Señor. No fue coincidencia que encontraran un pollino y que su dueño lo cediera para que Jesús hiciese su entrada a Jerusalén. Fue una coincidencia divina que el sobrino de Pablo escuchara el complot para matar al apóstol. Fue una coincidencia divina el que una serpiente se prendiese de la mano de Pablo y no pudiese tener

efecto venenoso en el, pues esto abrió las puertas a la predicación del evangelio en esa isla. Una coincidencia orquestada por el cielo, fue que Saulo estuviese presente para presenciar y colaborar en la muerte de Esteban.

Es bueno prestar atención a las coincidencias divinas. Jesús dijo que debemos prestar atención a las señales de los tiempos. Mt. 16:3 Cuando las señales de los tiempos son para nuestra admonición, el Espíritu Santo nos dará testimonio a nuestro espíritu; no tomemos esto como pretexto para vivir una vida de superstición y sospecha. Sed guiados por el Espíritu y no por la sospecha. Las coincidencias divinas siempre estarán en armonía con las verdades en las Sagradas Escrituras y habrá otras formas del habla de Dios que confirmaran el mensaje. El Padre no se ofende si le pides una opinión al Espíritu Santo.

¿Se puede estudiar para ser Profeta? Los dones son repartidos por Dios según su voluntad. No puedes convertirte en profeta (ni otro ministerio) por ir a un instituto o seminario; es un llamado divino en la vida del creyente. Los estudios son para los que ya tienen el don ministerial y desean desarrollarlo. En las Escrituras los ministros recibían su entrenamiento yendo a servir a otro profeta. Eliseo servía a Elías, Josué servía a Moisés, Samuel servía a Eli, los doce discípulos servían a Jesús, Marcos servía a Bernabé, Timoteo y Tito servían a Pablo...

La teoría sin un modelo de vida, sin una transferencia de espíritu, ni una contribución al éxito de otro ministro, es letra que mata. No es que esté en contra de la educación formal, sino que tenemos que ser honestos y dejarle saber al estudiante lo que le espera cuando se enfrente al Espíritu Santo. En la biblia vemos varios centros de convivencia profética, donde el Espíritu Santo se sentía a gusto en posar sobre hombres. El hacer grupos proféticos es parte de la naturaleza profética. Un profeta viejo puede impartir su experiencia a los nuevos; como lo hizo Elí con Samuel. Eliseo asumió el liderazgo cuando Elías ascendió al cielo (2 R 2:15). Un ministro ungido puede poner una palabra inspirada por el Espíritu en tu boca e instruirte en cuanto a su entrega. En 2^{da} de Reyes cap. 9, vemos a Eliseo llevando de la mano a un joven profeta. En el versículo 3, él le da una palabra breve, pero vemos que cuando él comunica la palabra profética, añade elementos que traen más claras instrucciones de cuál es la visión del Espíritu (v.6). El Señor nos dará más si nos sometemos a la unción y damos tiempo a que la palabra madure en nosotros. Aun después de cortada la flor, el botón crecerá y se abrirá, si le damos tiempo y agua. *“El que creyere, no se apresure”* (Is. 28:16), no te salgas del ritmo profético; esto es entrenando a

operar bajo autoridad. Jesús puso unas breves palabras en labios de los discípulos, y esa palabra creció hasta formar el Nuevo Testamento.

Examinemos esos centros proféticos:

- 1) **Ramá** o Ramataim de Zofim (1 S. 1.19; 2.11): este era el centro de operaciones de Samuel. En él se congregaban los que tenían el llamado a lo profético, para recibir entrenamiento. Es más fácil fluir en el Espíritu en presencia de gente que ya andan en Él; aun lo carnales podían despertar sus espíritus adormecidos en ese ambiente. Es posible que fuera en este lugar donde David recibió la unción profética que luego muestra en los Salmos. *“Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.”* Sal 110:1

“Huyó, pues, David, y escapó, y vino a Samuel en Ramá, y le dijo todo lo que Saúl había hecho con él. Y él y Samuel se fueron y moraron en Naiot.” 1 S 19:18

“Entonces Saúl envió mensajeros para que trajeran a David, los cuales vieron una compañía de profetas que profetizaban, y a Samuel que estaba allí y los presidía. Y vino el Espíritu de Dios sobre los mensajeros de Saúl, y ellos también profetizaron.”

1 S 19:20

Había un lugar en la cercanía llamado Naiot. Uno de los significados de esta palabra era ‘*moradas*’. Existían comunidades formadas por los profetas y sus familias.

- 2) **Betel**: Betel significa ‘casa de Dios’; es interesante ver que el Señor coloca un foco profético en este lugar. Dios desea que en su casa, su iglesia, hayan profetas. Hay profetas que funcionan en la casa de Dios y hay profetas silvestres, sin una casa. El profeta debe conocer a que casa Dios le ha asignado, y no prostituirse yendo de casa en casa.

“Y saliendo a Eliseo los hijos de los profetas que estaban en Betel, le dijeron: ¿Sabes que Jehová te quitará hoy a tu señor de sobre ti? Y él dijo: Sí, yo lo sé; callad.” 2 R 2:3

- 3) **Jordán**: centro profético en tiempos de Elías.

“Y Elías le dijo: Te ruego que te quedes aquí, porque Jehová me ha enviado al Jordán. Y él dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Fueron, pues, ambos. Y vinieron cincuenta varones de los hijos de los profetas, y se pararon delante a lo lejos; y ellos dos se pararon junto al Jordán.” 2 R 2:6,7

- 4) **Gilgal:** Eliseo presidía sobre profetas en este lugar. Tal como Jesús, este profeta dio una demostración de que se puede usar la unción para resolver el problema del pan nuestro de cada día. El poder para prosperar que Dios ha provisto para tiempos difíciles, viene a través del ministerio profético. La ausencia de este ministerio en la iglesia es la clave a la perpetua miseria económica de los fieles creyentes. El látigo de la falta de dinero en los creyentes es el resultado directo de haber excomulgado los profetas del púlpito. *“Creed a sus profetas y seréis prosperados”* (2 Cr. 20:20).

“Vino entonces un hombre de Baal-salisa, el cual trajo al varón de Dios panes de primicias, veinte panes de cebada, y trigo nuevo en su espiga. Y él dijo: Da a la gente para que coma. Y respondió su sirviente: ¿Cómo pondré esto delante de cien hombres? Pero él volvió a decir: Da a la gente para que coma, porque así ha dicho Jehová: Comerán, y sobrarán. Entonces lo puso delante de ellos, y comieron, y les sobró, conforme a la palabra de Jehová.” 2 R. 4: 42-44

“Eliseo volvió a Gilgal cuando había una grande hambre en la tierra. Y los hijos de los profetas estaban con él, por lo que dijo a su criado: Pon una olla grande, y haz potaje para los hijos de los profetas... Después sirvió para que comieran los hombres; pero sucedió que comiendo ellos de aquel guisado, gritaron diciendo: ¡Varón de Dios, hay muerte en esa olla! Y no lo pudieron comer. El entonces dijo: Traed harina. Y la esparció en la olla, y dijo: Da de comer a la gente. Y no hubo más mal en la olla.” 2 R. 4:38-41

- 5) **Jericó:** otro de los centros proféticos mencionados. Eliseo les recuerda el principio profético: tú no eres el único que escucha lo que el Espíritu está hablando. La revelación de Dios es múltiple y simultánea hacia sus profetas. Eliseo también conocía que, los planes de Dios se pueden cambiar por el poder de la insistencia. Jesús mismo enseñó que si insistimos podemos recibir lo que pedimos. Eliseo respondió: *“...yo lo sé: callad.”* Cuando recibas algo del Espíritu y no te den lugar para decirlo, se humilde, detente y no trates de ayudar a Dios; seguro que el Señor tiene mil formas distintas de lograr su objetivo. El Espíritu no obliga al hombre a que escuche.

“Y se acercaron a Eliseo los hijos de los profetas que estaban en Jericó, y le dijeron: ¿Sabes que Jehová te quitará hoy a tu señor de sobre ti? El respondió: Sí, yo lo sé; callad.” 2 R. 2:5

- 6) La **Iglesia:** vemos Profetas que se habían concentrado primero en Jerusalén y luego fueron movidos por el Espíritu hacia Antioquia donde causaron un florecimiento de lo profético. Al igual que en el A.T., el Espíritu Santo persiste en hacer uso de profetas para el desarrollo del plan de Dios para con el hombre. Estas personas ayudaban en la iglesia a hacer lo que fuera

necesario (ministraban=ser un servidor público), hablaban palabras inspiradas (*'profetes'*-profetas) y daban clases (*'didaskalos'*-instructor, maestros) Hch. 13:1.

"En aquellos días unos profetas descendieron de Jerusalén a Antioquía." Hch 11:27

"Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Níger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado." Hch 13:1

GARANTÍA PROFÉTICA

Es muy fácil hablar, o decir que Dios dice sin que Dios haya dicho cosa alguna. En los tiempos bíblicos esto no era así, pues la profecía tenía una póliza de garantía. Hay una bendición especial, financiera, conectada al ministerio profético; el Señor promete prosperar a los que creen a su mensajero (2 Cr. 20:20). También Dios estableció que a toda persona que se le comprobara que profetizó en nombre de Jehová sin ser cierto, fuera muerto apedreándolo en público. El profetizar no es cosa ligera. Hoy no se castigan con pena de muerte, por lo que muchos toman ligeramente el uso del "Dios dice".

Una de las diferencias entre el ministerio profético neo-testamentario y el del viejo pacto, es que hoy el profeta no habla la palabra infalible de Dios. Es por esta razón que en el Nuevo Testamento no se apedrean a los que se equivocan. El que desobedecía la palabra traída por vía de un profeta de Jehová, recibiría un castigo; no así en la gracia, donde no tenemos necesidad de mediadores. Hoy la responsabilidad está sobre el que escucha; tienes que juzgar la profecía. No solo el ministerio profético está sujeto a fallas, sino los otros cuatro (apóstoles, evangelistas, pastores y maestros). No existe un profeta hablando a una nación gentil en el Nuevo Testamento. No es función del profeta de la gracia el hablar a naciones y reyes. No leemos que un profeta dijera al Cesar: así dice el Señor a Roma. El ministerio profético es exclusivamente para los creyentes, para la edificación de los santos, y no para los gentiles (no creyentes). *"El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia."* 1 Co 14:4 No se meta en la política de las naciones y sea fiel a su llamado al cuerpo espiritual de Cristo. Hagamos un paréntesis en este punto:

Un estudiante objetó:

1. No dice, "...no hará Dios nada sin que lo revele a sus ciervos los profetas..." El ministro profeta puede profetizar a una nación.

Veamos el patrón escritural: Venía un hambre a la nación. El profeta no fue a la cabeza de gobierno, Claudio, sino a la iglesia y les exhortó. Hch 11:28 Eso les permitió hacer preparativos salvadores. El ministerio profético del Nuevo Testamento está dirigido a la iglesia y no a los de afuera. ¿Por qué no vemos una sola profecía a una ciudad en el N. T.? El Espíritu Santo que vemos en la Biblia es diferente al 'Espíritu Santo' que vemos en los profetas de nuestros tiempos; ellos están profetizando a la nación, a la ciudad, a los continentes... Ponga a un lado todo lo que riñe con el patrón bíblico.

2. 'Dios es soberano y puede profetizar a una nación'. Le dije: ¿puede Dios mentir, adulterar, contradecirse, o ser infiel? ¡No! El nunca va contra su carácter, contra su palabra. Su palabra dice que el profeta es para edificación de la iglesia. Nunca en todo el Nuevo Testamento vemos a un profeta ministrando a una nación o cabeza de nación como si Dios tratara con la colectividad. Claro que Dios puede tratar con un individuo sin mirar cual sea su ocupación; eso es un trato individual para su vida personal.

3. 'Cuando la mujer de Pilatos recibió una palabra en sueño, ¿no fue eso una profecía a una cabeza de gobierno? Mt. 27:19 Le dije: primero debes notar que la profecía bajo el nuevo pacto inicia a partir del día de pentecostés; en este punto todavía no existía la iglesia lavada con la sangre del Cordero. Jesús no había redimido con su sangre al mundo. También debes notar que el trato que hubo con esa mujer estaba dirigido a su persona y al bienestar de su familia y no como quien pretende evitar que los gentiles tuvieran que ver con la crucifixión del mesías. El Espíritu Santo no puede operar en oposición a lo que el mismo había predicho por boca de los antiguos profetas.

¿Mintió el profeta que oímos decir que Dios le daba una profecía a una cabeza de estado? Puede darse el caso donde Dios le ministre a un individuo que está en el poder/gobierno, y el profeta no entrenado catalogue esa palabra como una palabra a la nación, cuando en realidad sea una palabra al individuo. Si el profeta ama la palabra y la conoce, se sujeta a ella.

¿Significa esto que Dios no le habla a las naciones, ni puede hablarle a los presidentes? No, sino que el ministerio profético es exclusivo para la iglesia. En el A.T. vemos que Dios le hablaba directamente a los gobernantes; los profetas solo les facilitaban entender lo que Dios ya les había hablado. Nabucodonosor recibió un sueño, Belsasar vio visión de parte de Dios, Abimelec recibió palabra de Dios en sueño, pero

el ministerio profético fue exclusivo para su pueblo. Estamos tratando con el ministerio profético dado por Cristo a la Iglesia; este es específico y restringido en su propósito.】

Es recomendable que en toda congregación y familia se lleve un registro escrito de los “Dios me dijo” que van surgiendo en el transcurso de la vida. El que tiene miedo a este examen del tiempo es porque sus obras son malas y no ama la luz (verdad). Tienes que tener en efecto un método de asesorar y garantizar que la ministración sea responsable y reciprocada. Sí, se debe reciprocidad al que está en el oficio del “Dios dice”; esa reciprocidad ha de ser en recompensa al hijo de luz y reprensión al hijo de tinieblas. Ahora bien, la evaluación de la contribución traída por un profeta debe ser realizada por otro profeta o el obispo, nunca uno que no es ministro; esto no se hace con la mente carnal sino espiritual. Los ancianos en el Señor que estarán como atalayas al acecho de los falsos profetas, tienen que fluir en los dones de revelación y haber sido entrenados en lo profético ellos mismos (profecía, palabra de ciencia, discernimiento de espíritus). Nadie puede confrontar una ministración profética sin que esté operando el Espíritu Santo por medio de él.

Esto de lo profético se presta mucho para ser usado por los “mercaderes del templo” como medio de sacar dinero a los creyentes. Usted nunca debe dar dinero porque un hombre lo presione o le ponga carga de perder la bendición de Dios; *“cada uno dé lo que su corazón le dicte”* (versión Bibl. Castilla, 2 Co 9:7). Dios le hablará al corazón si debe dar y qué cantidad; este es el patrón bíblico. *“Pues es Dios quien, según su beneplácito, activa en vosotros tanto el querer como el obrar.”* (Fil 2:13 Bibl. Castilla) ¿Puede Dios decirle la cantidad que usted debe dar al profeta? Es posible que el Espíritu elija ese curso de acción en ciertas ocasiones; esto fue lo que ocurrió con Eliseo y la viuda de Sarepta (1 R 17). La clave está en que la petición debe ser por la operación milagrosa del don profético y debe ocurrir un milagro conectado a esa ofrenda. Si te dicen que Dios quiere que des tal cantidad y no recibes un milagro seguido a tu obediencia, te engañaron. La viuda de Sarepta recibió un milagro; el niño que dio los panes y pececillos recibió un milagro de doce sestras; los pescadores que prestaron su barca a Jesús recibieron una pesca milagrosa (Lc. 5:3); Abraham dio un hijo a petición de un “Dios dice” y por ello es padre de naciones. Cuando Dios pide algo extraordinario, es para efectuar un milagro extraordinario, es el patrón en toda la Biblia. Bernabé hizo una ofrenda extraordinaria al dar una heredad y recibió un ministerio apostólico (Hch 4:36).

He tenido casos donde, por el Espíritu, he instruido a una persona a dar en un ministerio que Dios me ha mostrado, con la promesa de un retorno extraordinario. La primera vez, la persona regresó con gran alegría testificando del progreso extraordinariamente rápido que experimentó. Yo me alegré juntamente con él y mi fe creció. En otra ocasión veía una promoción financiera muy importante para una persona, y le dije que diera cierta ofrenda como un acto de recibir y materializar esa bendición. La persona no creyó al mensaje, pero la impresión en el espíritu era tan fuerte que yo no quería que ese ser querido perdiera esa oportunidad. Lo provoqué diciéndole: da la ofrenda y si en 12 meses no tienes tu milagro, yo te la devuelvo personalmente de mi dinero. Cuando Dios está en verdad en el asunto, no tenemos miedo a poner una garantía que diga: “satisfacción garantizada o su dinero devuelto”. Doce meses más tarde le llame para preguntarle si quería la devolución de su dinero. ¡Claro que no! Ahora se ganaba el doble de lo que ganaba el año anterior.

Estando impartiendo una conferencia sobre la familia, el Espíritu me habló a detenerme y permitir que trajeran una ofrenda de US \$1,000 solo aquellos que el Espíritu les hablara. Una de las personas que pasó vino al día siguiente testificando, cómo la penalidad impuesta por el juez a su encarcelado marido había desaparecido misteriosamente, el hombre fue liberado de la cárcel y en vez de ser deportado, quedó con su familia. ¡Gloria a Dios! Muchos otros testimonios siguieron a ese; esa noche fue una de ofrenda extraordinaria, con resultados extraordinarios. Sin insistencia, ni mucha espera, pasaron 10 personas mientras yo les decía: si tiene duda de que Dios le está hablando, devuélvase sin pena. Era una iglesia pobre y no pasaban de unas 60 personas. Yo no les pedí US \$1,000 para una necesidad, solo dije que pasaran los que ya Dios les estaba hablando de dar US \$1,000 de ofrenda. Solo Dios levanta US \$10,000 en una noche, entre hermanos de escasos recursos económico. Esa es la forma de ofrendar, dejando que sea Dios y no la necesidad de dinero para construir el templo lo que guie al creyente. El dinero no era para mi bolsillo, y yo no cobré tarifa alguna para ese congreso; yo creo firmemente que hay un poder sobrenatural para hacer las riquezas (Dt. 8:18) y no debemos dar a la necesidad sino a Dios. Creo que debemos exigirle nuestro dinero a los que nos sacaron plata diciendo “Dios dice”, “Dios va a hacer” o “Dios quiere que escojas...”. Eso terminaría con los comerciantes de almas y consciencias: “ojalá se mutilasen los que os perturban” (Gal 5:12)

¡Que muchos jóvenes están en situaciones amargas por un falso reporte de “esto es de Dios”! Es tiempo de que practiquemos nuestra vocación con responsabilidad, sin miedo a equivocarnos. El Señor es paciente con los que se someten a su entrenamiento o discipulado, con humildad y obediencia. Es

tiempo de restaurar la confianza en los ministerios que Dios ha dado a su iglesia; asumamos responsabilidad, esforcémonos y seamos valientes.

EL PROFETA RETADO POR EVIDENCIAS CONTRARIAS.

No tenga miedo en fluir en lo profético, pues el equivocarse no es pecado mortal. Solo desarrolle confianza en el Espíritu Santo en usted hasta el punto en que pueda resistir las evidencias contradictorias de la palabra que ha hablado.

Un Profeta le dijo a un hombre sentado en medio de miles de personas, “vas a recuperar a tu hijo perdido”. El hombre dijo: yo nunca tuve hijos. Pareciera que el profeta se equivocó. El ministro tenía una confianza solida y madura en el Espíritu Santo en él; le dijo que de todas maneras esa era la palabra que recibía de parte de Dios. Días después volvió el caballero pidiendo oportunidad para un testimonio. Había sido militar y una mujer con quien había estado cerca de la base militar de un lejano país, quedo embarazada de él. Él fue trasladado sin que se enterara de ese evento. Habiendo muerto la mujer, el hijo tomo los datos personales que le entrego su madre y busco a su padre biológico. Ese hombre se reuniría con su hijo como lo había dicho la palabra profética.

La confianza en Dios en ti se desarrolla con mucho tiempo y practica en el espíritu. Quien no ofrece el sacrificio del culto del uso de la razón, nunca llegará a este nivel de confianza en Dios.

Otro caballero en medio de unas cinco mil personas fue llamado a ministración. El ministro le dijo que Dios trataba con sus tres hijas. A eso replicó el hombre, diciendo que no tenía hijas. El público hizo un profundo silencio. Cuando el profeta le volvió a mirar, le dijo que sacara su cartera del bolsillo trasero y que la abriera. Cuando lo hizo, se vio una foto de tres niñas. “¿Quiénes son esas?”, preguntó el ministro. Son mis tres hijas. El profeta le miro fijamente y le dijo: usted no cree en nada de esto, y solo vino a ver qué pasaba. El hombre dijo: si. Cuando hay incredulidad en la persona, aun las palabras certeras pueden ser negadas como falsas, pues la incredulidad ciega a la persona. El caballero entonces se percató de lo que había acontecido y confesó que realmente Dios estaba tratando con él. Hay veces que la persona no hace eso conscientemente sino bajo el efecto eneguedor de la incredulidad. Tenemos que ser pacientes y sacarlos de la mano como a inválidos.

Ante el reto a tu ministración, detente y espera. Da lugar al Espíritu Santo a responder el mismo a ese reto. Dios te dará una palabra de sabiduría en la forma en que debes conducirte. Es bueno hacer uso del sientio o percibo de Dios antes que del ‘así dice el Señor’. Si de veras te equivocaste, no es el fin del mundo. Siempre debemos educar a la iglesia en cuanto al elemento humano que se añade al divino en el fenómeno profético. Una breve instrucción sobre esto basta para convertir el incidente en una oportunidad de enseñar. Por eso es bueno ministrar ante un pueblo que ha sido instruido en lo profético y no en uno que nunca ha reflexionado sobre esto. La mayoría de las iglesias no están preparadas para dar lugar al crecimiento y desarrollo de los profetas; rápidamente los acecinan como falsos ministros.

EL INTERACTUAR CON EL ESPÍRITU EN EL ÁMBITO PROFÉTICO.

Ahora que tienes una idea un poco más amplia de lo complejo y trascendental de lo profético, tomemos un giro hacia el proceso de desarrollo práctico.

Posicionándonos para escuchar:

Parte 1

Abraham: el hombre que escuchó a Dios.

La profecía y el escuchar la voz de Dios son inseparables; Dios llama a Abraham profeta. *“Ahora, pues, devuelve la mujer a su marido; porque es profeta, y orará por ti, y vivirás. Y si no la devolvieres, sabe que de cierto morirás tú, y todos los tuyos.”* Gen 20:7 Este hombre mudó toda su familia de su localidad, basándose solamente en el argumento de que Dios le había hablado. Ge 12:1 La referida comunicación con Dios, lanzó una carrera de toda una vida de escuchar de parte de Dios. Su éxito en la vida dependía enteramente de ese escuchar la voz de Dios.

El Señor se le apareció a Abraham en Siquem unos años más tarde, y le prometió tierras para él y su descendencia. Ge 12:7 En esta ocasión, el profeta se graduó de la escuela del oír, a la escuela del ver en

la dimensión espiritual. Este hombre vino a ser un profeta de Dios, por su capacidad de escuchar, y de su recepción a lo espiritual. ¿Qué le dio a Abraham el tener un cielo abierto?

1) Los intercesores cuando son usados en la capacidad profética, se dan muy buenos. Los que oran, oyen la voz de Dios. No hay un método rápido para desarrollar el oído espiritual, sino que tenemos que esperar en la presencia del Señor. Existen niveles en el desarrollo del profeta. Esos niveles se van cursando con el desarrollo de la vida de intercesión. Tenemos la manifestación de la profecía, el don de profecía, el oficio de profeta y el espíritu de la profecía. Un profeta no se hace de la noche a la mañana; tienes que lograr el sello de fidelidad en lo poco, para que se te confíe lo mucho. Muy frecuentemente deseamos que alguien nos imponga las manos, y nos transfiera unción que nos permita evadir el proceso de formación. Es mejor que seamos responsables, y nos inscribamos en los talleres del Espíritu (estudiar: “Forjando el carácter del misionero” por el Dr. D. Luna) para que, como Abram, así nosotros desarrollemos una relación, una intimidad en oración, que seamos descritos como amigos de Dios. Abraham fue llamado amigo de Dios en tres ocasiones, 2 Cr 20:7, Is 41:8, y Santiago 2:23.

Este hombre dialogaba con Dios, no solo presentaba peticiones. Dios desea que le planteemos inquietudes, y luego esperemos tranquilamente por su respuesta. Abraham se tomaba todo el día en su interacción con el Padre. (Abraham no se apartó del sacrificio en ningún momento del día. Gn 15:11) Podría ser que las aves se han comido nuestro sacrificio, mientras salimos apresuradamente de su presencia. El ave de rapiña teléfono, el buitre de la agenda diaria, los cuervos de una visita inesperada, entre otros, atacan nuestro tiempo de sacrificio y presentación ante la presencia del Padre. Nota que si tomas la disposición de realizar más estudios bíblicos en la semana, un sin número de eventos inesperados se presentan como aves de rapiña que consumen tu tiempo.

Gn. 15:10 *“Y tomó él todo esto, y los partió por la mitad, y puso cada mitad una enfrente de la otra; mas no partió las aves.*

Gn. 15:11 *Y descendían aves de rapiña sobre los cuerpos muertos, y Abram las ahuyentaba.*

Gn. 15:12 *Mas a la caída del sol sobrecogió el sueño a Abram, y he aquí que el temor de una grande oscuridad cayó sobre él.*

Gn. 15:13 *Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años.”*

2) La segunda razón por la que la voz de Dios se hizo real en la vida de Abraham, es la mutua accesibilidad; esto significa que en el momento que Dios quiere hablarnos, puede, y en el momento en que nosotros queremos hablarle, podemos. Abraham siempre estaba receptivo a la intervención de Dios en su vida. ¿Estás diariamente abierto a que Dios intervenga en tu vida? ¿Existen aspectos de tu vida, de los cuales no te interesa la opinión del Espíritu Santo? ¿Te expones diariamente a la presencia de Dios, para dar oportunidad a que él te hable de lo que él desea? ¿Cuántos minutos del día pasas en

silencio en la presencia de Dios? Tienes que forjar la rutina de esperar en silencio y en privado, delante de la presencia de Dios. *“Y Moisés, con los sacerdotes levitas, habló a todo Israel, diciendo: Guarda silencio y escucha, oh Israel; hoy has venido a ser pueblo de Jehová tu Dios. Oirás, pues, la voz de Jehová tu Dios, y cumplirás sus mandamientos y sus estatutos, que yo te ordeno hoy.”* Dt 27:9,10 *“Guarda silencio ante Jehová, y espera en él.”* Sal 37:7 El pasaje de Gn 18:16-33, nos da una figura de la mutua accesibilidad entre Dios y el intercesor.

“Y Jehová dijo: ¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer? Y se apartaron de allí los varones, y fueron hacia Sodoma; pero Abraham estaba aún delante de Jehová. Y se acercó Abraham y dijo: ¿Destruirás también al justo con el impío?” Gen 18:17, 22, 23

Dios visita la casa de su amigo, sin anunciarse, y trae a dos acompañantes. El Señor se presentó y entabló conversación con el intercesor; no las otras dos personas que le acompañaban. Los dos ángeles partieron hacia Sodoma y Gomorra, pero el Señor permaneció junto a Abraham. (v. 22) Dios partió cuando Abraham hubo terminado su conversación. Cuando el intercesor persiste ante la presencia de Dios, también Él persiste ante la presencia del intercesor. El Padre tiene mayor interés en la salvación del pecador, que el que está haciendo intercesión; el Cielo siempre se muestra cooperador cuando se trata de salvar almas. Los eventos negativos que el Padre nos muestra, son una invitación o reto a interceder para su prevención.

Notemos, que fue luego de este incidente de intercesión, que Dios llama a Abraham profeta. ¿Será que la forma de crecer en lo profético, florezca por vía de la oración de intercesión? ¿Ha notado algún aumento en la claridad de lo que percibe de parte de Dios, al invertir mayor tiempo en oración? Esta vida de oración, no es un mero pasatiempo haciendo petición por alguien, es un pasar tiempo en una intimidad, y auténtica identificación con el Padre. *“orad sin cesar”*

Parte 2

Escuchando con tus ojos.

Los ojos no solo oyen sino que también hablan. *“Que guiña los ojos, que habla con los pies, Que hace señas con los dedos.”* Pr 6:13 Los ojos de nuestro cuerpo son una mímica de los ojos de nuestra alma; las cosas que se ven, fueron hechas a partir del modelo de las que no se ven. Los ojos espirituales del hombre en general, están velados a consecuencia de su estado pecaminoso. Para esto apareció Cristo, para deshacer las obras de diablo. El sacrificio expiatorio de Cristo nos dio acceso al Padre; tenemos el gran privilegio de escuchar de parte de Dios. No tenemos que depender de ciertas personas espirituales, para que escuchen por nosotros lo que Dios nos quiere comunicar. *“Todo lo que pidieres al*

Padre en mi nombre, yo lo haré” Todo creyente tiene su propio sacerdocio interior. *“Nos ha hecho reyes y sacerdotes para nuestro Dios”* Ap 1:6 Escuchamos la voz del Señor Jesús cuando nos llama por nuestros nombres. Jn 6:44 Escuchamos la voz del Espíritu Santo y le respondemos “Aba Padre”. (Ro 8:15) Todos tenemos nuestra propia forma de escuchar la voz de Dios; sea en el silbido apacible, como Elías (1 R 19:12), o por las escrituras como al eunuco de Candace (Hch. 8). Hay quienes reciben la voz de Dios en forma de una película a todo color. Ciertos profetas oían la voz de Dios por medio de lo que veían (videntes).

¡Sí, tú también puedes escuchar con tus ojos! Amós vio un canastillo de fruta de verano; Dios le dio el significado de lo que veía. Como pasan las estaciones y llega el verano, así había llegado el tiempo donde el pueblo cosecharía el fruto de su injusticia. Am 8:1-6 Las palabras son cuadros, retratos hablados. Así como la palabra dibuja una imagen en nuestra mente, también la imagen define una palabra en nuestros oídos. Cuando vemos un retrato, ¿Quién mejor para darnos su significado que la persona que lo creó? *“¿Qué vez, Amós?”* (Amós 8:2), dijo Dios. Amós, definitivamente es un profeta que escucha con sus ojos; su profecía se describe de esa forma. *“Las palabras de Amós, que fue entre los pastores de Tecoa, las cuales vió acerca de Israel”* Amós 1:1 RV1909 Las visiones fueron la base de su profecía; visiones de langostas (7:1,2), de fuego (7:4,5), de una plomada de albañil (7:7,8), y aun del Señor (9:1). El Señor Jesús escuchaba con sus ojos lo que debía hablar con su boca. *“Yo hablo lo que he visto cerca del Padre”* Jn 8:38

Todo obrero del Señor debe desarrollar la visión espiritual para poder responder a la demanda de intercesión por el pueblo. En el desarrollo del proceso histórico de los pueblos, y también de los individuos, se necesita alcanzar el punto de vista celestial. Donde no hay visión, el pueblo se desenfrena. Pro 29:18 *“Y EL mozo Samuel ministraba a Jehová delante de Elí, y la palabra de Jehová escaseaba en aquellos días, no había visión con frecuencia.”* 1 S 3:1

El tener información de relevancia, a tiempo para remediar, puede resultar en lo que hace la diferencia entre el éxito y el fracaso en la vida. Si hubieras sabido el tiempo de comprar y el tiempo de vender, ¿no estarían tus negociaciones en éxito? Este asunto de obtener la visión que Dios nos da, es muy frecuentemente aplicado a cosas irrelevantes, que no cambian el curso de la vida. Cuando tomamos un tiempo de reflexión sobre nuestras vidas, podemos ver muchas visiones o mensajes triviales que se nos dieron en momentos cuando pudimos haber sido advertidos de cosas que verdaderamente afectaban nuestro destino. Este comportamiento en ciertas manifestaciones de lo profético, niega el carácter paternal y sabio de Dios; ¿no sabe el Espíritu qué cosas realmente necesitan su atención? Es como si se quisiera presentar un proceso y no una persona pensante, como la manifestación de Dios. Es cierto que ‘sus pensamientos no son nuestros pensamientos’, pero eso no es una excusa para presentar una manifestación de la persona del Espíritu, errática, y vana. Seamos serios; ¿Por qué hablará el Espíritu sobre la práctica religiosa de tu tátara abuela, cuando hoy no tienes dinero para cumplir con el arriendo de tu vivienda? ¿Qué padre le dará a su hijo un carro y le negará el dinero para comprar gasolina?

Vemos muchas supuestas manifestaciones del Espíritu, que rayan en lo absurdo; dan un mal nombre al Padre celestial.

Imagínate que Eliseo revelara quien estaba siendo infiel contra su esposo, en vez de los planes secretos del ataque del rey de Siria. ¡No hermano! La manifestación del Espíritu viene para provecho; todo lo que el rey de Siria planificaba en secreto, Eliseo lo publicaba al rey de Israel. *“Entonces uno de los siervos dijo: no, rey señor mío, sino que el profeta Eliseo está en Israel, el cual declara al rey de Israel las palabras que tú hablas en tu cámara más secreta.”* 2 R 6:12 ¿Cuántos pecados ocultos no habrá escuchado el profeta mientras Dios le revelaba todo lo que el rey hablaba en su cámara? Dios le dio el don de Palabra de Sabiduría, para saber cuáles palabras debía publicar para edificación. Con esto no estamos poniendo límites al Espíritu, sino que la carreta nunca debe estar delante de los bueyes; Dios tiene orden de prioridades, y la preservación de la vida humana es una de sus principales. Él puede intervenir en detallitos de menos importancia, como asistiendo al hombre que perdió una hacha prestada, pero no en ausencia de la visión que preserva la vida del pueblo. Sí, Dios está involucrado en diminutos detalles de nuestro diario vivir, y no estamos atacando esa manifestación. Lo que estamos haciendo, es un equilibrio y entrenamiento de nuestras facultades espirituales, para alcanzar el punto donde nuestro servicio en el Señor no sea vano. *¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque diezmaís la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello. ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, y tragáis el camello!* Mt 23:23,24 ¿Hasta cuándo te vas a dejar coger de insensato? Basta ya de ser intimidados por los que fingen lenguas y manifestaciones de “el Espíritu me dice”; conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. Los hipócritas son personas que pueden ver donde se esconden toda clase de espíritus, pero no pueden ver donde se puede conseguir el pez que tiene el dinero en su boca para pagar los gastos apremiantes de la vida. ¡No les tengas miedo!

Parte 3

Las formas en la comunicación divina

Necesitamos aprender los caminos de Dios en cuanto a las formas en que viene el mensaje del Espíritu Santo. *“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.”* Is 55:8,9

Podemos obtener claridad en cuanto a las formas que Dios tiene de comunicarse con sus profetas, cuando observamos las palabras hebreas y arameas que se utilizan en las Sagradas Escrituras para referirse a la profecía. Dos de esas palabras son “Róeh” y “Chozeh”, las cuales acentúan la experiencia pasiva en la recepción del mensaje divino. Otras tres palabras utilizadas expresan la experiencia activa en comunicar lo que Dios desea. Veamos cada una de esas palabras:

1. “Róeh”: ver, observar, percibir, conocer, adquirir conocimientos, examinar, cuidar, escoger, descubrir.

Is 30:10 *“que dicen a los videntes (Róeh): No veáis; y a los profetas (Chozeh): No nos profeticéis lo recto, decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras”*

Róeh aparece 12 veces en el Antiguo Testamento y significa ‘vidente’. Este término apunta hacia la percepción del mensaje divino en el formato de lo que se ve; visión. Se habla directamente lo que se ve sin tener que decodificar símbolos.

2. “Chozeh”: contemplador de visión; también pacto {como mirado a con aprobación}:-convenio, los que observan [las estrellas], profeta, ver, vidente. Refiérase a versículo previo. Is. 30:10

Este verbo se encuentra 54 veces en el A. T. Este término difiere de “Roeh” en que tiene un sentido más amplio; se refiere al aspecto cognoscitivo y visionario de la percepción del profeta. Dios primero te muestra algo y luego te da la tarea de verbalizarlo, de ponerlo en palabras. Is 30:9 *“Porque este pueblo es rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quisieron oír la ley de Jehová;*

Is 30:10 que dicen a los videntes (raa ó roe): No veáis; y a los profetas (Chozeh) No nos profeticéis lo recto, decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras”

3. “Massa” «carga, expresión; oráculo, sentencia».

“Acuérdate que cuando tú y yo íbamos juntos cabalgando detrás de su padre Acab, Jehová pronunció contra él esta sentencia” (2 R 9:25 RVA). Jer 23:33 “Y cuando te preguntare este pueblo, o el profeta, o el sacerdote, diciendo: ¿Cuál es la profecía (Massa) de Jehová?, les dirás: Esta es la profecía: Os dejaré, ha dicho Jehová.”

El término se refiere a lo que porta una persona, un asno, una mula o un camello: *«Si vieres el asno del que te aborrece caído debajo de su carga, ¿le dejarás sin ayuda?»* (Ex 23:5 primera mención del término). Tiene el significado de carga, o peso, y se refiere a la reacción del que recibe el mensaje que viene de Dios; se percibe un peso sobre el instrumento humano. A través de los capítulos 13-23, Isaías expresa cierta carga impuesta por la revelación que Dios le da. Habacuc describe el mensaje recibido por visión, como una carga. *“La carga que vió Habacuc profeta.”* Hab 1:1 (RV1865) También, ‘Massa’ significa «carga» en el sentido de una responsabilidad pesada, difícil de sobrellevar. Moisés pregunta a Dios: *« ¿Por qué has hecho mal a tu siervo? ¿Por qué no he hallado gracia ante tus ojos, para que hayas puesto la carga de todo este pueblo sobre mí?»* (Nm 11:11 RVA). Los que son llamados a ministerios de gobierno en la iglesia (apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros), experimentan una carga; es la inclinación del corazón por el bienestar de la obra de Dios.

4. “Nabá”; raíz prim.; *profetizar*, i.e. hablar (o cantar) por inspiración (en pronóstico o simple disertación).

Esta palabra hebrea significa hablar por inspiración. Este término se refiere más bien a la forma en que se trae la profecía. Se describe como una urgencia proveniente del Espíritu; como una reacción automática al habla divina sobre el hombre. Se compara con la reacción natural del que escucha entre arbustos el rugir del león (este es un animal que caza poniendo emboscadas, y te produce una sensación de urgencia). *“Si el león ruge, ¿quién no temerá? Si habla Jehová el Señor, ¿quién no profetizará (“Nabá”)?”* Amos 3:8 *“Entonces Jehová descendió en la nube, y le habló; y tomó del espíritu que estaba en él, y lo puso en los setenta varones ancianos; y cuando posó sobre ellos el espíritu, profetizaron (“Nabá”), y no cesaron. Y habían quedado en el campamento dos varones, llamados el uno Eldad y el otro Medad, sobre los cuales también reposó el espíritu; estaban éstos entre los inscritos, pero no habían venido al tabernáculo; y profetizaron en el campamento.”* Nm. 11:25,26 Esta forma de percibir el habla de Dios (“Nabá”) es la prometida en el derramamiento del Espíritu Santo en Joel 2:28.

Esta inspiración podía ser expresada en forma poética, cantada, y aun como la presentación de un estudio inspirado. El profeta Hageo y Zacarías hijo de Iddo, impartían enseñanza inspirada y los oyentes prosperaban. Esd. 6:14 Moisés profetizaba en el formato de enseñanza. Dt. 32:2 *“goteará como la lluvia mi enseñanza; destilará”* El apóstol Pablo nos enseña que los profetas escribieron en el pasado, para nuestra enseñanza en la presente dispensación de la gracia. Ro 15:4 *“Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza.”* Por último, tenemos al apóstol Juan trayendo la enseñanza sobre el fin de la historia humana. Ap. 1:3 *“Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.”*

5. **“Nataf”**: raíz prim.; rezumar, i.e. destilar gradualmente; por impl. gotear; fig. hablar por inspiración:-derramar, destilar, gotear, profeta, profetizar.

Mi. 2:6 *“No profeticéis (Nataf), dicen a los que profetizan (Nataf); no les profeticen, porque no les alcanzará vergüenza.”*

El mensaje profético es en esencia el rejuego entre la recepción y la expresión de un mensaje de Dios a través de un ser humano. Mientras ‘Naba’ es la comunicación de la palabra de Dios como una reacción automática a la influencia divina, ‘Nataf’ encierra un fluir de palabras que caen sobre el mensajero como gotas de lluvia. Una lluvia de ideas viene sobre el predicador; hay veces que quedamos sin qué decir, en lo que cae otra gota o idea. Job describe la inspiración de Dios como un destilar de ideas en su mente/corazón. Job 29:22 *“Tras mi palabra no replicaban, Y mi razón destilaba (Nataf) sobre ellos.”*

Dios envía la lluvia sobre la tierra conforme a sus propósitos eternos. Ez 21:2 *“Hijo de hombre, pon tu rostro contra Jerusalén, y derrama (Nataf) palabra sobre los santuarios, y profetiza contra la tierra de Israel.”*

Am 7:16 *“Ahora, pues, oye palabra de Jehová. Tú dices: No profeticas contra Israel, ni hables (Nataf) contra la casa de Isaac.”* La versión ‘Biblia Al Día’ traduce Nataf como predicar. Am 7:16 *“Así que oye la palabra del Señor. Tú dices: “No profeticas contra Israel; deja de predicar contra los descendientes de Isaac.”* Creo que esta es la razón por la que los predicadores experimentan una lluvia de palabras y

tienden a ser extensos. Pablo hablo tanto que un joven se quedó dormido y cayó por una ventana quedando muerto. El apóstol lo levantó por el don de milagros y prosiguió en su discurso hasta el otro día. Hch. 20:7-11 En una conferencia para pastores, hable unas tres horas. Los oyentes y yo nos dimos cuenta del tiempo transcurrido al final, y nos pareció como cosa breve.

Obstáculos en escuchar al Espíritu Santo

1. El obstáculo del malentendido.

Jn 12:28 “Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez.

Jn 12:29 Y la multitud que estaba allí, y había oído la voz, decía que había sido un trueno. Otros decían: Un ángel le ha hablado.

Jn 12:30 Respondió Jesús y dijo: No ha venido esta voz por causa mía, sino por causa de vosotros.”

El pueblo malentendió la voz de Dios. A través de los tiempos se ha malentendido la voz de Dios como alta, y estruendosa. La expectativa del pueblo en cuanto a la naturaleza de la voz de Dios, ha sido de algo estrepitoso e imponente, cuando en realidad Dios la prometió como algo que se experimenta en el silencio y la quietud. “*Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; Seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra.*” Sal 46:10 Isaías nos instruye a escuchar la voz de Dios en forma suave y baja. “*Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda.*” Isa 30:21 El profeta Elías escuchó la voz tenue de Dios en su corazón. “*Él le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová. Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto; pero Jehová no estaba en el terremoto. Y tras el terremoto un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado.*” 1 R 19:11,21 Tenemos que dejar de estar esperando un trueno y aceptar la voz cual silbo apacible y delicado en el corazón. Muchas veces Dios me habló y no lo pude identificar como la voz de Dios; esto por esa expectativa errónea de un trueno. La voz de Dios es primordialmente una voz interior, en el corazón. El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Ro 8:16

Estando compartiendo con una persona, percibía una urgencia, un sentirme mal y un impulso a hacer oración con suplica, humillación y ruego. No entendía, pues había estado en oración la mayor parte del tiempo. Cuando la persona partía, me retiraba a humillarme ante mi Dios en suplica y ruego; solo esto podía levantar esa carga. Después de experimentar muchas veces esto con esa persona, un día entendí,

fue como si se prendiera un bombillo en lugar oscuro (palabra de ciencia). Lo que yo percibía no tenía que ver con mi persona sino con la necesidad y demanda de Dios sobre esa otra persona. Puede ver lo que el Espíritu demandaba de ella. Dios me estaba hablando por medio del hacerme sentir en mi mismo, lo que esa persona necesitaba hacer en su vida. Yo había malentendido el habla del Espíritu, y eso en múltiples ocasiones. ¡No deja de maravillarme la inmensurable paciencia que Dios tiene con nosotros! Tienes que hacerte la pregunta, ¿Cómo me siento? Detente y pregunta al Espíritu Santo: ¿Es este sentir en referencia a mí o a otra persona? La voz de Dios tiene diversas formas de manifestación, estemos alerta. Crea el hábito de detenerte a preguntar al Espíritu y luego esperar.

2. El obstáculo de la impaciencia.

El Profeta Habacuc nos puede enseñar unas lecciones sobre este obstáculo que roba a tantos del oír de parte de Dios por ellos mismos. Tenemos que esperar en la presencia de Dios por su voz. *“Sobre mi guarda estaré, y sobre la fortaleza afirmaré el pie, y velaré para ver lo que se me dirá, y qué he de responder tocante a mi queja.”* Hab 2:1 Vemos que Dios habla a los que esperan en su presencia, pues el siguiente verso dice que Jehová le respondió. Hab 2:2 *“Y Jehová me respondió, y dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella.”* ¿Cuánto tiempo pasó entre la espera del verso uno y la respuesta del verso dos? No lo sabemos, pero si sabemos que los que esperan en Jehová no serán avergonzados.

Moisés fue uno de los hombres de más acceso al habla con Dios, y tuvo que aprender a tener paciencia en la espera de la palabra de Dios. Ese hombre tuvo que esperar seis días para oír la palabra de Dios. ¿Tendrías la paciencia de esperar seis días para oír las instrucciones de Dios? Estamos acostumbrados a la vida rápida, y de soluciones instantáneas. Aprende el dato de que, Dios se toma su tiempo y espera que nosotros nos sometamos a su itinerario. El ‘quiero una palabra de parte de Dios ahora’, no es el patrón bíblico. Comienza a condicionar tu mente para esperar en el Señor.

Ex 24:12 *“Entonces Jehová dijo a Moisés: Sube a mí al monte, y espera allá, y te daré tablas de piedra, y la ley, y mandamientos que he escrito para enseñarles.”*

Ex 24:13 *Y se levantó Moisés con Josué su servidor, y Moisés subió al monte de Dios.*

Ex 24:14 *Y dijo a los ancianos: Esperadnos aquí hasta que volvamos a vosotros; y he aquí Aarón y Hur están con vosotros; el que tuviere asuntos, acuda a ellos.*

Ex 24:15 *Entonces Moisés subió al monte, y una nube cubrió el monte.*

Ex 24:16 *Y la gloria de Jehová reposó sobre el monte Sinaí, y la nube lo cubrió por seis días; y al séptimo día llamó a Moisés de en medio de la nube.”*

El Profeta Daniel aprendió el secreto de esperar en el Señor. El dice *“Estuve mirando...”* (Dn. 7:9), *“Yo entonces miraba...”* (Dn. 7:11), y *“Miraba yo...”* (Dn. 7:13). Ese esperar fue por 21 días; ¿Cuántos días

has persistido en esperar respuesta de Dios tocante a un asunto? ¿Vale la pena sufrir la espera y vencer la tentación de la impaciencia? Lamentaciones nos da la respuesta: *“Bueno es Jehová a los que en él esperan, al alma que le busca. Bueno es esperar en silencio la salvación de Jehová.”* Lm 3:25,26 Vas a descubrir, que las riquezas de alcanzar familiaridad con Dios en el proceso de espera, vale más que aquello por lo que esperabas. Dios está tratando de que pasemos tiempo con él, y tiempo en el cual nuestra atención esté enfocada solo en él. Existen múltiples cambios y eventos que ocurren sin que nos demos cuenta, cuando pasamos tiempo en la presencia de Dios. Moisés no se percató que su cuerpo adquirió una constitución distinta a la de los que no habían pasado tiempo con Dios. Lo que sale de un ministro, depende esencialmente del tiempo que pasa en la presencia de Dios; rayos salían de la piel de Moisés. Él dice que su revelación te llegará tomándose su tiempo como gota a gota (Dt. 32:2).

“Y aconteció que descendiendo Moisés del monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en su mano, al descender del monte, no sabía Moisés que la piel de su rostro resplandecía, después que hubo hablado con Dios.” Ex 34:29

Nota que la palabra resplandecía, del hebreo “*carán*” (empujar o acorrear, rayos, que tiene cuernos, resplandecer, resplandeciente) es algo más que un simple brillo de la piel sudada. No tenemos control de lo que Dios va a alterar en nuestras personas, cuando pasamos tiempo con él. Jacob cojeaba después de haber pasado la noche con el ángel de Jehová (Gen 32:31); el perspirar de Jesús fue alterado, mientras pasaba tiempo con el Padre en el monte de los olivos (Lc 24:44) ,

¿Cómo se espera en Jehová? Ana mujer del Cana permaneció de rodillas en el altar, aun cuando ya no le quedaban palabras claras que decir. Moisés esperó seis días por la respuesta divina. Daniel esperó 21 días por la respuesta a su oración. Jesús esperó hasta que Lázaro muriera y pasaran 4 días. Los discípulos esperaron en el aposento alto hasta que recibieron el bautismo en el Espíritu Santo. Saulo esperó hasta que el Espíritu Santo dijera: separadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la cual los he llamado. Cornelio esperó hasta que viniese Pedro para que le expusiese más claramente el evangelio. Pedro esperó hasta el día en que vio que el cojo junto a la hermosa tuviese fe para ser sanado, antes de decirle: toma tu lecho y anda. Pablo esperó hasta ver que el paralítico de nacimiento en Iconio tuviese fe, para decirle ponte sobre tus pies y anda. Pablo esperó hasta que fuese movido por el Espíritu para echar fuera el demonio adivino de una muchacha. Pablo esperó en el mismo lugar, en oración, y ayuno hasta que recibió el bautismo y la restauración de la vista. Saúl no esperó y realizó sacrificios sin que el sacerdote Samuel llegara. Abraham no esperó hasta que Dios le diera a Isaac, y tuvo a Ismael de una esclava. El pecado de la impaciencia ha robado a muchos su bendición.

3. El Obstáculo del Miedo.

La reacción del hombre ante el habla de Dios es miedo. Nuestra condición de imperfección inmediatamente suena la alarma de ilegitimidad, de condición de indignos. Esa reacción hace que descartemos lo que se nos ha comunicado. El pueblo de Israel experimentó el habla de Dios directamente con ellos y sintieron gran miedo. *“Todo el pueblo observaba el estruendo y los relámpagos, y el sonido de la bocina, y el monte que humeaba; y viéndolo el pueblo, temblaron, y se pusieron de lejos. Y dijeron a Moisés: Habla tú con nosotros, y nosotros oiremos; pero no hable Dios con nosotros, para que no muramos”* Ex 20:18,19

Otra fuente de miedo frente al habla de Dios viene de la incertidumbre en cuanto al verdadero origen del mensaje; puede venir de Dios, de la carne, de espíritus seductores, de nuestras propias mentes, o del Señor. Es nuestro el trabajo de probar la voz de Dios cuando nos habla. Ni el miedo, ni el hallazgo de una palabra no auténtica deben impedirnos el retener lo bueno; el deseo del enemigo es privarnos de ésta riqueza comprada en el calvario. *“No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno.”* 1 Tes 5:20,21 Cuando la voz de Dios venga a ti para otra persona, no dejes que el miedo impida el auxilio que el Espíritu pretende suministrar a través de ti. Tú tienes una obligación, la palabra dice *“minístrelo a los otros”*. *“Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios (Gr. Logion- pronunciamiento, lo que Dios le habla)”* 1 Pe 4:10,11

Debemos temer a Dios y como resultado de ello, recibir las revelaciones de Dios, no lo contrario. Los dones se operan por fe; esto es por una certeza de lo que se espera y la convicción de lo que no se ve. Hable en fe, que si se equivoca, no es el fin del mundo. A medida que valla ejercitando más y más su oído espiritual, ira desarrollando gran familiaridad con la voz de su Padre celestial. Los niños identifican la voz de su padre, no porque sean hijos, sino porque viven escuchando la misma voz con frecuencia.

En los inicios, se debe ejercitar el don en ambientes condicionados para la práctica, donde es posible la corroboración y reafirmación del ministro novicio; son buenos los grupos pequeños. Si somos humildes y primeramente educamos brevemente a la otra persona sobre la manifestación del Espíritu, podremos superar el miedo y prevenir la duda que pudiera levantarse en el que es ministrado. Un simple “¿podría compartirte algo que percibo en mi espíritu?”, crea el ambiente apropiado para ministrarle a una persona. Recuerde que el Espíritu Santo nunca se impone, violentando la voluntad del hombre. Evite el uso de expresiones categóricas en tono de infalibilidad, y busque la colaboración del otro; si dos se ponen de acuerdo... Use expresiones tales como, percibo en mi espíritu, en vez de “así dice el Señor”; resulta menos intimidante decir, es el deseo del Señor... que decir, “Yo Jehová tu Dios...”. La voz de Dios nunca se equivoca, los que se equivocan son los hombres al transmitir esa idea divina; tienes que dar importancia a las palabras que eliges usar. Tenga especial cuidado cuando esté hablando a un creyente

conocedor de las escrituras, pues sus palabras no pueden en ninguna forma o apariencia, reñir con las Escrituras. Informe a la persona, que toda palabra de Dios es condicional; aun las promesas en las Sagradas Escrituras. Isaías profetizó al rey Ezequías que moriría de la enfermedad que le aquejaba, y momentos después le estaba dando una profecía de que no moriría sino que viviría. Jonás profetizó que Nínive sería destruida en cuarenta días, lo cual no ocurrió; él no incluyó en su prédica la verdad de que la profecía era condicional. Las verdades que dejamos de predicar siguen aun en efecto y no pueden ser abrogadas por nuestro prejuicio.

¡Adelante! Ora, medita en la Palabra, espera en el Señor y presenta tu petición al Padre para que te ponga en contacto con la próxima persona a la cual Dios quiere hablar. ¡Profetiza hijo de hombre, profetiza! Dios ha expresado ya su voluntad de que Todos profeticemos.

“Porque podéis profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados.” 1 Co 14:31

“Así que, hermanos, procurad profetizar, y no impidáis el hablar lenguas” 1 Co 14:39

4. El Obstáculo de la falta de pasión.

Hay tiempos en que la voz de Dios nos parece distante. Esto se debe a que el apetito por intimidad con él no es suficiente. Dios desea que lo anhelan desde lo profundo del ser. No dejes que se enfríe tu primer amor, ni apagues el don que hay en ti. Cuídate de los deseos de los ojos, los deseos de la carne y la concupiscencia de la vida; la amistad del mundo es enemistad con Dios.

“Si clamares a la inteligencia, Y a la prudencia dieres tu voz; Si como a la plata la buscares, Y la escudriñares como a tesoros, Entonces entenderás el temor de Jehová, Y hallarás el conocimiento de Dios.” Pr 2:3, 4,5

Solamente el hambre espiritual puede superar este obstáculo. Jesús dijo: bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados (Mt 5; 6). La iglesia primitiva levantó un clamor que hizo temblar la tierra, cuando fueron amenazados con impedirles que predicasen el evangelio de Cristo. Hch 4:24-31

Haz como el salmista cuando emite un decreto a todo su ser: *“Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre.”* Sal 103:1 Ante la indiferencia y la frialdad, hagamos el ayuno espiritual; no con la carne sino con nuestro espíritu. El ayuno que se hace con nuestro espíritu, es uno donde dejamos de ingerir las ideas del mundo, de los hombres y de los dardos de fuego del maligno. Detén las muchas palabras que te llegan vía telefónica, vía amistades, vía entretenimientos, y vía tu imaginación. Toma un tiempo donde solamente oyes palabra de Dios; lee, estudia y medita las Escrituras. Las

palabras de Dios son las ideas de Dios; no tienes que rogar ni pedir las, simplemente tómalas. El otro ayuno en la carne, es algo que cualquier pecador puede practicar; es carnal. Los musulmanes, falsas viejas de oración, budistas y muchos otros ayunan sin que se hagan más espirituales.

5. El Obstáculo del 'Miedo al hombre'

El uso del manipular la opinión pública como arma de amenaza y control, es utilizado por los carnales comerciantes de almas. Este es el arma preferida para ejercer control religioso sobre otras personas. Esto es una forma de Hechicería (drogar, envenenar, interacción con demonios) y es parte de las obras de la carne. Gálatas 5.

Sal 118:6 *"Jehová está por mí: no temeré Lo que me pueda hacer el hombre".*

El ejercicio de práctica para desarrollar el poder de Dios en esta área es la confrontación. Tienes que practicar el confrontar a las personas y perder el miedo. Ama la verdad, lucha por la justicia y establecerás la paz; siempre planteando los hechos en su justa perspectiva con la sabiduría que da Dios.

"Si tu hermano te hace algo malo, habla con él a solas y hazle reconocer su falta. Si te hace caso, ya has ganado a tu hermano. Si no te hace caso, llama a una o dos personas más, para que toda acusación se base en el testimonio de dos o tres testigos. Si tampoco les hace caso a ellos, díselo a la comunidad; y si tampoco hace caso a la comunidad, entonces habrás de considerarlo como un pagano o como uno de esos que cobran impuestos para Roma. Mt 18:15-17 (DHH)

Tienes que establecer firme en ti, que la opinión que cuenta es la del Padre Celestial; que la amistad indispensable es la del Padre; que el grupo indispensable a pertenecer es el de los aprobados por el Padre; que quien tu dinero provee es el Padre, y que la compañía indispensable es la presencia del Espíritu Santo. La aprobación de Dios es tu credencial; Dios valida tu ministerio y no la organización religiosa humana. La iglesia visible socialmente, solo reconoce lo que Dios ha hecho en ti, no lo determina. Cuando esta verdad nazca en tu corazón, podrás decir: *"Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme? Cuando se juntaron contra mí los malignos, mis angustiadores y mis enemigos, Para comer mis carnes, ellos tropezaron y cayeron. Aunque un ejército acampe contra mí, No temerá mi corazón; Aunque contra mí se levante guerra, Yo estaré confiado."* Sal 27:1-3

Una vez que hayas obtenido esta revelación libertadora, podrás hablar la verdad divina sin titubear. Desarrollaras una identidad personal y una auto estima equilibrada que te permitirá mostrar fidelidad para con todos. En la medida en que despertamos a la verdad de quienes somos en Dios, y quien es Dios en nosotros, veremos mayor manifestación de los atributos de la personalidad de Cristo; él es justo y fiel. Jesús es una persona digna de confianza y que no apuñala por la espalda. Los hombres perros muerden la mano que les da de comer; esa naturaleza perra es característica de los que ignoran la

revelación de Cristo en ellos. ¡Advertencia! Si “no les ha amanecido”, son desalmados. (Is. 8:20) Esfuérzate por nacer de nuevo por la palabra, por ser transformado por medio de la renovación de tu mente; que sea formado Cristo en ti.

6. El Obstáculo del “no hablar de Dios”.

¡No se puede oír hablar al que no está hablando! Para que tú oigas la voz de Dios, tiene que haber un movimiento del Espíritu, un propósito divino en comunicar su palabra en ese momento. ¡Sí! Hay ocasiones cuando Dios escoge hacer silencio.

“Hijo de hombre, profetiza contra los profetas de Israel que profetizan, y di a los que profetizan de su propio corazón: Oíd palabra de Jehová.

Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de los profetas insensatos, que andan en pos de su propio espíritu, y nada han visto!” Ez 13:2,3

Hay un espíritu humano o alimático, que debe ser renovado por el influjo continuo del entender verdades bíblicas. Los que son usados en el área de lo profético, pero tienen en menos el estudio sistemático y serio de las Sagradas Escrituras, muy frecuentemente son víctimas de sus propios espíritus; hablan bajo la inspiración del espíritu de su mente no renovada. Estos son los que oímos usar expresiones despectivas sobre el ministerio de enseñanza; los llaman ‘intelectuales’, ‘muchacha letrada’ y otros epítetos más.

Ef 4:23 *“renovaos en el espíritu de vuestra mente”*

DIFERENCIAS ENTRE LA PROFECÍA DEL ANTIGUO TESTAMENTO Y LA PROFECÍA DEL NUEVO TESTAMENTO.

En el A. T. habían básicamente dos tipos de profetas: videntes (raah) y profetas (nabi). Estos daban la palabra infalible, proveniente de la boca de Dios. El mensaje tenía que ser obedecido o enfrentar las consecuencias. Normalmente la palabra estaba dirigida a una nación o a un rey. Aun cuando vemos la ministración a individuos de tiempo en tiempo, el énfasis está en una nación.

1^{ro}

VIDENTES

Los videntes del viejo pacto son Samuel, Elías, Isaías, Jeremías, Amos (Am 7:12), Asaf (2 Cr 29:30), Iddo (2 Cr 12:15), Hanani (2 Cr 16:7), Jehú (2 Cr 19:2), Jedutún (2 Cr 35:15)...

Juan el bautista está incluido en esta lista, ya que el cambio de pacto ocurre en la crucifixión del cordero. Él dio testimonio porque podía ver en el espíritu (Jn. 1:23). Los videntes tenían un enfoque más abarcador, pues usualmente ministraban a naciones y pueblos; sin excluir ciertas intervenciones en el plano individual (tratan con una persona en particular).

Ezequiel profetizó los límites de todas las tribus de Israel. Ez 47:13-48:35 El profeta/vidente al igual que el profeta/nabi, hablaba la infalible palabra de Dios; y los reyes y la nación debían obedecer. Dios les tomaba en cuenta su desobediencia como un desafío directo hacia su persona.

Dt 18:15 *“Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oíréis;*

Dt 18:16 *conforme a todo lo que pediste a Jehová tu Dios en Horeb el día de la asamblea, diciendo: No vuelva yo a oír la voz de Jehová mi Dios, ni vea yo más este gran fuego, para que no muera.*

Dt 18:17 *Y Jehová me dijo: Han hablado bien en lo que han dicho.*

Dt 18:18 *Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare.*

Dt 18:19 *Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta.”*

2^{do}

El Profeta/Nabi

La primera vez que se menciona un profeta en la Biblia se usa este término y se refiere a un hombre que posee la inspiración. Gn. 20:7 *“Ahora, pues, devuelve la mujer a su marido; porque es profeta (nabí; profeta u hombre inspirado), y orará por ti, y vivirás. Y si no la devolvieres, sabe que de cierto morirás tú, y todos los tuyos.”* En 1^{ra} Crónicas 29:29 se encuentran tres vocablos que significan «profeta» *“Y los hechos del rey David, primeros y postreros, están escritos en el libro de las crónicas de Samuel vidente (roé; vidente (como se traduce con frecuencia); pero también (abst.) visión:-visión.), en las crónicas del profeta (nabí; profeta o (gen.) hombre inspirado:-profecía, profeta.) Natán, y en las crónicas de Gad vidente, (chozéh; contemplador en visión; también pacto (como mirado a con aprobación):-convenio, los que observan [las estrellas], profeta, ver, vidente.)”*

Los “Nabi” eran profetas que se caracterizaban por la forma en que recibían la palabra de Dios; no por visiones, sino un impulso o inspiración del Espíritu. Ministraban a pequeñas comunidades y a veces en el desierto. Este tipo de profeta está más conectado a la adoración que los videntes.

1 Cr 25:1 *“Asimismo David y los jefes del ejército apartaron para el ministerio a los hijos de Asaf, de Hemán y de Jedutún, para que profetizasen con arpas, salterios y címbalos”*

1 S 10:5 *“Después de esto llegarás al collado de Dios donde está la guarnición de los filisteos; y cuando entres allá en la ciudad encontrarás una compañía de profetas que descienden del lugar alto, y delante de ellos salterio, pandero, flauta y arpa, y ellos profetizando.”*

RELACIÓN ENTRE LOS PROFETAS VIDENTES Y LOS PROFETAS NABI

Las diferencias no siempre se ven muy claras, y ocurre bastante interacción en los dos formatos. Ambos se centraban en mantener al pueblo en su lealtad al Dios verdadero. Samuel, un **vidente** viajaba por el país y cuando se reunía con los **Nabim** (profetas), era reconocido por ellos como su líder.

1 S 19:20 *“Entonces Saúl envió mensajeros para que trajeran a David, los cuales vieron una compañía de profetas que profetizaban, y a Samuel que estaba allí y los presidía. Y vino el Espíritu de Dios sobre los mensajeros de Saúl, y ellos también profetizaron.”*

Otro ejemplo de la interacción de los videntes con los profetas ‘Nabim’ es, el caso de Eliseo: 2 R 9:1 *“Entonces el profeta Eliseo llamó a uno de los hijos de los profetas, y le dijo: Ciñe tus lomos, y toma esta redoma de aceite en tu mano, y ve a Ramot de Galaad...”*

Profecía en el Nuevo Testamento

Vamos a considerar cómo cambió la profecía luego del cordero ser inmolado en la cruz, y el subsecuente derramamiento del Espíritu Santo. En el día de pentecostés el Espíritu vino sobre el pueblo a todos y cada uno, y ya no sobre unos selectos. Junto con el bautismo del Espíritu se concedieron dones, entre los cuales está el don de profecía. Ahora todos pueden profetizar.

Hch 2:16 *“Mas esto es lo dicho por el profeta Joel:*

Hch 2:17 *Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Vuestros jóvenes verán visiones, Y vuestros ancianos soñarán sueños;*

Hch 2:18 *Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.”*

Es interesante notar que aun cuando persiste la profecía en el nuevo pacto, nunca vemos una profecía dirigida a una nación en general. No leemos cosa alguna que se asemeje a la forma antiguo-testamentaria “Palabra de Jehová al imperio Romano”, o “Así dice Jehová al Cesar”. No hay una sola palabra dirigida a una nación pagana. En los evangelios vemos indicación de un incidente donde Jesús se dirige a los dirigentes nacionales religiosos; eso es su ministerio profético ejercido antes de la redención en la cruz.

Mt 23:29 “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque edificáis los sepulcros de los profetas, y adornáis los monumentos de los justos,”

Los profetas neo-testamentarios aun estando frente a dirigentes nacionales, no pronunciaron profecías sobre la nación. Pablo, frente a el rey Agripa y el gobernador Festo, no les dio una profecía en relación a los pueblos que gobernaban (Hch 25:26). Aun cuando la profecía era de gran importancia en la iglesia primitiva, esta permaneció dentro de los confines del cuerpo de Cristo. Esto se debe a que el propósito de la profecía hoy, es para edificación de la iglesia y no para el mundo. Si es una palabra de parte de Dios auténtica, será para la edificación de la Iglesia. El profeta en el nuevo pacto es para la unificación y fortalecimiento de la comunidad de los creyentes.

En el nuevo pacto se da énfasis al discernimiento, pues podríamos oír, ver o entender lo que se nos comunica en el espíritu, de forma incorrecta. Hoy tenemos que evaluar la palabra que escuchamos de parte de Dios; en especial la que escuchamos por medio de otros y no por la unción en nosotros mismos.

1 Co 14:29 “Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen.”

1 Co 2:12 “Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido,

1 Co 2:13 lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

1 Co 2:14 Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

1 Co 2:15 En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie.”

Existe un énfasis en el nuevo pacto a juzgar la profecía; esto debido a que ya no se trata de individuos selectos y desarrollados específicamente para estas funciones; hoy todos pueden profetizar. En el antiguo pacto, Dios elegía a ciertos individuos, a los cuales sometía a riguroso entrenamiento para traer la palabra profética. Hoy, aunque sí todos pueden manifestar el profetizar, también entre la masa de creyentes, Dios desarrolla a unos con mayor atención y habilidad para funcionar como ministros profetas a nivel de gobierno en la Iglesia. No obstante, dado a que todos pueden manifestar el profetizar; mucha gente, con profundas deficiencias de carácter y de conocimiento en las Sagradas Escrituras, está dando palabras ‘proféticas’ a diestra y siniestra; tienes que adherirte al énfasis de juzgar la profecía. Una imagen o percepción recibida, está sujeta al acondicionamiento de la herencia cultural y del nivel de educación en el que ministra. Todo esto se reflejará en la forma en que la persona elabora las palabras que han de cargar las ideas que Dios quiere transmitir. Siendo este el caso en el nuevo pacto, no somos instruidos a apedrear los que se equivocan, sino a juzgar y retener lo bueno. Si adoptas la medida del Antiguo Testamento para aplicarla hoy, vas a parar en la cárcel por asesinato, o dañando a mucha gente cuando con tu boca cometes asesinato de carácter del hermano que se equivocó en lo que creyó venía de Dios. Dios te demandara la sangre de todos los que les destruyas la confianza en la

manifestación del Espíritu Santo. El efecto que desea lograr el enemigo, es que muchos fallen en la profecía para así desacreditar esa forma de ministrar.

1 Co 13:2 *“Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.”*

El proceso de discernimiento.

Al recibir una palabra de parte de Dios debemos hacernos estas preguntas: ¿Es de parte de Dios? (Revelación), ¿Qué significa? (Interpretación), y ¿Qué hago con ella? (Aplicación).

1. Revelación: Examinando si proviene de Dios.

a) ¿Está en armonía con la línea de pensamiento en las Sagradas Escrituras?

b) ¿Cuál es nuestro sentir interior con respecto a la profecía? Debemos tener cierto testimonio interior, en nuestro espíritu; una paz, una serenidad, o quizás el peso de la unción. Juan dice que la unción habita en ti y no ‘tenéis necesidad de que nadie os enseñe’

c) ¿Es el mensaje una confirmación de la guía ya percibida previamente? ¿Es la confirmación de un objetivo perseguido? Es bueno reafirmar la confirmación con otras formas de comunicación divina, tales como las Escrituras, el consejo sabio del anciano, o de fuentes ajenas a la situación.

2. Interpretación.

Es bueno buscar el asunto céntrico de la profecía. Las parábolas de Jesús siempre tenían un mensaje central. Cuando Dios nos habla, hay una idea central y dominante entre los datos periféricos. Sin nos envolvemos en darle un significado a cada detalle en la visión, nos enredaremos en el bagazo. ¿Qué es realmente lo que Dios me está diciendo? Es bueno consultar con una persona sazónada en las escrituras, y de cierta maduras en la vida. Esto nos evitará el ser enmarañados en trivialidades, y terminar viendo lo que queremos, y no lo que nos está hablando Dios. Es bueno reconocer que todos vemos por el cristal de nuestra crianza cultural y de las experiencias vividas; esto tiene gran influencia en nuestra percepción e interpretación de las cosas que enfrentamos. Tenga un lugar donde guardar las profecías que le parecen que no tienen sentido. Es posible que sean para un futuro no previsto, o del pasado

que no hemos analizado detenidamente aun. Esas profecías se ponen a un lado, no en el olvido, sino como temas de oración.

3. Aplicación.

Es importante que no tratemos de manipular la palabra profética, o de tratar de hacer que se cumpla de inmediato. Aprendamos de los ejemplos de Abraham y José. Abraham espero 25 años por el cumplimiento de la promesa de un hijo. Este hombre trató de trabajar hacia lo prometido en profecía al tomar a la esclava Agar como mujer, intentó ayudar a Dios a darle el hijo que le había prometido. No tratemos de trabajar en el cumplimiento de lo que Dios ha dicho, para evitar que él quede mal. Cuando no sabemos qué hacer con lo que se ha revelado, pidamos a Dios una palabra de sabiduría para tratar con el asunto.

RELACIÓN ENTRE LO APOSTÓLICO Y LO PROFÉTICO.

Dios desea que tengamos la percepción espiritual del profeta. Donde no hay visión el pueblo se desenfrena. *“Sin profecía el pueblo se desenfrena; mas el que guarda la ley es bienaventurado.”* Pr 29:18 Esto revela un principio; que donde no se tiene ojos capaces de ver lo que Dios muestra, el pueblo abandona las formas y recomendaciones del Espíritu.

Dt 29:29 dice que las cosas reveladas pertenecen a sus siervos los profetas. Definitivamente que Dios desea que tengamos la percepción, el ver en el espíritu, que nos permita entender lo que Dios desea, su diseño. Dios desea que su pueblo sea profético en su prédica. Amos 3:7-8 *“Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas. Si el león ruge, ¿quién no temerá? Si habla Jehová el Señor, ¿quién no profetizará?”* Podemos ver dos áreas aquí; una es la recepción o percepción del profeta y la otra la proclamación o profecía. Tememos que desarrollar la percepción para que aumente la proclamación profética en el pueblo de Dios. Guías de estudios como este curso pretenden contribuir en esa línea.

Dios desea que la iglesia sea apostólica en sus acciones; esto es que funcione bajo la unción apostólica. La iglesia debe ser fundamentada no solo en doctrinas, o teología muerta, sino también en la ministración apostólica y profética. Cuando un apóstol o profeta labora en la formación de los creyentes de una iglesia, estos tienen, no solo las enseñanzas bíblicas, sino también la impartición de la de la unción que fluye a través del ministro. Una característica prominente es que los creyentes aceleran su desarrollo y van a manifestar la unción de forma similar al ministro.

2 Co 12:12 *“Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros.”*

Los profetas y apóstoles añaden el elemento paternal a la formación del creyente. Las instituciones cristianas han estado educando y enviando a los creyentes a predicar, pero no les proveen con una relación de padres, una impartición de unción. Los Apóstoles y Profetas están, no solo para educar, sino para contribuir con una relación de padre, una función de mentores que conecten con la verdadera persona en su viaje de fe. La unción pasa solo de persona a persona; aun cuando viene de Dios, sigue siendo un evento de persona a persona. La unción no se puede recibir de un libro de texto o de un certificado de ordenación. Claro que hay casos rarísimos donde la persona que imparte puede ser Jesús mismo por el Espíritu eterno. Tales instancias se dieron en los casos donde Dios seleccionó ministerios apostólicos como el de Pablo; aun cuando no dejó de utilizar hombres. Jesús envió a Ananías para que impartiera a Pablo; fue Bernabé quien fue movido por el Espíritu para traer a Saulo e introducirlo a la comunidad cristiana; Timoteo recibió de su abuela Loida, de su madre Eunice y de Pablo (2 Tim 1:5).

Los apóstoles como los padres confirman los ánimos de los creyentes; establecen gobierno y orden en la iglesia. El Apóstol autoriza y valida al obrero espiritual.

Hch. 14:21 *“Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía,*

Hch. 14:22 *confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.*

Hch. 14:23 *Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído.”*

El fundamento Apostólico (autoridad) y Profético (percepción) fomenta la colaboración de los oficios o ministerios en una comunidad de creyentes. Los tres oficios que parecen formar un cordón inquebrantable son, lo apostólico, lo Profético y el oficio del intercesor.

Ec 4:9 *“Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo.*

Ec 4:10 *Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante.*

Ec 4:11 *También si dos durmieren juntos, se calentarán mutuamente; mas ¿cómo se calentará uno solo?*

Ec 4:12 *Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto.*

Ec 4:13 *Mejor es el muchacho pobre y sabio, que el rey viejo y necio que no admite consejos”*

El organismo conformado por la colaboración de varios oficios, no solo pastorea los que están en su rebaño, sino que ve la secular comunidad como ovejas sin pastor. Cada oveja ha de pastorear a otro en la comunidad. Tenemos que impartir la unción pastoral a los creyentes para que sientan compasión por los que viven en sus entornos y compartan su fe. No tienes que ser un pastor para tener un corazón pastoral.

Mt 9:35 *“Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.*

Mt 9:36 *Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor.”*

CONCLUSIÓN

Ha llegado el tiempo de actuar con responsabilidad, como quienes compareceremos ante el tribunal de Cristo para dar cuentas. Haga un record organizado y confidencial de todo lo que Dios le habla. Es bueno dar una copia al pastor, de lo que le dicen de parte de Dios, a menos que venga de un ‘profeta clandestino’. Los que aman las tinieblas, es porque sus obras son malas; tinieblas es lo mismo que aquello que no se puede dejar saber, ni examinar.

He aquí un record profético modelo:

Nombre de persona que le dio el mensaje de parte de Dios: _____

Lugar: _____ Fecha y hora: ____/____/____ hr: ____:____ PM/AM

Nombre del anciano que juzgó la profecía: _____

Contenido del mensaje:

Breve descripción de lo que usted percibe sobre el mensaje: ¿Cómo te hace sentir esa profecía?

Breve descripción de lo que usted percibe sobre el mensajero:

¿Puede usted distinguir entre el mensaje y el vocabulario del que trae el mensaje?

Resolución: ¿Qué piensa hacer? _____

RESPUESTA A COMENTARIO RECIBIDO SOBRE LO PROFÉTICO:

1^{er}- Comentario por hermano anónimo:

“Fíjate, respecto a lo que me habías comentado acerca de que si un falso profeta podía hacer milagros y prodigios, leyendo un versículo no sé si quedé claro en lo que me explicaste. El asunto es que Dt 13:1-3 pone claro que un falso profeta podría hacer señales milagrosas (aunque Dios lo vea como un hacedor de maldad), incluso dice que Dios lo permite así para probar nuestros corazones si pueda haber idolatría en nosotros. También Mateo 24:24 dice un poquito de esto. Bueno, lo dejo a tu consideración, lee estos versículos por favor.”

Respuesta:

- Yo establezco que no existe un solo registro bíblico de un evento sobrenatural para vida o salud del hombre proveniente de parte del Diablo. ¿Se equivocó Jesús al enseñar que Satán no puede echar fuera a Satanás?, ¿entonces Satán puede pasar la prueba que Jesús estableció: “por sus frutos los conoceréis”, siendo que atribuimos obras sobrenaturales buenas a hombres que Dios llama malos? “En ninguna manera ...”
- La pregunta subyacente en este asunto es: si los milagros que se registran realizados por los falsos ministros son de verdad milagros, ¿a qué reporte debemos creer? Yo elijo a Jesús. Mt 7:22 “Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Mt 7:23 Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.”
- ¿Dice Dt. 13:1-3, que el falso profeta hace verdaderos milagros?

Dt 13:1 *“Cuando se levantara en medio de ti profeta, o soñador de sueños, y te anunciare señal o prodigios,*

Dt 13:2 *y si se cumpliera la señal o prodigio que él te anunció, diciendo: Vamos en pos de dioses ajenos, que no conociste, y sirvámosles;*

Dt 13:3 *no darás oído a las palabras de tal profeta, ni al tal soñador de sueños; porque Jehová vuestro Dios os está probando, para saber si amáis a Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma.*

Dt 13:4 *En pos de Jehová vuestro Dios andaréis; a él temeréis, guardaréis sus mandamientos y escucharéis su voz, a él serviréis, y a él seguiréis.*

Dt 13:5 Tal profeta o soñador de sueños ha de ser muerto, por cuanto aconsejó rebelión contra Jehová vuestro Dios que te sacó de tierra de Egipto y te rescató de casa de servidumbre, y trató de apartarte del camino por el cual Jehová tu Dios te mandó que anduvieses; y así quitarás el mal de en medio de ti."

"El asunto es que Dt 13:1-3 pone claro que un falso profeta Podría hacer señales milagrosas"

- Examinando el texto aludido, no puedo ver donde dice que el aludido caso del falso profeta hiciera cosa alguna. Realmente lo que dice es "te anunciare señal o prodigios" (vs. 1); del dicho al hecho hay un gran trecho; lo que sí está claro es un caso de anticipar o dar un anuncio de algo que ocurrirá en el futuro. "Y si se cumpliera la señal o prodigio que él te anunció" (vs. 2) Yo, con los años de estudios del cuerpo humano, puedo certeramente anunciarte el final de un proceso de fecundación, pero no tengo el poder para efectuar o crear ese nuevo ser; es solo el uso de lo que he aprendido por la observación científica. Es esta observación científica del proceso humano que permite a hombres y espíritus predecir señales y prodigios. El llamado poder del Diablo es solo uno por usurpación; por esto quiero decir, el uso del poder que Dios ha delegado a todo ser humano. Todo ser humano tiene el poder o la fuerza de vida que Dios concede, y que le da la capacidad para efectuar en el mundo material, lo que elabora en el mundo espiritual. Ese poder es liberado por el ejercicio de nuestra creencia; aquello que tú crees, autorizas y manifiestas. "Según tu fe te sea hecho". Pr 23:7 "Porque cual es su pensamiento en su alma, tal es él." Esa fe o creencia en un poder fuera de Dios, colectada de muchos seres humanos, se unificará finalmente cuando el falso profeta establezca la iglesia mundial; entonces habrá una mente colectiva cediendo su poder a un hombre, y de esa forma es que vemos que realiza señales y prodigios MENTIROsos. NO EXISTE UN SOLO CASO EN LA BIBLIA DONDE EL PODER DEL ENEMIGO OPERARA PARA BENEFICIO DE UN SER HUMANO; todos van dirigidos al asombro mental.

"dice que Dios lo permite así para probar nuestros corazones si pueda haber idolatría en nosotros"

- Realmente lo que dice es "Jehová vuestro Dios os está probando, para saber si amáis a Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma." Lo que Dios está probando es lo parcial o total en la adoración del pueblo; se trata de enseñar al pueblo el peligro de dividir su creencia entre Dios y el poder del diablo; Jehová no quiere su pueblo creyendo en el poder de Dios y el poder del Diablo al mismo tiempo. "Corazón" y "alma" son términos que encierran la totalidad de la mente de la persona. Jesús realizó lo mismo que su padre cuando dijo: "toda potestad me es dada..." (Mt. 28:18); si quedó un poder del diablo, entonces Jesús mintió al decir TODA. Vuelvo a repetir que el llamado poder del diablo es mentiroso, pues él fue derrotado en la cruz (He. 2:14). ¿Cómo es que vemos tanto poder del mal en el mundo? Se trata de hombres

malos entregando su fuerza a la insinuación del diablo; el poder del diablo es indirecto y no uno real.

“También Mateo 24:24 dice un poquito de esto”

- Mt 24:24 *“Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y darán señales grandes y prodigios; de tal manera que engañarán, si es posible, aun á los escogidos.”*
- Si el poder milagroso es de parte de Dios o real, no sería un engaño ni serían “falsos profetas”. Si decimos que un falso profeta puede hacer un milagro real o que puede operar los dones del Espíritu en su vida, ¿Qué diferencia habría entre los verdaderos ministros de Dios? ¿Por qué llamar verdad a lo que Jesús llama *falso*? El llamado poder del diablo es uno mentiroso, no es real. 2 Tes 2:9 *“...inimigo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos”* En Ap. 21:8 dice que el poder que vemos operar en los hechiceros es falso. Note que se necesitó solo un ángel cualquiera para amarrar al Diablo, no una legión de ángeles, ni un querubín, serafín o arcángel; ¿Dónde está su ‘gran poder? ¿Por qué pedir que Dios envíe una legión de ángeles para echar fuera un demonio? La falsa enseñanza que alimenta la creencia en el poder del Diablo, es precisamente lo que alimentó la serpiente antigua convirtiéndola en todo un dragón al llegar los tiempos apocalípticos. Ap. 20:1,2

Amado hermano, gracias por mostrar la transparencia y humildad de dar lugar a un intercambio sobre verdades bíblicas.

2^{do} - COMENTARIO:

Si Satanás no es un poder, ¿Por qué vemos personas sordomudas a causa de posesión demoníaca? ¿Qué de las personas que caen al suelo botando espumarajos y dando espeluznantes gritos?

Respuesta:

Primero quiero darte las gracias por ceder a la inquietud y reflexión bíblica que te lleva a hacer estas preguntas; ya de por sí he logrado el objetivo de mi trabajo. Nadie puede, en realidad enseñarle a otro. Lo único que el maestro puede hacer, es corroborar en el creyente lo que ya el Espíritu Santo le está enseñando; *“la unción misma os enseña...”* (1 Jn. 2:27)

Los endemoniados que se observan en los relatos de los evangelios, se encontraban viviendo en la dispensación de la ley y no la de la gracia. Ten en cuenta que lo que Jesús realiza en su vida terrenal, está ocurriendo antes de que el diablo fuese destruido en la cruz (He 2:14) y toda potestad le fuese dada a Jesús. El poder que vemos manifestado en un endemoniado se alimenta del poder que Dios le dio a esa persona como un ser tridimensional (espíritu, alma y cuerpo, 1 Tes. 5:23); en cierto punto la persona hizo uso de su voluntad, cediendo a ese espíritu. Jesús es cabeza y control de todo ser creado; los seres creados se rigen por leyes espirituales establecidas por el Rey. El llamado poder del Diablo es un poder

mentiroso porque es en realidad el poder de los hombres facultados con la capacidad de tener fe. Fíjate que ni siquiera una legión de demonios (aprox. 2000) pudieron detener a un solo ser humano cuando hizo uso de su poder de elegir o libre albedrío. El interés de los demonios en el gadareno era el huir de Jesús y mantener su habitación tan lejos como fuera posible del que desaloja. Ahora, cuando ese débil, solitario, pecador y confuso hombre hizo uso de su poder de elegir y decidió moverse hacia Jesús, nada se lo pudo impedir. ¡Un hombre dominó a unos dos mil demonios, haciendo uso de su poder de escoger inherente a todo ser humano! *“Cuando vio, pues, a Jesús de lejos, corrió, y se arrodilló ante él.”* (Mt. 5:6) Es imposible echar fuera un demonio, si la persona poseída desea permanecer poseída; Dios no violenta la puerta, el toca y si alguno abre la puerta... (Ap. 3:20). Es el mismo caso con el hombre lleno de apetitos carnales y tendencias del mundo que domina su situación con un solo escoger. *“Me levantara e iré a mi Padre...”*, Lc. 15:18. Sean demonios o simples vicios de la mente, primero tienen que ser rechazados por la voluntad humana para luego ser liberados por Dios; tienes que abrir la puerta primero. Nunca ministros a una persona que no ha pedido la ministración. Ni siquiera los adivinos pueden leerte la mano, a menos que tú la abras; necesitan que tú le des tu poder para poder operar. Esta es la razón por lo que la única vía de cambiar en nosotros, aquello que es negativo, es por la renovación de nuestra mente (Ro 12:1,2). No importa cuántas veces pases por liberación, si tu mente persiste en ceder permiso, prestar tu poder de meditación a la sugerencia del enemigo, volverás a la misma condición. El enemigo conoce la ley espiritual: *“Ve, y como creíste, te sea hecho.”* Mt 8:13

THE ORDER OF MELCHIZEDEK

Somos un ministerio originado exclusivamente para propósitos espirituales, educativos y de culto en adoración al Supremo Creador. El orden de Melchizedek se rige bajo la ley eclesiástica de sacerdocio, según el orden de Melchizedek, estamos ofreciendo oraciones, súplicas con gran clamor y lagrimas al Padre celestial; ocupándonos en aquello que procura más y más confesión del señorío de Jesús, el hijo de Dios. Somos un vehículo de asistencia integral al cuerpo de Cristo. Dios pone el querer así como el hacer.

Pagina web: **mnuevavida.com**

Puede bajar los libros en formato electrónico, de forma totalmente gratis.

Dr. D. I. Luna

Correo electrónico: may0604@aol.com o doctorluna@minister.com 10/2012

En Estados Unidos: Miami, Florida: Escuela Bíblica, Tel. (305) 305-1559

En Rep. Dominicana: Ministerios Nueva Vida, Santo Domingo, Tel. (809) 535-6527